

DIARIO DE SESIONES D S P A

DIARIO DE SESIONES



PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

PLENO

Núm. 57

XII LEGISLATURA

29 de noviembre de 2023

Presidencia: Excmo. Sr. D. Jesús Ramón Aguirre Muñoz

Sesión plenaria número 31,
celebrada el miércoles, 29 de noviembre de 2023

ORDEN DEL DÍA

DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LA COMUNIDAD

12-23/CCG-000001. Debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

SUMARIO

Se abre la sesión a las once horas, cincuenta y cinco minutos del día veintinueve de noviembre de dos mil veintitrés.

PUNTO NUEVO DEL ORDEN DEL DÍA

Solicitud de conformidad de la Cámara para la modificación del orden del día (pág. 3).

Interviene:

D. Jesús Ramón Aguirre Muñoz, presidente del Parlamento de Andalucía.

Votación: aprobada por unanimidad.

DIPUTADOS

12-23/DIP-000016. Juramento o promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía de D. Mateo Javier Hernández Tristán (pág. 4).

Interviene:

D. Manuel Andrés González Rivera, secretario primero de la Mesa del Parlamento de Andalucía

D. Mateo Javier Hernández Tristán, del G.P. Socialista.

DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LA COMUNIDAD

12-23/CCG-000001. Debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía (pág. 5).

Interviene:

D. Juan Manuel Moreno Bonilla, presidente de la Junta de Andalucía.

D. Juan Espadas Cejas, del G.P. Socialista.

D. Manuel Gavira Florentino, del G.P. Vox en Andalucía.

Dña. Inmaculada Nieto Castro, del G.P. Por Andalucía.

D. José Ignacio García Sánchez, del G.P. Mixto-Adelante Andalucía.

Se suspende la sesión a las veintiuna horas, tres minutos del día veintinueve de noviembre de dos mil veintitrés.

Solicitud de conformidad de la Cámara para la modificación del orden del día

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Buenas tardes, señorías.

Señorías, se abre la sesión.

Señorías, de acuerdo con lo previsto en el artículo 73.1 del Reglamento del Parlamento de Andalucía, paso a proponerles una alteración en el orden del día, consistente en la incorporación de un nuevo punto: juramento o promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía por el diputado don Mateo Javier Hernández Tristán. ¿Puedo contar con el asentimiento de los diputados para este cambio del orden del día?

Gracias, señorías. Así se declara.

12-23/DIP-000016. Juramento o promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía de D. Mateo Javier Hernández Tristán

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, punto primero del orden del día: juramento o promesa del diputado.

El señor GONZÁLEZ RIVERA, SECRETARIO PRIMERO DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Ruego al señor Hernández Tristán se acerque a la tribuna, a fin de dar cumplimiento a lo establecido en el artículo 5.1.4º del vigente Reglamento de jurar o prometer acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía.

El señor HERNÁNDEZ TRISTRÁN

—Prometo, por mi conciencia y honor, desempeñar fielmente el cargo de diputado en el Parlamento de Andalucía, de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Andalucía.

[Aplausos.]

12-23/CCG-000001. Debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, segundo punto del orden del día: debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma andaluza.

Conforme a lo acordado, el día 22 de noviembre, por la Mesa y la Junta de Portavoces, se inicia el debate con la intervención del excelentísimo señor presidente de la Junta de Andalucía, señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Su señoría tiene la palabra.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señor presidente.

Señoras y señores diputados de los distintos grupos parlamentarios, muy buenas tardes a todos y a todas.

Representantes de la sociedad andaluza, que tan amablemente han querido acompañarnos en esta jornada interesante, jornada parlamentaria.

Y andaluzas y andaluces que nos siguen a través de los distintos medios de comunicación que hoy están aquí presentes y, como no puede ser de otra manera, a través de las redes sociales y de internet.

Celebramos este debate sobre el estado de la comunidad tan solo cinco meses después del debate de política general que tuvimos precisamente en esta misma Cámara, en el mes de junio. Por tanto, estamos en una nueva oportunidad de hablar sobre Andalucía, en un formato además que es un formato amplio, es un formato abierto a propuestas de los distintos grupos parlamentarios. Y, como entenderán, un debate sobre una comunidad tan importante como es Andalucía, con ocho millones y medio de habitantes y con una extensión equivalente a la de nuestro vecino país de Portugal, requiere de una exposición que, les aviso ya, será larga.

Vengo al Parlamento con ánimo positivo, espíritu conciliador y el único objetivo de seguir trabajando por los andaluces y las andaluzas. Solo ellos, sus problemas y sus necesidades son los protagonistas del debate que hoy vamos a tener.

Nada es más apasionante, al menos para mí lo es, que hablar de nuestra tierra y de cómo Andalucía se está transformando en una comunidad cada día más atractiva, pujante y capaz de superar los problemas que tenemos.

Las reformas sociales y económicas están funcionando gracias al esfuerzo de todos y con el respaldo mayoritario de los andaluces. Esto no quiere decir, ni mucho menos, que tengamos solución para todo. Ni siquiera que vayamos a la velocidad que nos gustaría en algunas de las cuestiones que vamos a hablar a lo largo de esta mañana. Siempre se puede mejorar. Y este Gobierno trabaja de forma permanente y, tengo que decir, con dedicación absoluta para mejorar la vida de los andaluces.

Trabajamos para solucionar los problemas de hoy y también para proyectar a Andalucía hacia lo que tiene que ser un futuro mejor, dando respuesta a los nuevos retos y aspiraciones legítimas que tienen nuestros ciudadanos.

Andalucía cuenta para ello con fortalezas que nos hacen avanzar y que en los últimos años nos han permitido recobrar el impulso económico y social que habíamos perdido. La estabilidad política, la estabilidad institucional ha propiciado que hoy tengamos un marco de confianza, de seguridad jurídica que antes precisamente no existía.

Además, el diálogo y la colaboración permanentes con la sociedad andaluza nos han permitido alcanzar acuerdos y también alianzas en prácticamente todas y cada una de las áreas de este Gobierno.

El proyecto que está transformando Andalucía no es un proyecto ideológico, sino que es un proyecto amplio, es un proyecto abierto, es un proyecto libre. No tiene tutelas ni condicionantes, es la vía andaluza. Solo se debe a los andaluces.

[Aplausos.]

Señorías, mientras el populismo destruye y divide la sociedad, la moderación construye y fortalece la sociedad. Tengo confianza absoluta en que los andaluces vamos a seguir un camino seguro y fiable en medio de la complejidad y de las enormes incertidumbres que ahora mismo nos rodean. Ya lo hicimos con éxito en momentos muy difíciles para Andalucía, como fue los momentos de la COVID-19 y su posterior crisis como consecuencia de esa pandemia. Ahora afrontamos una situación difícil provocada por la inflación, que está empobreciendo a las familias y ahogando, por cierto, a numerosas empresas.

A nuestro alrededor vemos familias trabajadoras, personas mayores que no llegan a fin de mes y ni siquiera pueden comprar alimentos que son fundamentales, que son básicos para su familia. Algo tan nuestro, tan ligado a nuestra vida, tan ligado a nuestra cultura, como es el aceite de oliva, se ha convertido en un artículo de lujo para no una ni pocas, sino para muchas familias andaluzas.

Muchas de las dificultades que afrontamos es verdad que son compartidas con el conjunto de España y otras son particularmente acuciantes en nuestra tierra, en Andalucía. Me van a permitir que me refiera o que señale dos que tienen una máxima gravedad, desde nuestro punto de vista:

Por un lado, la falta de agua, que nos golpea en lo más profundo de nuestro ser y está condicionando ya, ya de manera directa, nuestro crecimiento económico y, por tanto, el empleo de decenas de miles de personas, especialmente en el ámbito rural, en sectores vinculados al sector primario.

A estas alturas de año no se han cumplido las previsiones que nos habían dado. Preveíamos y queríamos y deseábamos todos un otoño lluvioso. Saben ustedes que en nuestro clima los dos meses más lluviosos son noviembre y diciembre. Noviembre, desgraciadamente, a excepción del día de hoy, y parece ser que va a ser un día aislado, prácticamente ha sido un mes seco. Esperamos y deseamos que diciembre sea todo lo contrario, pero no han sido unas previsiones nada buenas.

Los embalses de la comunidad autónoma están por debajo del 20% de media en su capacidad y cerca de tres millones y medio de personas sufren algún tipo de restricción en materia de agua.

Y, por otra parte, otro de los grandes problemas que tenemos es la infrafinanciación autonómica. Una infrafinanciación autonómica que nos resta cada año más de 1.100 millones de euros, más de 1.100 millones de euros, y limita no solamente nuestra capacidad para poder crecer, progresar y avanzar, sino tam-

bién para fortalecer nuestros servicios públicos esenciales. Mientras no cambie esta situación, nosotros, este Gobierno, a pesar de las dificultades, a pesar de las limitaciones que tengamos, vamos a hacer el esfuerzo máximo hasta donde podamos llegar para intentar crear la mejor red que proteja a los andaluces que más lo necesitan en estos tiempos. *[Aplausos.]* Y ese compromiso es un compromiso ineludible del Gobierno de Andalucía.

Soy muy consciente de cuál es mi responsabilidad, y mucho más a estas alturas. Como presidente de todos los andaluces, mi obligación es defender los intereses generales de Andalucía siempre y en cualquier circunstancia. Por eso, no puedo obviar el contexto social y político en el que se produce este debate, no puedo ni debo hacerlo. Un contexto nacional que nos afecta y que nos incumbe como españoles y como andaluces, porque somos una parte esencial de nuestro país. Es más, yo diría que Andalucía es parte de la columna vertebral de nuestro país. Y porque la quiebra de la igualdad entre españoles tendrá consecuencias nefastas para el conjunto de los andaluces. Nada de lo que ocurre en España nos es ajeno, señorías, y mucho menos cuando lo que está en juego es precisamente el futuro de Andalucía.

[Aplausos.]

Señorías, creo que el Parlamento andaluz debe acoger hoy un debate serio y coherente con la propia historia de nuestra autonomía.

El Gobierno de Andalucía está decidido a dar continuidad a la aspiración de igualdad que inspiró nuestro proceso autonómico y el propio Estatuto de Autonomía. Los riesgos y amenazas a los que nos enfrentamos son evidentes, los conoce toda la ciudadanía y es algo que se habla de una manera natural. Una financiación injusta en Andalucía, prolongada ya durante 15 años; empieza a no ser coyuntural, sino prácticamente estructural, esa situación de infrafinanciación. Una menor inversión del Estado en las infraestructuras estratégicas que necesitamos en Andalucía para poder competir con el resto de comunidades autónomas. Un deterioro de la seguridad jurídica que amenaza el impulso de nuestra economía. Y, en definitiva, un país de dos velocidades donde se pretende relegar a Andalucía a la segunda categoría.

No perdamos el tiempo en regates partidistas ni en argumentos rebuscados que no entienden la mayoría de los andaluces. Estamos aquí para defender a Andalucía y a los andaluces, ni más ni menos. Por eso, les reclamo un debate en el que, más allá de las legítimas diferencias que hay en esta Cámara como representación y reflejo de la sociedad andaluza, más allá de eso, prevalezca la verdad, prevalezca la honestidad política, prevalezca el respeto al adversario y, por encima de todo, el compromiso con Andalucía.

Más aún, desde el inicio, apelo a la unidad. Hay asuntos que, de forma incuestionable, responden al interés general de Andalucía. ¿Hay alguien en esta Cámara que pueda negar que Andalucía está infrafinanciada? ¿Alguien lo puede negar? ¿Hay algún diputado o diputada entre sus señorías que niegue que el agua es vital para nuestro presente y nuestro futuro? ¿Alguien rechaza que la sanidad necesita un pacto nacional para abordar soluciones generales y problemas de conjunto en nuestro país y en Andalucía?

Andalucía tiene prioridades que deben estar por encima de las polémicas partidistas. Creo que merece la pena que estemos unidos para defenderla. Les pido, por tanto, unidad para proteger los consensos básicos en beneficio de los andaluces y de lo que representamos.

Señorías, el Gobierno de Andalucía trabaja para el conjunto de las andaluzas y los andaluces, y juntos estamos avanzando. Crecemos por encima de la media de España y por encima de la media de la Unión Europea y, por tanto, estamos acortando distancias. Entre el año 2019 y el año 2022, hemos crecido cuatro décimas por encima del resto del país. Y en lo que llevamos de 2023 estamos creciendo un 2,7, ligeramente por encima de la media española, a pesar de que la sequía está impactando ya de manera directa en nuestra economía.

El empleo sigue siendo una preocupación principal y debe ser una obsesión de cualquier gobierno, y, en este caso, del Gobierno de Andalucía. Nuestro empeño no es solo propiciar más empleo, sino poner las condiciones de una nueva economía que genere empleo mucho más cualificado, más racional, más verde y más adaptado a las demandas de la nueva sociedad.

A pesar de las dificultades, tenemos la tasa de paro más baja desde hace quince años en Andalucía y hemos reducido más de cuatro puntos desde que tenemos el inmenso honor de gobernar Andalucía. Tenemos más afiliados que nunca en la Seguridad Social, 3,3 millones. Tenemos más empresas que nunca en la historia de Andalucía, 545.000 empresas en Andalucía. Somos la comunidad autónoma con más autónomos, una vez que superamos el liderazgo de Cataluña hace algo más de dos años, con 572.000.

Andalucía tiene hoy más capacidad de resistir las dificultades, es más atractiva para la inversión y el empleo y también para la propia actividad económica. Una realidad que hemos hecho posible gracias a reformas, porque hay que hacer reformas, porque, si no se hacen reformas, pues evidentemente no seremos competitivos en un mundo complejo, difícil y clarísimamente competitivo como es el nuestro.

Y por eso hemos aplicado seis reformas fiscales, seis reformas fiscales impulsadas precisamente desde el primer momento, el año 2019, que nos sitúan como segunda comunidad dentro del régimen general con menor presión fiscal. Y, por tanto, estamos en la comunidad con más competitividad fiscal dentro de España. Solamente nos supera una, que es la locomotora económica de España, que es la Comunidad de Madrid.

Pero les quiero anunciar que estas reformas...

[*Rumores.*]

Es la locomotora económica, mire usted en producción, en PIB, y aprenderá alguna cosa hoy también.

[*Aplausos.*]

Esas seis rebajas, seis rebajas...

[*Intervención no registrada.*]

Son la locomotora económica, y nosotros aspiramos a ser también la locomotora económica. Esa es la diferencia. Nosotros tenemos ambición por Andalucía.

[*Rumores.*]

Bueno, les anuncio que estas seis reformas fiscales, que han sido sin duda alguna un éxito, especialmente para las clases medias y trabajadoras, especialmente para la economía, no van a quedar paradas a lo largo de este año. Les anuncio que durante el 2024 seguiremos bajando los impuestos a todos y cada uno de los andaluces, porque es lo que funciona, porque es lo que se merecen y por lo que podemos hacer nuestra economía más competitiva.

[*Aplausos.*]

Y, además, ha sucedido lo que dijimos, lo que dijimos que sucedería: con menos impuestos tenemos más contribuyentes y, por tanto, recaudamos más. En los últimos cuatro años los ingresos han aumentado en 7.700 millones de euros en relación con los cuatro años anteriores. Y el número de declaraciones de IRPF ha aumentado en más de medio millón. La recaudación de Andalucía está por encima de la española, y la mayor diferencia en el 2022, último año cerrado. Y eso es un dato que, evidentemente, avala que estas reformas han sido clara y netamente positivas.

Y todo ello a pesar de que se está atacando nuestra autonomía fiscal, cosa que no se había visto nunca. Un ataque a nuestro ámbito de decisión en el ámbito fiscal, que al final es atacar nuestro Estatuto de Autonomía. El mismo día que legítimamente este Gobierno anunciaba la bonificación del impuesto del patrimonio, se anunció unilateralmente otro impuesto contra Andalucía por parte del Gobierno. Una vez que el Gobierno de la nación nos impone este impuesto, les anuncio que impulsaremos una reforma legal para que los grandes contribuyentes puedan decidir si quieren pagar el impuesto en nuestra comunidad autónoma o quieren que lo recaude el Estado.

[Aplausos.]

Andalucía tiene, además, una gestión responsable de las cuentas públicas. Sé que ahora viene el Estado a rescatar las cuentas públicas de otras comunidades autónomas, pero nosotros somos responsables del dinero de todos, y se utiliza con eficiencia y se contiene el crecimiento de la deuda pública, que es lo que tiene que hacer cualquier gestor responsable. Las certificaciones de fondos europeos, por ejemplo, se han multiplicado por cuatro hasta alcanzar una media de 1.240 millones anuales.

Todo ello, señorías, nos está permitiendo hacer un esfuerzo como nunca antes se había hecho para fortalecer nuestros servicios públicos. El presupuesto 2024 —que está en trámite en la Cámara— destina más de 29.000 millones de euros a políticas sociales. ¿Qué significa eso? Significa que el esfuerzo del contribuyente se está aplicando precisamente a los más desfavorecidos, a reequilibrar la sociedad, a redistribuir riqueza en el ámbito de Andalucía. Significa que seis de cada diez euros son para apoyar a familias andaluzas, para apoyar a los más vulnerables, para blindar la sanidad, la educación y los servicios sociales.

Señorías, buena parte de este esfuerzo se dirige al mejor funcionamiento de la sanidad pública, que ha sido y es uno de nuestros principales desafíos desde que llegamos al gobierno. Con la salud de los andaluces no se puede hacer demagogia ni crear alarma. La sanidad está hoy mejor que la encontramos en el año 2019, mejor. No podemos olvidar que estuvimos dos años, dedicados en cuerpo y alma, generando esfuerzo para luchar contra la pandemia de COVID-19, lo que tensionó nuestro sistema público de salud a límites desconocidos en su historia. Contamos en Andalucía con tratamientos y equipamientos de última generación que antes no existían y tampoco, por cierto, existen en otros sistemas públicos de España.

Pero soy consciente de que tenemos problemas. Soy lo suficientemente consciente de que tenemos problemas en el ámbito de la gestión sanitaria. Y problemas que son serios, problemas que agobian al Gobierno, y así tenemos que decirlo, porque nos agobian y nos hacen sufrir. Y les aseguro que nos dedicamos en cuerpo y alma para poder solucionarlos lo antes posible.

Y hablo especialmente de las listas de espera. Cuando visito cualquiera de las maravillosas ocho provincias que tiene Andalucía o los numerosos municipios que tiene nuestra tierra, últimamente me en-

cuentro algún vecino, especialmente en zonas rurales, algún vecino, que me duele, y me duele mucho cuando me lo dice, que me cuenta que tarda una semana en verle el médico o que lleva meses esperando una operación de rodilla. Eso que yo oigo, les molesta que... O sea, si lo digo yo, que no es bueno, que lo tienen que decir ustedes en esta tribuna.

[Aplausos.]

¿Le molesta?

Mire, hay una cosa importante, que es que los gobiernos lo primero que tenemos que hacer es asumir nuestra responsabilidad y aceptar la realidad. Y a nosotros no nos duelen prendas aceptar la realidad porque es el principio para poder resolver la cosa que durante cuarenta años nunca se hizo en nuestra historia, en cuarenta años nunca se aceptó la realidad. Ese es el problema.

[Aplausos.]

Por eso a mí me duele como andaluz y como presidente cuando veo esos retrasos, retrasos que no son asumibles, que no son razonables y que, evidentemente, vamos a intentar evitar lo antes posible. Por eso hemos puesto en marcha un plan de choque para reducir las listas de espera, con actividad extraordinaria en los hospitales públicos por las tardes, los fines de semana y también los festivos. Con este sistema, en el que en 2024 vamos a dedicar 138 millones de euros a la actividad asistencial, ha crecido de enero a septiembre un 15% respecto al mismo periodo del año 2018. De aquí a final de año —lo poco que queda— haremos un esfuerzo para realizar 9.000 cirugías y esperamos reducir las listas de espera quirúrgicas en más de un 17% en este mes. Nuestra obligación es dar una respuesta a los andaluces y poner a su disposición todos los recursos que tengamos a su alcance para que esté mejor nuestra sanidad.

Por eso estamos tramitando dos acuerdos marco para concertar intervenciones quirúrgicas y pruebas diagnósticas que se empezarán a aplicar entre enero y febrero del próximo año. El relativo a pruebas diagnósticas, que se volverá a sacar a licitación a primeros de diciembre, después de incorporar unas modificaciones propuestas por el Tribunal Administrativo de Recursos Contractuales de la Junta de Andalucía, lo estamos haciendo, además, con las máximas garantías de control, transparencia y eficacia, lo que, desgraciadamente, no ha ocurrido en épocas pasadas.

En 2024 destinaremos a conciertos el porcentaje más bajo de los últimos quince años, menos del 4% del presupuesto. Los conciertos se han hecho siempre, y se han hecho siempre aquí y en todos los sistemas públicos que existen en España, la diferencia es que ahora lo hacemos de forma transparente, con buena gestión y no pagando deuda de años anteriores.

[Aplausos.]

Por tanto, no es que gastemos más en conciertos, es que gastamos mejor y lo hacemos con transparencia.

Sabemos que los andaluces necesitan más, pero los datos señalan que estamos mejor que cuando llegamos en el año 2019. Según los datos del Ministerio de Sanidad —porque si digo datos de la consejería probablemente genere algún tipo de situación o de incredulidad por parte de algunos miembros de la Cámara—, pues, según los datos del Ministerio de Sanidad, el tiempo de espera se ha reducido de forma significativa desde que gobernamos. Ahora en Andalucía se espera para una operación 75 días menos que en diciembre del año 2018, último año de Administración socialista. La reducción en el con-

junto de España ha sido de 17 días frente a los 75 que ha tenido Andalucía. Y para consultas con especialistas —según datos del Ministerio de Sanidad siempre— los andaluces esperamos 55 días menos, mientras que la media nacional solo se ha reducido en nueve días: 55 en el resto de media de España, nueve en Andalucía, según el propio ministerio.

Es cierto que tenemos problemas, yo no vengo aquí a negar la realidad, claro que tengo problemas y nos los encontramos todos los días, y por eso digo que nos agobia y por eso digo que sufrimos, y yo el primero en primera persona. A mí me quitan el sueño dos cosas: la falta de agua, que es un problema serio no, tremendo, para nuestra economía y nuestro progreso, y vemos pasar las semanas y no llueve. Y lo segundo, evidentemente, el problema, el cuello de botella que se ha generado en nuestra sanidad, que se ha generado también en el resto de modelos públicos —como pueden ustedes comprobar— y que necesitamos cuanto antes abrirlo y recuperar la normalidad, y así lo haremos en los próximos meses. Pero negarlo, evidentemente, sería un error, negar que tenemos problemas en esto o en cualquier otro problema que tengamos de otra naturaleza. Los tiempos de espera son largos, pero ni son problemas exclusivos de Andalucía, como aquí se pretende, porque puedo traerles aquí y se los traigo y puedo explicar con ustedes lo que está sucediendo en otras comunidades autónomas, incluidas las gobernadas por el Partido Socialista, y son análogos. Ni mucho menos aquí se gestiona peor.

Por tanto, ¿qué les pido yo a ustedes en este debate, que me imagino que va a ser casi monográfico de la sanidad? Porque tienen pocos más argumentos que sacar en este debate. Yo les pido algo sencillo: rigor, rigor, rigor y honestidad. Rigor y honestidad desde el reconocimiento de los problemas que tenemos, que los tenemos, pero también el mismo rigor y reconocimiento también a los avances que hemos logrado en los últimos cuatro años en la sanidad.

[Aplausos.]

Rigor para una cosa y rigor para otra.

Miren, como ustedes saben —porque lo saben perfectamente porque lo han vivido en carnes propias—, gestionar un sistema sanitario público, universal y gratuito para más de ocho millones y medio de personas es un desafío de enorme complejidad. Requiere dotar de infraestructuras y equipamientos modernos, como lo hemos hecho a lo largo de estos cuatro años. Requiere aumentar, estabilizar y mejorar las condiciones laborales de las plantillas profesionales, como hemos hecho en estos años. Requiere incrementar los sistemas de prevención, como también hemos hecho estos años. Y responder a una demanda cada vez mayor de prestaciones, tratamiento y servicio, como también estamos haciendo. Y miren ustedes, en todos estos parámetros, datos oficiales, en todos, Andalucía hoy está mejor que cuando llegamos al Gobierno. ¿Nos gustaría ir más rápido? Sí, sin lugar a dudas, sí. ¿Nos gustaría llegar más lejos? También. Y por eso estamos poniendo más recursos que nunca en nuestro sistema sanitario. No hay en España ningún presupuesto público en materia de salud pública como el que tiene Andalucía. En España ninguna otra comunidad dedica tantos recursos como dedica Andalucía. El próximo año superaremos los 14.200 millones y nos acercamos a tener el doble de presupuesto que tuvo el Gobierno socialista del año 2018, que fue el último año.

El gasto sanitario por cada andaluz, que antes éramos el farolillo rojo, alcanza los 1.695 euros, 526 más por cada andaluz de inversión sanitaria. Andalucía ha dejado de estar en la cola de gasto sanitario

por habitante y ha adelantado a comunidades como Madrid, primera comunidad autónoma de España en PIB; Cataluña, segunda comunidad autónoma en PIB de España; o la Comunidad Valenciana, cuarta comunidad autónoma en PIB de España.

¿Y diré por qué? Y ustedes dirán: oiga, mire usted, a usted no le gusta que hablemos de dinero porque cada vez que hablamos de dinero siempre nos dice que, bueno, que ese no es el debate. Pues claro que es el debate. Porque para robustecer nuestro sistema público necesitamos recursos y porque, gracias a esos recursos que hemos puesto con mucho esfuerzo, hoy tenemos 50 nuevas instalaciones en infraestructuras sanitarias. En el último año de la Administración socialista, Andalucía estaba en el puesto 14 de las comunidades autónomas en el número de hospitales por habitante, y hoy hemos avanzado al séptimo puesto, gracias a una inversión de 1.500 millones en construcción, según el Ministerio de Sanidad. Según el Ministerio de Sanidad.

[Aplausos.]

Miren, tenemos los mejores y más modernos equipos de dispositivos de alta tecnología, fundamentalmente para el diagnóstico de enfermedades que son gravísimas y complicadísimas, gracias a una inversión de casi setecientos millones de euros. Por ejemplo, en Granada tenemos el Gamma Knife, que es este sistema que es para operar tumores con milímetros y patologías del cerebro, no lo tiene ningún otro sistema público de salud de España. Solo lo tiene un hospital, la Ruber de Madrid, privada. Esto es nuestro sistema público. Por eso yo lo que les pido...

[Aplausos.]

Por eso yo lo que les pido es que pongan luz en las carencias que tiene nuestro sistema público de salud. Que nos intenten sonrojar con aquello que no vaya bien, porque están en su derecho y porque nos viene bien que la oposición haga eso con el Gobierno, que nos imprima presión. Pero, igual que les pido eso y les pido la crítica legítima, les pido también que reconozcan el enorme esfuerzo, el enorme compromiso y el enorme sacrificio que está haciendo este Gobierno por poner la sanidad pública en el lugar que le corresponde con este tiempo. Reconozcan ambas cosas. Reconozcan ambas cosas.

[Aplausos.]

Igual que les pido que reconozcan que tenemos 30.000 profesionales más, que además tienen contratos más estables y están mejor pagados. Un médico cobra 6.000 euros brutos más que el año 2018, último año de gestión socialista. Y una enfermera 4.000 más. Además, les anuncio algo que necesitamos, porque últimamente hemos visto demasiadas agresiones a nuestros profesionales sanitarios, y tenemos que evitarlo y poner todos los medios que estén a nuestro alcance, y por eso ya les adelanto que vamos a traer a este Parlamento una ley para prevenir agresiones y aumentar la protección de nuestros profesionales sanitarios en sus ámbitos de trabajo, para evitar esas agresiones, para protegerlos y que puedan trabajar con las máximas garantías.

[Aplausos.]

Cuando hablamos de sanidad, deberíamos hacerlo con menos demagogia y con más propuestas. El Gobierno andaluz trabaja sin descanso en buscar soluciones. En el mes de mayo alcanzamos con los sindicatos un histórico pacto por la atención primaria que, entre otras mejoras, recogía destinar a este nivel asistencial al menos el 25% del presupuesto. Hemos superado ampliamente el compromiso, y en este año,

en el año 2024, en el presupuesto que vamos a aprobar a finales del mes que viene, destinaremos el 36% del presupuesto sanitario, 5.000 millones de euros para mejorar la atención primaria en Andalucía.

Por otro lado, nuestra sanidad sigue dando pasos adelante para cubrir necesidades que hasta hoy estaban prácticamente desatendidas.

Les pondré simplemente dos ejemplos. La atención temprana, cuya ley precisamente aprobamos en el mes de febrero en este Parlamento, y donde gracias a esa ley estamos atendiendo a 4.000 menores cada año más, 4.000 menores cada año más.

O, por ejemplo, la salud mental. La salud mental estaba completamente arrinconada, desaparecida. Hemos aumentado desde el año 2018 en 318 efectivos más. Y la creación de dos unidades de trastorno de la conducta alimentaria. No existía en Andalucía ni una sola unidad de trastorno alimentario a pesar de los problemas que había. O la unidad de niños y adolescentes en el hospital Muñoz Cariñanos, y el programa de prevención de conductas suicidas.

Nuestro sistema de salud también ha mejorado en un aspecto que, bajo mi punto de vista, y creo que será compartido por sus señorías, es fundamental en las sociedades modernas, como es la prevención. Una prevención que se ha ampliado. El programa de cribado de cáncer de colon permitió detectar el año pasado 15.000 pólipos malignos y 500 cánceres. Significa que se han salvado vidas y sufrimiento a muchas familias gracias a esa política preventiva.

Destinamos a vacunas 122 millones de euros, más del doble que el último año de gestión socialista. Lo que nos ha permitido, entre otras cosas, prevenir la bronquiolitis en menores de seis meses y vacunar de la gripe a los niños menores de cinco años y a los mayores de sesenta años.

Con estos datos, ¿se puede hacer una crítica razonable? Claro que se puede hacer una crítica razonable. Yo no me subo a esta tribuna para recibir aplausos, evidentemente, de la oposición; pero algún que otro reconocimiento y, sobre todo, tener rigor, honestidad y verdad. Y por supuesto que con estos datos se puede hacer una crítica razonable, pero es muy difícil sostener hoy en día, con rigor, que la sanidad está peor que nunca, o, simple y llanamente, como se dice aquí, que la estamos privatizando. Eso es imposible de sostener con esos datos.

[Aplausos.]

Ni es razonable, ni es creíble en este ámbito de actuación.

Señorías, la sociedad andaluza está haciendo un esfuerzo formidable para sostener un sistema que cada día tiene que ser más sólido y que, evidentemente, cada día tiene que ser más moderno. Pero nada será suficiente mientras persistan déficits estructurales que afectan al conjunto de España. Lo dije en el debate de junio y lo voy a volver a repetir en el día de hoy: es inaplazable, inaplazable solucionar el déficit de profesionales y aumentar el número de plazas MIR, que solo se puede hacer desde el ámbito nacional. Es imprescindible un pacto nacional de salud, porque la sanidad es un problema común en las diecisiete comunidades autónomas. Es urgente abrir un debate nacional sobre qué retos tiene la sanidad pública y qué financiación va a tener la sanidad pública en una población cada vez más envejecida, cada vez más polimedicada y cada vez con más problemas, evidentemente, de salud como consecuencia de ese envejecimiento. Ese debate se tiene que producir en el ámbito nacional, y nosotros, de una manera coherente y constructiva, queremos participar.

Lamentablemente, no solo no hemos avanzado nada, sino que caminamos justo en la dirección contraria. Se está quebrando la igualdad entre los españoles. Se está privilegiando a unos territorios con el dinero que nos representa y que es de todos los españoles. Se está mercadeando con miles de millones por mantener el gobierno. Señorías, ¿se imaginan lo que podríamos hacer en Andalucía con los 50.000 millones de euros que se han pactado para Cataluña? ¿Se imaginan qué podríamos hacer en la sanidad pública andaluza con esos 50.000 millones de euros que se van a destinar a Cataluña para la investidura? ¿Se pueden imaginar qué podríamos hacer con 50.000 millones de euros en la dependencia o en las políticas de empleo en nuestra tierra? Un andaluz, señorías, un andaluz se merece lo mismo que un catalán. Se merece lo mismo que un catalán.

[Aplausos.]

Un andaluz se lo merece. Lo mismo, lo mismo, lo mismo que un catalán.

[Rumores.]

No, señorías, esto no es confrontación. No, no es confrontación. Es la legítima reivindicación de igualdad entre españoles. Y, además, el presidente de la Junta de Andalucía y los andaluces somos los primeros que tenemos que alzar la voz en esta materia. No es confrontación. Es reivindicar lo que es justo, lo que es justo, lo que es sensato, lo que es razonable para Andalucía y para el resto de los españoles.

[Aplausos.]

Señorías, el sistema de dependencia, por ejemplo, tiene un coste cada vez mayor y una demanda creciente en una sociedad envejecida como es la española. En la actualidad los andaluces destinamos a los servicios de dependencia casi dos mil millones de euros —solo por dar un dato—, un 63% más que el último año de gobierno socialista. El Gobierno andaluz sufraga más de dos tercios del coste total. Voy a repetir, el Gobierno andaluz sufraga más de dos tercios del coste total. Sin embargo, el Gobierno de la nación se limita a financiar un tercio de la dependencia en Andalucía, mientras que —curioso— en la negociación con el PNV de investidura se compromete a financiar el 50% de la dependencia en el País Vasco. La pregunta que nos hacemos cualquier andaluz: ¿es esto justo? Dejémonos a un lado de políticas y de necesidades. ¿Es justo que en el País Vasco, para los pensionistas vascos, se financie el 50% y aquí no? ¿Es justo? ¿Por qué un dependiente andaluz tiene menos derecho que un dependiente en el País Vasco? ¿Por qué? A mí me gustaría que eso se me explicara. ¿Por qué? ¿Por un sillón? ¿Por una investidura?

[Aplausos.]

Yo les deseo todas las posibilidades de progreso y bienestar, por supuesto, a comunidades hermanas y queridas como Cataluña y el País Vasco. Pero, desde luego, no a costa de los andaluces. No a costa de los andaluces.

[Aplausos.]

No a costa de los andaluces. No a costa de los andaluces. A costa de los andaluces, no. A costa de los andaluces, no.

[Aplausos.]

Gracias al enorme esfuerzo del Gobierno andaluz, más de 280.000 andaluces tienen atención a la dependencia y tenemos más de 410.000 prestaciones, que es récord en Andalucía. Más personas bene-

ficiadas y más prestaciones que nunca. Aunque estamos avanzando, todavía estamos lejos de cumplir el objetivo deseable, que ningún andaluz espere para recibir prestaciones que le corresponden.

No obstante, estamos mejorando la calidad del servicio y las condiciones también de las trabajadoras. Desde el inicio de esta legislatura hemos ampliado casi dos mil plazas de atención residencial, hemos subido un 4,5% el precio/plaza concertada y hemos subido por segunda vez en dos años el precio/hora del servicio de ayuda a domicilio, que llevaba trece años congelado. La mayoría de las trabajadoras de los servicios de dependencia son mujeres, merecen unas condiciones laborales justas y el agradecimiento de todos por la impagable tarea que realizan precisamente en el cuidado de nuestros mayores.

Además, les anuncio que, para avanzar en el cuidado de la dependencia, vamos a poner en marcha una figura nueva, una figura necesaria, la figura del asistente a los enfermos de ELA.

[Aplausos.]

Se trata de un proyecto que es piloto, que es completamente pionero, al que vamos a destinar por primera vez en la historia de Andalucía tres millones de euros para ayudar a los enfermos de ELA y a sus familias, que tanto lo necesitan. Y le pido al Gobierno de España que no vete en el Congreso la tramitación de la ley ELA de ámbito nacional, porque estas personas necesitan de apoyo y la empatía de todas y cada una de las Administraciones.

[Aplausos.]

Señorías, nunca antes se había hecho una apuesta tan firme en las políticas sociales de Andalucía, con nuevas estrategias, con alianzas sólidas con el tercer sector y un presupuesto que alcanza los 3.000 millones de euros en 2024, casi 900 millones de euros más que el último año de gestión socialista.

Les anuncio que vamos a aprobar un plan integral para la inclusión de mujeres y niñas con discapacidad, para erradicar la doble discriminación que sufre, la de ser mujer y la de ser una persona con algún tipo de discapacidad.

Además, por primera vez, hacemos una reserva del 5% de la contratación de la Junta de Andalucía para centros especiales de empleo y empresas de inserción, y antes de finalizar este año, aprobaremos la primera estrategia de atención de las personas sin hogar. Vamos a destinar 60 millones de euros a paliar la situación de estas personas que son especialmente vulnerables y de las que, desgraciadamente, esta sociedad a veces no se acuerda como debería, porque lo están pasando francamente mal.

Poniendo más recursos y mejorando la gestión, estamos llegando a más andaluces, pero queremos llegar todavía a más, queremos atender a todas esas familias que todavía no tienen los servicios que requieren. Por eso, reclamar al Gobierno de España igualdad con el resto de los españoles y una financiación justa para Andalucía no es una opción ideológica, es una obligación que todos tenemos con los andaluces.

El pasado sábado celebramos el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. El Gobierno de Andalucía mantiene un compromiso rotundo y firme contra este grave problema, ante el que toda la sociedad debe dar la batalla. Nuestra prioridad es que las mujeres víctimas y sus familias se sientan protegidas y apoyadas. Hemos ampliado la red de acogida hasta 500 plazas. En 2024 duplicaremos las ayudas económicas a víctimas que están en situación de vulnerabilidad y por primera vez en Andalucía hemos reconocido a los menores huérfanos a causa de la violencia machista, el derecho a una ayuda de 5.000 euros al año con carácter retroactivo y compatible con otras prestaciones economi-

cas. Todos debemos ser conscientes de que, cuando maltratan a una mujer, están maltratando al conjunto de la sociedad

[Aplausos.]

... y todos debemos rebelarnos, todos debemos luchar, todos debemos pelear, todos debemos trabajar para erradicar de una vez por todas esta terrible lacra.

Es fundamental seguir trabajando también en la prevención, prevención en cualquier violencia contra las mujeres, y en ello tiene un papel esencial la educación. Nos preocupa especialmente el aumento de la violencia entre jóvenes y adolescentes. Andalucía tiene que estar alerta ante nuevas realidades que están poniendo en grave riesgo a nuestros menores, y en este sentido felicito la iniciativa del grupo de trabajo creado en la Cámara sobre la protección de menores ante el acceso a la pornografía en Internet. Creo que es muy importante ese trabajo y tenemos que dar pasos firmes para responder a la preocupación que tienen las familias y el conjunto de la sociedad. Por ello, les anuncio que, de la mano de la comunidad educativa, vamos a limitar el uso de los dispositivos móviles en las aulas andaluzas.

[Aplausos.]

Todos los esfuerzos, ideas y propuestas que impulsen el desarrollo pleno y el bienestar de nuestros niños y jóvenes tendrán siempre nuestra máxima implicación. Vamos a tomar la iniciativa para proteger la salud de nuestros niños y de nuestros adolescentes, haremos un plan de prevención de adicciones en infancia y adolescencia, comenzando en 2024 con adicciones a móviles, bebidas energéticas, cannabis y vapeadores.

[Aplausos.]

Asimismo, pondremos en marcha un plan formativo para la comunidad educativa y profesionales del Servicio Andaluz de Salud, con campañas de comunicación, con un portal de información y con herramientas necesarias y recursos, y les anuncio que Andalucía próximamente prohibirá la venta de bebidas energéticas y vapeadores a menores de edad en Andalucía.

[Aplausos.]

Una propuesta que venían trasladando desde hace ya tiempo profesionales en el mundo de las adicciones y los propios padres y madres.

Señorías, la educación es la base del futuro, y por ello es un pilar fundamental de la acción del Gobierno andaluz. La Comunidad Autónoma de Andalucía destina casi 9.000 millones de euros a políticas de educación, que son 2.300 millones de euros más que el último año de gestión socialista. No hay ninguna comunidad autónoma en toda España que dedique tantos recursos a la educación como dedica Andalucía. Este incremento de casi un 40% se ha materializado en mejoras concretas tanto para los docentes, los alumnos y la familia. En primer lugar, tenemos la plantilla más amplia de España y la más estable de la historia, con 107.000 docentes. También hemos mejorado sus condiciones; el pasado mes de septiembre se produjo el segundo incremento salarial pactado con los sindicatos y, a comienzos del curso 2024-2025, culminaremos la equiparación salarial de los docentes andaluces, para que definitivamente estén en la media nacional en cuanto a su incremento y a sus condiciones laborales, una larga reivindicación que parecía imposible de cumplir y que este Gobierno en tan solo tres años la va a hacer realidad.

Por otro lado, las familias están en el corazón del sistema educativo, y el Gobierno andaluz tiene en cuenta sus opiniones, sus demandas y sus necesidades de conciliación. En Andalucía tenemos el programa de ayudas a las familias más amplio que hay en todo el país, con más de 886 millones de euros, un 40% más que el año 2018, casi 1.100.000 alumnos se benefician de estas ayudas. Además, estamos entre las comunidades autónomas con mejor tasa de escolarización de 0 a 3 años, casi 10 puntos por encima de la media de España. Continuamos reforzando la atención al alumnado más vulnerable, con una inversión en el 2024 que alcanzará los 566 millones de euros.

Estas mejoras en nuestro sistema educativo están teniendo resultados, y están teniendo resultados en algunos datos que nos van alumbrando que vamos mejorando la calidad educativa de nuestra comunidad autónoma. Andalucía ha reducido en siete puntos el abandono escolar temprano, hasta quedarnos a solo 1,4 puntos de la media nacional y superando a otras comunidades que antes, siempre, históricamente, en los últimos cuarenta años, han estado por delante de Andalucía. La tasa de titulación de los jóvenes de 16 a 24 años aumentó en cinco puntos, los que terminan su formación, los que consiguen ese título fundamental. Desde 2018 hemos llegado a un 87,5%, lo cual supone que toda esta inversión, que todo lo que se está sembrando a lo largo de estos años, está teniendo resultados en el ámbito educativo.

Las decisiones que estamos tomando seguirán dando su fruto y seguirán mejorando el rendimiento de los jóvenes andaluces. Los jóvenes encuentran hoy en nuestro sistema educativo oportunidades que antes tenían cerradas. Tenemos casi 166.000 plazas de Formación Profesional, ¿saben ustedes cuántas plazas más hay? Casi 50.000 más; para ser exactos, 47.000 más que hace cinco años. Estamos reforzando un modelo de éxito, como es la Formación Profesional Dual, con casi 22.000 plazas, 17.000 empresas colaboradoras, 94% de los alumnos que salen tienen ya empleo, y es empleo de calidad. Hemos transformado una Formación Profesional claramente obsoleta y saturada en una de las mejores palancas de empleo y de futuro también para nuestros jóvenes.

Con el mismo objetivo de ampliar las oportunidades de los jóvenes, estamos impulsando una universidad cada vez más competitiva, más moderna y más eficiente. Hemos acordado con las universidades un modelo de financiación hasta 2027 que les ofrece certidumbre, autonomía y seguridad financiera, y que en 2024 significará una cifra, una vez más, récord de 1.685 millones de euros. El siguiente paso será una nueva ley de universidades cuya tramitación les anuncio que iniciaremos en el primer semestre del próximo año. En Andalucía, cualquier joven que lo desee, cualquier joven que lo desee, con independencia de los recursos que tenga, debe tener acceso a la universidad. Andalucía está en el *ranking* de las tres comunidades autónomas donde menos se paga de España, las familias andaluzas han ahorrado 47 millones de euros este curso a través de la congelación de los precios de la matrícula y la rebaja de los másteres habilitantes. Las familias con ingreso mínimo vital y renta mínima están exentas de pago. Hemos duplicado el cupo de acceso, para que jóvenes que están en riesgo de exclusión puedan acceder a titulaciones con una nota de corte muy alta, para no limitarles su capacidad ni su talento. Y vamos a dar un paso más rebajando los precios correspondientes a las matrículas que son más caras. Hemos detectado matrículas que son más caras y las vamos también a rebajar, para que todos los alumnos y todos los andaluces tengan mejor acceso.

[Aplausos.]

Señorías, necesitamos que la juventud participe plenamente con toda su energía y su talento de la transformación que queremos hacer en nuestra tierra, en Andalucía. Y para ello es esencial darles oportunidades para el empleo. Con este objetivo les anuncio la puesta en marcha de un paquete ambicioso de medidas de empleo, que va a estar destinado especialmente a los jóvenes, a los jóvenes y a colectivos vulnerables, y al que destinaremos cerca de 500 millones de euros. Entre otras iniciativas, pondremos en marcha un programa de incentivos a la contratación indefinida —dotado con 145 millones de euros— y un plan de empleo —con 110 millones de euros— que llevarán a cabo los distintos ayuntamientos, para que los jóvenes tengan más oportunidades de empleo.

[Aplausos.]

El acceso a la vivienda es otra de las grandes dificultades que encuentran los jóvenes no solo en Andalucía, sino también lo tienen en el conjunto de España, cuando vemos los barómetros de las distintas comunidades autónomas. Les anuncio que el próximo año iniciaremos la tramitación de la Ley de Vivienda de Andalucía, y en su elaboración queremos contar con todo el sector y también con las aportaciones de los grupos parlamentarios.

Señorías, intervenir el mercado de vivienda, como hace la ley estatal —que hemos recurrido ante el Tribunal Constitucional—, provoca la subida de precios y la disminución de oferta, como hemos podido comprobar. ¿Cuándo hemos visto que sea más caro alquilar que comprar, que pagar la hipoteca? ¿Cuándo hemos visto que, a pesar de que los tipos de interés están altos, muy altos, sea hoy más caro un alquiler que pagar una hipoteca? Las soluciones no van por imponer, por limitar la oferta, que evidentemente ha sido —y se está demostrando con los datos en la mano— un rotundo fracaso, un rotundo fracaso. Intervenir el mercado de vivienda, como hace la ley estatal, no funciona. Las soluciones tienen que venir de políticas que fomentan el parque de vivienda en alquiler a precio asequible, como estamos haciendo en Andalucía. Con una inversión de 192 millones de euros para impulsar la construcción de 3.143 viviendas y rehabilitar otras 3.000 viviendas en 15 barriadas de 11 municipios.

Por otro lado, está funcionando el aval hipotecario para menores de 35 años, con el que ayudamos a un millar de jóvenes a comprar su primera vivienda, permitiéndoles cubrir el 95% de su hipoteca.

También las rebajas fiscales están ayudando a la adquisición de una primera vivienda. Les daré un dato. Cada año, 30.600 jóvenes andaluces se benefician de la rebaja del impuesto de transmisiones por la compra de una vivienda, lo que les supone a los jóvenes un ahorro de más de 82 millones de euros.

Somos también conscientes de la frustración que ha generado el retraso en el pago del Bono de Alquiler, provocado, entre otras cosas, por la farragosa normativa que dictó el ministerio, de la que ya advertimos en su día, y que supuso importantes demoras prácticamente en todas las comunidades autónomas. Hemos puesto en marcha un plan de choque con personal específico y ya se han resuelto el 49% de las solicitudes con efectos retroactivos de enero de 2022.

Los hechos siguen demostrando cada día que Andalucía tiene el Gobierno más social que nunca ha tenido. Tengo la tranquilidad de que puedo decirles a los andaluces que hemos mejorado y, sobre todo y más importante, que queremos seguir mejorando. Les puedo asegurar que seguiré trabajando por su bienestar y por el progreso del conjunto de los andaluces. A pesar de las dificultades, de la falta de fi-

nanciación y de que debemos seguir solucionando problemas, estamos mejor que en el año 2018. Más recursos que nunca, más profesionales en los servicios públicos que nunca, más prestaciones y ayudas económicas para las familias más vulnerables que nunca, más infraestructuras sociales que nunca. En definitiva, más apoyo a esos andaluces que lo necesitan.

[Aplausos.]

Más apoyo a los andaluces que lo necesitan.

Señorías, avanzamos en la Andalucía social, que no se construye con sectarismo ni demagogia, sino con el esfuerzo diario de todos los andaluces y el diálogo permanente con todos los ciudadanos.

El Gobierno andaluz quiere dar respuesta a las preocupaciones de una sociedad cambiante. Una sociedad que se precie y tenga valores debe también de cuidar a sus animales. Los andaluces cada vez están más preocupados por la protección animal. No en vano, en Andalucía existen más de 2,5 millones de mascotas, de animales, en las distintas casas de Andalucía. Desde el Gobierno andaluz promovemos una tenencia que tiene que ser responsable de esos animales. Y lucharemos contra el abandono y, por supuesto, contra el maltrato animal. Esto lo estamos impulsando no solamente con campañas de información, campañas de sensibilización, sino también promoviendo esa adopción para ofrecer a estos animales una de las mejores condiciones de vida posibles.

Andalucía es cada día más social, pero aún puede serlo mucho más. No nos conformamos. No bajamos los brazos ante los obstáculos ni vamos a dar un paso atrás en los avances para ayudar a los andaluces. En nuestra comunidad autónoma la protección de las familias pasa obligatoriamente por apoyar y reconocer a los trabajadores autónomos, porque son un motor esencial de nuestra economía. Sabemos de sus dificultades y queremos seguir siendo un Gobierno aliado de este colectivo que tanto aporta a la economía, que tanto aporta al progreso, al bienestar y al empleo de Andalucía.

En plena crisis económica firmamos el Pacto por el impulso de Andalucía con los agentes sociales, a los que agradezco y siempre voy a agradecer ese acuerdo, esa disposición al diálogo y esa disposición a acordar en beneficio del interés general. Un acuerdo que se cumplirá en todos sus términos y que supone 9.000 millones de euros para el mayor escudo social y económico de la historia, para proteger a las familias, a los trabajadores autónomos y también a las empresas. Además, mantenemos una apuesta amplia y sostenida con los autónomos con políticas como la puesta en marcha del Consejo Andaluz del Trabajo Autónomo, después de 12 años de espera; la cuota cero para nuevos autónomos, especialmente los que empiezan; las ayudas de inicio de actividad, que beneficiarán a 16.000 emprendedores, sobre todo mujeres y jóvenes en pequeños municipios —fundamental también en nuestra tierra—, y el programa de incentivos de empleo estable, que cuenta con 235 millones de euros, del que ya se han beneficiado más de 70.600 empresas y autónomos en toda la extensión de Andalucía.

Hoy disponemos, además, del instrumento que necesita la empresa andaluza para ser más competitiva. Dentro de ese plan de renovación y, además, de simplificación y de restar recursos que sean estériles, hemos ido evitando distintos entramados públicos para, finalmente, fusionarlos en una agencia, la agencia TRADE. Les anuncio que en 2024 vamos a poner a disposición de los emprendedores nuevas ayudas directas e instrumentos financieros, que sumarán 900 millones, para consolidar el tejido productivo y el empleo en nuestra tierra.

Andalucía está inmersa en una auténtica transformación económica gracias a políticas que generan confianza, algo vital en la economía, que ofrecen certidumbre a las empresas y a los inversores y que apuestan por sectores que marcan un nuevo sistema productivo más verde y sostenible. Esta confianza nos ha permitido captar una inversión extranjera superior a los 3.800 millones de euros desde el año 2019. Eso supone el doble que los cuatro años anteriores. Andalucía ha mejorado también su competitividad en relación con la media de las regiones de la Unión Europea. En los últimos tres años hemos pasado del 71,7% de la media europea al 76,6%. Antes divergíamos con España y Europa. La brecha cada vez era más amplia entre el resto de los españoles y los andaluces, entre el resto de los europeos y los andaluces. Ahora estamos convergiendo. Pues miren, señorías, ahí también está la vía andaluza, la vía andaluza del progreso, del bienestar y de saber avanzar.

[Aplausos.]

Esa es también la vía andaluza, nuestra capacidad de formar, proponer y avanzar.

Señorías, hemos fijado un rumbo correcto, un rumbo correcto para la economía, que tiene que ser sólida y que tiene que ser, evidentemente, competitiva. Pero para seguir superando metas tenemos que ser capaces de buscar solución a un problema que es fundamental como es la falta del agua. El campo no puede sobrevivir sin agua, igual que la ganadería. El turismo no se puede sostener sin agua. La industria no puede crecer sin agua. La sequía está haciendo estragos en nuestra tierra y en nuestra gente. Produce un dolor inmenso hablar con agricultores, con ganaderos, y que te relaten circunstancias que no habían vivido nunca, a pesar de que han vivido sequías, y sequías duras, pero no tan extrema y extensa como la que estamos viviendo en Andalucía desde hace ya más de cuatro años.

Ya en mi discurso de investidura del 2019 expresé que necesitábamos acometer infraestructuras imprescindibles por el déficit hídrico de nuestra comunidad autónoma. Desde entonces hemos trabajado con previsión y con planificación, hemos realizado más de mil actuaciones, mil obras, más de mil obras en materia de agua y hemos estado auxiliando al Estado en 76 de ellas.

Estamos ejecutando el Plan de obras contra la sequía, con 4.000 millones de euros de inversión hasta el año 2027, exclusivamente en el ámbito de la comunidad autónoma.

Hemos aprobado tres decretos de sequía y les anuncio que, a comienzos del próximo año, aprobaremos el cuarto decreto de sequía para luchar contra una situación tan complicada.

Además, para estar preparados, si las lluvias continúan sin llegar —y ojalá que lleguen—, el Consejo de Gobierno del próximo martes aprobará una nueva estrategia contra la sequía con medidas y actuaciones de emergencia a corto plazo, por si la situación se complica. Medidas dirigidas principalmente al abastecimiento de la población en situaciones extremas. Vamos a instalar desaladoras portátiles tanto en la ciudad de Marbella como en la comarca de la Axarquía, dos ámbitos donde están teniendo una situación extrema y, si en los próximos meses no llueve, se va a hacer todavía más difícil.

Vamos a impulsar obras de depuradoras para implantar los ciclos terciarios y obtener agua completamente limpia.

Vamos a recuperar y activar pozos y sondeos que ya existen, pero que ahora mismo están en desuso y que vamos a necesitar si no llueve en los próximos meses.

En los embalses de La Viñuela y Guadarranque vamos a instalar tomas flotantes que nos permitan extraer agua incluso a niveles bajos de almacenamiento.

Y en los puertos andaluces vamos a instalar tomas de conexión con las estaciones de tratamiento de agua potable más cercanas, para poder traer barcos cargados con hasta 100.000 metros cúbicos de agua, por si la situación así lo requiriese.

[Aplausos.]

Como pueden ver, no nos resignamos y trabajamos ante el peor de los escenarios posibles. Deseamos no tener que llegar a eso, pero llevamos ya cuatro años consecutivos de sequía. El mes de noviembre ha sido un mes muy malo en términos pluviométricos para Andalucía, especialmente para Andalucía Oriental, y no sabemos qué sucederá en diciembre. Y si el tiempo sigue funcionando como ha funcionado hasta ahora, previsiblemente enero o febrero no tendremos lluvia, como consecuencia del anticiclón de las Azores, y solo tendremos una oportunidad, una ventana, que será el mes de marzo y algo en el mes de abril.

Por tanto, las ventanas de oportunidades en cuanto a posibilidades de lluvia se nos van cerrando y cada mes que pasa, cada semana que pasa, tenemos menos hectómetros cúbicos en cada una de nuestras reservas. Tenemos provincias ya al 12%, 12% de sus reservas. Estamos, como digo, en una situación extrema, en una situación que limitará, limitará de una manera extraordinaria nuestro crecimiento económico y nuestro desarrollo y nuestro progreso.

Por tanto, este no es un tema ni para risas ni para frivolidades, sino que es un tema de responsabilidad, de sentido de la responsabilidad.

Vamos a actuar con toda la anticipación y valentía para intentar ganarle la batalla a la sequía. Y, desde luego, puedo decir, sin temor a equivocarme, que ningún otro Gobierno en Andalucía ha hecho tanto y tantas obras en materia del agua.

[Aplausos.]

Señorías, la falta de aguas no es un problema coyuntural, no, es un problema estructural de nuestra tierra. Somos especialmente vulnerables al cambio climático y debemos buscar soluciones que tienen que ser clarísimamente innovadoras y de futuro.

Por ello, vamos a dedicar dinero a la investigación, nunca se había hecho, y ahora vamos a investigar también el ámbito del agua. Vamos a destinar ocho millones de euros para que las universidades, para que las empresas y centros de investigación desarrollen proyectos de investigación, innovación y desarrollo contra la sequía.

Estamos en una situación de emergencia que requiere medidas extraordinarias.

Apelo de nuevo a la unidad de esta Cámara, a esta Cámara, que representa a todos los andaluces, porque la sequía no es ni de centro ni de izquierda ni de derecha, de todos. Y, por tanto, apelo a la unidad de esta Cámara para reclamar juntos, ante la Unión Europea, juntos, ante el Gobierno de España, que se reconozca la singularidad hídrica que tiene nuestra comunidad, que nos limita la posibilidad de poder competir, para que podamos utilizar fondos europeos con prioridad y para que haya inversiones extraordinarias por parte del Estado. Nos estamos jugando mucho y requiere del esfuerzo y del conjunto de todos.

Esta tierra, que es la despensa de Europa; esta tierra, que es la principal región exportadora de frutas y hortalizas; esta tierra, que da y que genera alimento para 500 millones de personas, tiene que tener un respaldo extraordinario en políticas hídricas, para que toda esa capacidad productiva, para que toda esa capacidad de empleo, para que toda esa capacidad de generar riqueza no se nos venga abajo.

Andalucía, que es la primera potencia agroalimentaria de España, necesita de ese esfuerzo extraordinario por parte del resto de administraciones.

Las familias del campo están asfixiadas y debemos ser especialmente sensibles a sus problemas, porque los necesitamos, necesitamos a los agricultores, ganaderos y ganaderas, a la gente también del mar. No solo porque garantizan nuestra alimentación, sino porque cuidan también nuestro entorno natural y preservan una forma de vida que hace que seamos como somos.

Lamentablemente, no se están haciendo bien algunas cosas. El reparto de la PAC, por parte del Gobierno de España, es claramente injusto con el campo andaluz. Lo denuncian de manera constante y permanente todas las asociaciones agrarias. Probablemente a mí no me den la posibilidad de la credibilidad en esta materia, pero sí creo que aquellas organizaciones agrarias que están muy cerquita a los agricultores y ganaderos saben de esto. Y si lo dicen y lo llevan denunciando desde hace un año, por algo será.

Se producen recortes de 500 millones en el peor de los momentos, no hay peor momento para recortar en la PAC que precisamente en el peor año de sequía. Pues, precisamente, esa ha sido la ocurrencia del Gobierno de España, 500 millones menos en el 2027. Algún día nos tendrán que explicar por qué se castiga a nuestros agricultores y ganaderos. No sé qué han hecho mal cuando han hecho un esfuerzo ímprobo en mejorar su capacidad y su calidad.

El Gobierno andaluz trata de paliar este golpe haciendo lo más flexible posible, y lo estamos haciendo, la nueva PAC para facilitar que reciban las ayudas de la mejor manera posible, estableciendo ayudas agroambientales por valor de 346 millones para los próximos cinco años y dando continuidad a la ayuda del olivar, del regadío, la pesca o para paliar los efectos de la guerra de Ucrania y la sequía.

Además, les anuncio que los próximos meses aprobaremos la primera, porque es la primera, primera estrategia andaluza para el sector del olivar, para hacer ese cultivo más competitivo y rentable precisamente cuando peor lo está pasando. Y aprobaremos también la ley andaluza de promoción de la producción ecológica, de la que somos líderes, con casi el 50% de la extensión nacional. Todo lo que se produce en ecológico en España, la mitad se produce aquí. Y se produce aquí porque ha habido agricultores y ganaderos que han tenido la responsabilidad, la ambición y el compromiso de hacerlo, y ahora se les castiga con 500 millones de euros en la PAC. No es razonable, no es sensato, y algún día tendrán que explicárselo a todos ellos.

[Aplausos.]

Señorías, la revolución verde de Andalucía es una realidad. Una realidad que genera esperanza en un futuro más sostenible y, al mismo tiempo, más saludable.

La semana pasada estuve en Bruselas, en el Comité de las Regiones, donde reclamé apoyo financiero de la Unión Europea para poder impulsar políticas que protejan la salud, la salud de los ciudadanos ante los efectos del cambio climático, porque el cambio climático también genera efectos en la salud.

Somos un Gobierno verde, un Gobierno verde que actúa con decisiones en la conservación, protección y ampliación de nuestros espacios naturales. La adquisición de las 7.500 hectáreas de Veta la Palma será un pulmón para Doñana, aumentando un 14% la superficie del parque nacional y evitando que se sequen 3.500 hectáreas que albergan el 60% de las aves del parque nacional. Es el mayor hito de conservación y protección de Doñana en los últimos cuarenta y cinco años. Nunca, nunca, con los datos en la mano de inversión, nunca ningún Gobierno hizo tanto por proteger Doñana. Nunca, jamás, nunca.

[Aplausos.]

Eso sí, eso sí, no gobernamos para mantener lo que está mal, para eso no gobernamos, ni para poner parches por puro interés político, eso tampoco lo hacemos. Gobernamos para buscar soluciones, por muy difíciles que sean esas soluciones.

Nuestro compromiso inamovible siempre, ha sido proteger Doñana y, al mismo tiempo, encontrar una solución definitiva para cientos de agricultores y agricultoras y sus familias que se quedaron fuera de la ordenación del 2014, del Plan de la Fresa, a pesar de que muchas voces decían que no era posible.

Siempre, y además aquí pueden mirar ustedes las actas de las distintas intervenciones mías en el Parlamento, siempre he solicitado diálogo, siempre, diálogo con la Administración general, porque es elemento fundamental para solucionar el problema, porque es el camino más rápido, porque es el camino más fructífero y porque es el camino que desean y aprueban la mayoría de los ciudadanos.

Este Gobierno cree en el diálogo y la moderación como herramientas para impulsar el progreso. Esa es la vía andaluza. El Gobierno de Andalucía ha dejado a un lado las grandes diferencias que legítimamente nos separan del Gobierno de España en otros asuntos, buscando el interés general de Andalucía por encima de cualquier otro interés. Hemos sido fieles a nuestros principios de moderación y diálogo para llegar al mejor acuerdo posible. Y hoy puedo decir con satisfacción que este talante negociador ha tenido éxito.

Quiero agradecer a la vicepresidenta Ribera, porque juntos hemos alcanzado con el Ministerio de Transición Ecológica un acuerdo que es histórico, un acuerdo que protege y blinda el entorno de Doñana, un acuerdo que impulsa el desarrollo económico de la zona, un acuerdo que tiene un fuerte impacto social no solo en los cinco municipios de la corona norte de Doñana sino en catorce municipios, que afecta a tres provincias y a 200.000 habitantes.

El Gobierno andaluz se compromete a desarrollar actuaciones por valor de 728 millones de euros, y el Gobierno de España actuará con otros 706 millones de euros. Un total de 1.434 millones para garantizar el desarrollo sostenible del entorno del parque nacional hasta el año 2027.

Hemos logrado un gran acuerdo. Y parecía imposible, decían que era imposible que los agricultores que estaban atrapados en esa situación tuvieran una solución. Pues en la asamblea de esos agricultores, un día antes de firmar este acuerdo, porque era condición indispensable, apoyaron por unanimidad este acuerdo. Hemos conseguido que organizaciones sociales y ecologistas, hemos conseguido que el entorno natural del parque..., porque un parque no se mantiene si no tiene apoyo social y porque la protección del medioambiente tiene que estar bien definida, pero al mismo tiempo tiene que tener un equilibrio con el desarrollo y el legítimo futuro que quieren los habitantes de la zona. Y eso es exactamente lo que se ha conseguido con este gran acuerdo.

[Aplausos.]

Exactamente eso. Exactamente. Hemos logrado un acuerdo que beneficia clarísimamente a Doñana, un acuerdo que beneficia clarísimamente a la provincia de Huelva, un acuerdo en definitiva que beneficia a Andalucía y, si me lo permiten, que beneficia a España. Y, por tanto, hoy en esta Cámara todos podemos estar orgullosos de haberlo conseguido.

[Aplausos.]

Enhorabuena a todos los que hemos puesto nuestro granito de arena para que este acuerdo sea una realidad.

La conservación de nuestro entorno solo es posible con la complicidad de las personas que viven en él. Un buen ejemplo de esta simbiosis necesaria es la Ley de Economía Circular, aprobada precisamente en el mes de mayo, que hemos sido una de las comunidades pioneras en este tipo de leyes que son transformadoras. No solo disminuye el impacto ambiental, sino que genera nuevas oportunidades de progreso y de bienestar a la economía y el empleo, como está ocurriendo ya en la Sierra de Cádiz. En esta misma línea les anuncio que en el primer trimestre de 2024 pondremos en marcha la Alianza andaluza por el desarrollo del biogás. Vamos a aprovechar nuestro enorme potencial de producción de biometano para establecer industrias de gran valor añadido, especialmente en las zonas del interior de Andalucía, en la zona rural. Esto nos ayudará a combatir la despoblación y aprovechar la ingente cantidad de residuos agrícolas y ganaderos.

La apuesta que hemos hecho por las energías renovables, junto con la confianza que Andalucía genera en los inversores, nos sitúa, sin lugar a dudas, como una de las comunidades autónomas de referencia en esta materia. Estamos entre las regiones europeas y del mundo con mayor inversión en torno al hidrógeno verde, que es una energía ecológica y claramente de futuro. El valle verde, valle andaluz del hidrógeno verde, el polo que se está constituyendo entre Algeciras y Huelva, va a ser uno de los polos de atracción más importantes que vamos a tener en Europa.

Andalucía asume el mayor número de proyectos y potencia en tramitación de energías renovables, el 20% de todos los proyectos que hay en España viene a Andalucía. Esto supone una inversión superior a los 22.800 millones de euros y la generación de más de 47.000 empleos. A día de hoy, el 57% de la energía eléctrica instalada en Andalucía procede ya de energías renovables. Una sociedad más verde no solo es más sostenible y saludable, sino también genera más riqueza y genera más empleo.

Señorías, en los últimos años hemos logrado resultados que son fruto de crear un ecosistema favorable a la inversión y a la actividad económica. Y voy a poner el ejemplo de la industria. La industria andaluza, por ejemplo, creció en 2022 un 5%, dos puntos más que la media española. Nuestra comunidad autónoma genera confianza porque tiene una política económica que está planificada y ordenada con criterios de ambición y criterios de modernidad.

El pasado mes de julio aprobamos la Estrategia para la Minería Sostenible 2030, que impulsa hacia el futuro un sector en el que quiero recordar que somos líderes, porque Andalucía es la primera región minera de España, líder en producción, en empleo y en número de explotaciones. Y, antes de que finalice el año, aprobaremos el Plan CRECE Industria 2023-2027, que se centrará en el fomento de la industria de valor añadido e innovación.

Y, además, dentro de la Estrategia Aeroespacial, que es una estrategia fundamental desde el punto de vista tecnológico, vamos a impulsar el primer satélite diseñado, fabricado y operado cien por

cien desde Andalucía, con una inversión prevista desde la Junta de Andalucía de doce millones y medio.

En definitiva, trabajamos para que la energía, la industria y la minería sean pilares fundamentales de la economía andaluza, como lo han sido de otras comunidades autónomas que han conseguido más prosperidad que nosotros.

[Aplausos.]

En colaboración estrecha entre la sociedad andaluza y el Gobierno, en un campo seguro para alcanzar objetivos comunes y hacer posible actuaciones que beneficien a los ciudadanos, estamos trabajando en innovación y digitalización. Gracias a este trabajo conjunto, Andalucía es hoy un territorio propicio para la innovación y propicio también para el conocimiento. Hasta 2027 vamos a movilizar 800 millones de euros para fomentar proyectos de investigación, innovación y transferencia del conocimiento, fundamental para poder competir en el mundo actual.

Nuestra tierra debe tener una posición sólida ante retos que nos van a ofrecer distintas oportunidades. Para este Gobierno, el bienestar y la seguridad de las personas que están en el centro de la transformación digital de Andalucía es importante. El cambio tecnológico nunca debe ser una amenaza, un riesgo o una carga para el ciudadano. Debe ayudarnos y hacernos la vida más fácil. Así lo estamos haciendo con apuestas muy importantes, como la Estrategia de Inteligencia Artificial, la Estrategia de Ciberseguridad, que se desarrollará desde el Centro de Ciberseguridad de Andalucía, en Málaga, y que nos convierte en referencia europea. Y hoy mismo también tenemos la buena noticia de que se inaugura también en Málaga el centro de ciberseguridad de Google, con una proyección europea. La Estrategia para la Creación Audiovisual de Contenidos Digitales, para reforzar Andalucía también como centro audiovisual. O el Bono Digital, con el que 28.000 familias andaluzas podrán beneficiarse de un descuento anual de 240 euros en su factura de internet.

Además, les anuncio que a comienzos del próximo año aprobaremos el cuarto decreto de simplificación administrativa, que será probablemente el revulsivo definitivo. Queremos que la Junta de Andalucía sea una Administración más moderna, más cercana y con menos burocracia de España.

Seguimos trabajando también en la modernización de las infraestructuras judiciales, en las que hemos quintuplicado la inversión desde el año 2018. Quintuplicado. Ya está en funcionamiento el edificio A de la Ciudad de la Justicia de Sevilla, que será la ciudad de la justicia más moderna de España. Y hay grandes avances, avances muy positivos, tanto en Jaén, en Huelva, en Cádiz y Granada.

Les anuncio que a comienzos del próximo año, por fin, daremos respuesta a una larga aspiración histórica de la Administración de Justicia y que ningún gobierno anterior ha sido capaz de acometer: aprobaremos el Plan de Infraestructuras Judiciales Andalucía 2030, con una inversión prevista de mil millones de euros. Por primera vez, se incorporará la financiación de fondos europeos, la colaboración público-privada, para acabar con los problemas de infraestructuras y dispersión de sedes. Desde que se transfirieron las competencias, hace veintiséis años, se han construido solo 22 sedes judiciales. Con este plan se van a construir al menos 35 nuevas sedes judiciales, se hará una rehabilitación integral de otras 20 sedes judiciales y se acometerán las obras del cien por cien de los partidos judiciales en Andalucía. Vamos a situar a la justicia andaluza de una vez por todas en el siglo XXI.

[Aplausos.]

La planificación ambiciosa y la gestión meticulosa nos está permitiendo llevar adelante las obras públicas que durante décadas estuvieron abandonadas. Fíjense en un dato revelador: el presupuesto destinado a infraestructuras del transporte se ha incrementado un 50% desde el año 2018, superando los 1.100 millones de euros en este nuevo año 2024. Eso nos está permitiendo avanzar en una movilidad que tiene que ser más verde, más moderna, más saludable y más sostenible.

En este momento, Andalucía tiene en marcha proyectos de obra en tres capitales andaluzas, se podía hacer y se está haciendo, a pesar de que durante años nos dijeron que era imposible, no tres, empezar una. Bueno, pues en Granada vamos a iniciar las obras de la prolongación sur y avanzamos con el proyecto de construcción prolongación norte entre Albolote y Atarfe. En Málaga, después de haber inaugurado la extensión al centro, después de diecisiete años de espera, próximamente vamos a iniciar el primer tramo de la prolongación de la línea 2 hasta el nuevo hospital. Y en Sevilla están en marcha las obras del tramo norte de la línea 3, catorce años después de la línea 1. En 2024 tendremos más de 122 millones de euros para avanzar en las obras del subtramo 1 y 2, y licitar el subtramo 3 y adjudicar el contrato de coordinación integral. Como saben, después de diecinueve años pusimos en marcha el Trambahía de Cádiz, que ha logrado superar el millón y medio de usuarios, diecinueve años después también conseguimos ponerlo en marcha.

[Aplausos.]

Y continuamos los trabajos en el tranvía de Alcalá de Guadaíra, que se han retomado las obras de una infraestructura pendiente desde hace veinte años y el de Jaén ha comenzado la puesta a punto con quince años de retraso. También hemos terminado la obra que conecta la Autovía del Almanzora con la A-7, poniendo fin a décadas de desidia y el próximo año empezaremos a trabajar la futura conexión con Baza.

Para avanzar en la vertebración equilibrada de nuestra comunidad autónoma es imprescindible, imprescindible, la revisión del mapa ferroviario andaluz. Llevamos reclamando al Gobierno de España — competente en esa materia— que solucione los graves problemas que tenemos de conexión ferroviaria supraautonómica e intraautonómica. No puede ser que de oriente a oeste no podamos ir en tren o que vayamos en trenes que son más propios de principios del siglo pasado. Ahora, que vamos a ver cómo se ceden cantidades enormes de recursos a otros territorios en esta materia, en materia de infraestructuras, Andalucía va a seguir reclamando más que nunca un trato justo. ¿Ustedes son conscientes de todas las infraestructuras que se podrían hacer en nuestra comunidad autónoma, en Andalucía, con los más de 6.000 millones de euros que se les han prometido a los partidos independentistas para Cataluña? Se lo digo yo. Ya veo que bostezan, se lo voy a decir yo para que sepan. Los ciudadanos no bostezan cuando ven que con su dinero se podrían hacer el corredor mediterráneo en su tramo litoral, la Almería-Granada, el tramo Algeciras-Bobadilla-Antequera, la conexión ferroviaria Motril-Granada, el tren litoral de la Costa del Sol o inversiones en alta velocidad. Los andaluces no bostezan cuando ven que su dinero no les llega y sí llega a otras comunidades autónomas.

[Aplausos.]

Estaremos muy atentos, muy atentos y daremos la batalla para que los Presupuestos Generales del Estado no terminen de consumir el agravio con nuestra tierra. Los andaluces siempre tenemos derecho a tener las mismas inversiones y oportunidades de progreso que cualquier otro territorio del país.

Señorías, estoy convencido de que no hay mejor inversión que demostrar al mundo lo que somos, paisajes, clima, innovación, modernidad y, sobre todo, arte y cultura. Desde el Gobierno hemos hecho una apuesta firme por la proyección internacional de nuestra tierra, de nuestra comunidad autónoma.

La asociación cultura, turismo y deporte está siendo una apuesta de éxito que da resultado y tiene un retorno económico y reputacional muy positivo para los andaluces. Andalucía ha logrado el mejor verano de la serie histórica, con más de 12 millones de turistas.

[Aplausos.]

Pero no solo los turistas quieren venir a Andalucía, somos el destino elegido de grandes acontecimientos culturales y deportivos internacionales que ponen a Andalucía en la mirada del mundo entero. En este camino se enmarcan acciones como la nueva campaña, *Andalusian Crush*, que está teniendo un gran impacto sobre todo en el mercado norteamericano. La celebración de los Latin Grammy, que salieron por primera vez de Estados Unidos y que tiene un retorno incalculable en términos de proyección para nuestra tierra. La celebración de más de 350 eventos deportivos: la copa Solheim Cup de golf femenino, la más importante del mundo; la Eurocopa de Naciones, celebrada en Andalucía y en el reintegrado, restaurado y rehabilitado Estadio de la Cartuja; las Copas del Rey de Fútbol, que se están jugando también en Sevilla; la Copa Davis, que fue la semana pasada en Málaga; la Copa Billie Jean King de tenis femenino o los campeonatos de naciones más importantes que hay. Y ya les adelanto que también ya el año que viene tendremos otra vez el campeonato mundial por naciones en tenis, que es la Copa Davis masculina y la Copa Davis femenina. Ambas también serán en Andalucía después del acuerdo alcanzado con la Federación Internacional de Tenis.

[Aplausos.]

También proyectando imagen de Andalucía.

También trabajamos en la recuperación de nuestro patrimonio cultural, con intervenciones como la apertura del Salón Rico de Medina Zahara, tras trece años cerrado; el yacimiento arqueológico de Acinipo, en Ronda; o el hallazgo del circo romano de Itálica, que beneficiara su candidatura como patrimonio mundial de la Unesco.

Por otro lado, les anuncio que en los próximos meses iniciaremos la tramitación de dos leyes fundamentales, como son la Ley de Turismo o la Ley de Patrimonio Cultural de Andalucía.

Si hablamos de nuestro patrimonio, tengo que referirme también a nuestro arte más universal. Tras la aprobación de la Ley del Flamenco, vamos a colaborar con todas las universidades en su investigación, recuperación y difusión. Andalucía es tierra del flamenco, que nadie lo dude. En Andalucía es donde mejor y de forma más auténtica se vive el arte flamenco, sin lugar a dudas.

[Aplausos.]

Y, antes de acabar, quiero reafirmar nuestro compromiso con el municipalismo. Los ayuntamientos y diputaciones tienen un aliado en el Gobierno de Andalucía, sin importar el color político. Como siempre, trabajamos con todos con la máxima colaboración y lealtad para sacar adelante proyectos e iniciativas que hacen avanzar a nuestros pueblos y a nuestras ciudades. Además, hemos mejorado notablemente su financiación, hemos duplicado el presupuesto con destino a los ayuntamientos, superando 2.200 millones de euros en el 2024. La Patrica, la participación en los tributos de la comunidad autónoma, au-

menta anualmente después de estar congelada durante años y alcanza una dotación de 530 millones de euros para los ayuntamientos. Y seguiremos apostando por el municipalismo de la mano de las alcaldesas y alcaldes de la Federación de Municipios y Provincias de Andalucía.

Señorías, termino mi intervención.

Nos queda por delante mucho debate a lo largo de esta tarde y la mañana del día jueves, y habrá tiempo de abordar cualquier cuestión que sea de interés para el conjunto de los andaluces. He tratado de explicar con datos, con las iniciativas del Gobierno, que hoy Andalucía es otra y que hoy Andalucía es mejor que cuando llegamos al Gobierno, aunque queden, evidentemente, cosas pendientes, aunque tenemos problemas que resolver y desafíos que afrontar. Pero nuestra tierra avanza porque tenemos estabilidad política, económica y social, y eso, en estas actuales circunstancias que vive el mundo, nos hace mucho más fuertes. Avanzamos porque hemos puesto en marcha un cambio que es creíble, una vía andaluza moderada y pragmática que se ha ganado la confianza dentro y fuera de Andalucía. Gobernamos para todos, sin distinciones de orientación ideológica, voten a quien voten, piensen lo que piensen, aplaudan o chillen al Gobierno de Andalucía. Hacemos lo que dijimos que íbamos a hacer, sin cambios de opinión al albur de la conveniencia política. Sabemos que nos queda mucho por hacer y que la tarea, evidentemente, no es fácil.

El Gobierno tiene los pies en el suelo, pero también tiene la cabeza en el futuro y el corazón en los problemas de los andaluces. No siempre acertamos, pero siempre escuchamos. Los andaluces tienen la atención permanente del Gobierno para escuchar sus problemas, sus necesidades y, por supuesto, sus propuestas. Estoy convencido de que juntos, porque solo se pueden lograr los grandes objetivos juntos, los andaluces podemos superar obstáculos y alcanzar nuevas metas de progreso y de bienestar para todos.

Pero también es mi responsabilidad alertar de que vienen tiempos muy complicados. La nueva legislatura que ha comenzado en España nace de la quiebra de los principios de la igualdad y solidaridad, que son esencia, esencia para el progreso de nuestra tierra y para el futuro de Andalucía. Quién nos iba a decir, quién nos lo iba a decir, que cuarenta y seis años después de la manifestación del 4 de diciembre íbamos a tener la necesidad de alzar de nuevo la voz para decir algo tan sensato y real como que los andaluces no somos españoles de segunda. Quién nos iba a decir que tendríamos que volver a salir a la calle con el mismo ímpetu y firmeza que lo hicieron nuestros padres o nuestros abuelos. Quién nos iba a decir que nuevamente sería necesario mantener una posición firme para defender los intereses y defender los derechos de ocho millones y medio de andaluces. Hoy, cuarenta y seis años después, volvemos a tener los mismos riesgos de una España a dos velocidades, como se intentó diseñar por aquel entonces. Hoy tenemos que rechazar privilegios de otros territorios, a costa del bienestar de los andaluces. Hoy los andaluces volvemos a tener la obligación histórica con nuestro país de defender la igualdad entre todos los ciudadanos.

Por eso, saludamos con respeto y comprensión la manifestación cívica convocada el próximo domingo 3 de diciembre, víspera del Día de la Bandera. Y ahí, señorías, ahí, deberíamos de estar todos, todos los que estamos en este Parlamento, todos, por encima de las diferencias. La defensa de Andalucía no es patrimonio de nadie, de ninguna formación política. Por supuesto, es patrimonio de todos los que es-

tamos aquí sentados representando a una sociedad plural y diversa como es la andaluza. No quiero que en nuestra sociedad se construyan muros ideológicos que dividan y fracturen a la sociedad. Yo no quiero andaluces buenos y andaluces malos. Yo quiero a Andalucía y quiero a los andaluces, que los andaluces conjuntamente podemos trabajar por objetivos mucho más ambiciosos.

Demos ejemplo, frente a tanta división, apostemos por la unidad. Frente a la insolidaridad, apostemos por la igualdad y la solidaridad entre los españoles. Y siempre, siempre, señorías, al lado de Andalucía y al lado de los andaluces, que es lo que nos están pidiendo.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente.

Señorías, se levanta la sesión hasta las 16:00 horas.

[Receso.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Buenas tardes, señorías.

Señorías, siéntense.

Señorías, reanudamos la sesión del debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma andaluza.

A continuación intervienen los diferentes grupos parlamentarios de mayor a menor, empezando por el Grupo Parlamentario Socialista, el excelentísimo señor don Juan Espadas Cejas, por un tiempo máximo de veinte minutos.

El señor ESPADAS CEJAS

—Gracias, presidente.

Buenas tardes. Comienzo esta primera intervención limitada en el tiempo, a diferencia de usted, señor Moreno Bonilla. Esto es lo bueno que tiene ser presidente, en este primer y obligado debate del estado de la comunidad de esta legislatura, recordando que tiene lugar porque es preceptivo y no, desde luego, por su voluntad. Y lo digo porque, si dependiera de usted o del presidente de este Parlamento, aplicaría su mayoría absoluta para evitarlo, como hace con el que llevo meses pidiéndole sobre la sanidad pública en Andalucía.

[Aplausos.]

Bueno, pues, a modo de titulares, el primero con el que me gustaría obsequiarle, señor Moreno Bonilla, es que Andalucía lleva dos años, 2022 y 2023, con encefalograma plano y sin pulso. El primero porque era año electoral, su año electoral, lo dedicó al 50% a especular sobre la fecha de la convocatoria que más le conviniera, con la maquinaria de Gobierno parada, y el otro al 50% a disfrutar de su embriagamiento de mayoría absoluta, con tatuaje incluido, del que veo que esta mañana todavía le quedan ganas. El segundo, el 2023, porque lo ha utilizado y ha utilizado esa mayoría para convertirse, junto a la señora Ayuso, en esa arma de destrucción masiva contra el Gobierno de España en el combate electoral tras las elecciones del 23 de julio.

Su balance de gestión estos dos años se somete a este primer debate del estado de la comunidad con un denominador común: más de 700 días en los que Andalucía ha tenido un presidente pensando en lo que le convenía a él y a su partido y no en resolver los problemas y las necesidades de los andaluces y andaluzas. Un enorme fiasco y frustración de expectativas para la gente que depositó su confianza en usted en junio de 2022 a ciegas, sin muchos argumentos de gestión en su primer mandato, la verdad, y que ahora empieza a ver al auténtico Juanma Moreno y a su Gobierno. El que no quiere hablar de su gestión o lo hace, como hemos visto esta mañana, con datos *fake*, con mucha demagogia, y que se refugia en la confrontación partidista con el PSOE en España, queriendo aparecer, eso sí, como el adalid de la defensa de los intereses de Andalucía ante una amenaza inventada por usted para eso y que vende humo y crecepelos, como en el lejano Oeste, cuando la realidad es que en esta tierra hay cada vez y cada día más problemas y más calvos por culpa suya.

[Aplausos.]

En sus cinco años como presidente —pronto llevará usted, por cierto, más tiempo que su antecesora—, usted ha ido perdiendo todo su crédito. Lamento decirle que es usted, en este momento, un catálogo de compromisos electorales y acuerdos anunciados e incumplidos en todos los rincones de Andalucía y un fiel reflejo de todo lo que le decía a la señora Díaz que no funcionaba.

Señor Moreno, después de escucharle esta mañana, me reafirmo en una idea: los andaluces esperan de nosotros que dejemos a un lado la permanente, antigua y rancia confrontación con el Gobierno de España. Pero esto no lo digo yo, esto lo dijo el señor Moreno Bonilla en el debate del estado de la comunidad de 2016.

[Aplausos.]

Hoy es el día para hablar de los problemas de los andaluces y rendir cuentas de su balance de gestión. Y a usted resulta que solo le preocupa que no llueva y que la sanidad tenga algunos problemillas, solo algunos problemillas. Lo demás es una Arcadia feliz —como hemos visto esta mañana— que solo da paso a su permanente tentación de abandonarse al discurso nacional, a la confrontación y al maquillaje de la realidad en Andalucía. Y le pide usted rigor a la oposición. Cuidado. Siento decirle que yo sí voy a hablar de Andalucía, pero esta vez con datos reales, señor Moreno Bonilla, desmontando mentiras y poniendo el foco en esas verdades incómodas a las que usted no quiere enfrentarse. Frente al cuento que usted intenta trasladar, eso sí, regado con el mayor presupuesto en autobombo institucional que jamás tuvo la Junta. Escandaloso. Lo único cierto es que ha tenido la fortuna de gobernar en un momento alcista de la economía de nuestro país, en la que, como todas las comunidades, Andalucía crece, claro que sí, pero, y es lo que usted sistemáticamente oculta, lo hace con menos fuerza que el resto de España. Y, por tanto, sin salir, desgraciadamente para todos, del furgón de cola.

Desde que usted es presidente, Andalucía registra un crecimiento del PIB inferior que en España. Por primera vez en la historia somos los últimos en renta y no alcanzamos el 60% de renta de la Unión Europea. ¿Cómo que convergemos? Dice usted esta mañana, señor Moreno Bonilla. Hay que echarle valor, ¿eh?, para no ruborizarse al decirlo. Los andaluces somos más pobres, señor Moreno Bonilla, desde que usted gobierna. Andalucía es la comunidad autónoma con mayor tasa de paro aún —muy por detrás de la media de España—, y somos los segundos en precariedad laboral. Sí, desgraciadamente, señor Moreno Bonilla, estos son los datos, lo que pasa es que a usted no sé quién le pasa los resúmenes y la información, porque la verdad nunca acierta.

Andalucía es la comunidad que más empresas inscritas a la Seguridad Social ha perdido desde 2018, 18.743 empresas menos, mientras que otras comunidades autónomas, el resto, han aumentado. Las exportaciones decrecen en Andalucía, es verdad, por efecto de la sequía y de la producción agraria, mientras que suben en España y la inversión extranjera desciende en el primer semestre. El turismo sí va muy bien, no se preocupe, señor consejero, relájese. La cultura fatal, por cierto.

[Aplausos.]

Señor Moreno, ni tiramos del carro, ni somos locomotora, ni lideramos nada, bueno, salvo la propaganda, esa sí. Yo no le digo que usted no corra, señor Moreno Bonilla, el problema es que siempre llega el último, ¿verdad, señor Llanes? Ese es el verdadero problema, que siempre llegamos los últimos.

¿Cuál es su política económica? Creo que en cinco años, yo creo que ya dan para afirmar que carece de ella. Más allá de afirmar que quiere ser como Madrid, que copia aquello de los regalos fiscales,

lo hacen todos los responsables autonómicos del Partido Popular, usted siempre está muy preocupado por la igualdad. ¿Usted considera que hay un tratamiento fiscal justo en Andalucía? ¿Puede decirme si alguna de las grandes fortunas a las que usted beneficia —que, por cierto, viven en Madrid, me enteré el otro día, ninguna vive aquí— ha invertido más aquí por sus regalos fiscales? La cuestión no es si usted rebaja los impuestos a todos y cada uno de los andaluces, como ha dicho hoy otra vez, es cuánto rebaja a cada uno, porque mientras rebaja a unos cinco mil, a otros les rebaja cinco. Esta es la cuestión.

[Aplausos.]

Ahí es donde usted ataca a la igualdad, que eso sí, dice defender todos los días. Digamos hoy la verdad a los andaluces. Sus bajadas masivas de impuestos a las grandes fortunas no se traducen en que recaude usted más, señora consejera, sino que se recauda menos. La recaudación del IRPF de enero a septiembre del 2023 aumenta un 7,6% frente al 9,7% nacional. Sí, sí, sí. Mire, se lo dije ayer al señor Sanz y se lo repito hoy a usted: es la lucha contra el fraude fiscal y el crecimiento nominal del PIB la razón del aumento de la recaudación. Se lo dije al señor Sanz ayer. Ustedes están en un mantra permanentemente falso, hay más declarantes y más recaudación, lo lógico en una coyuntura como la actual, pero no se debe, obviamente, a su rebaja de impuestos a los ricos, señor Moreno Bonilla, por más que usted lo repita y lo repita y lo vuelva a repetir. Es falso. Lo que sí es cierto es que usted cada año renuncia a 1.170 millones de euros por sus regalos a los que más tienen. Y eso sí, mientras tanto, reclama un sistema de financiación al que le faltan 1.000 millones de euros anuales.

[Aplausos.]

Miren, todos compartimos que necesitamos un modelo de financiación autonómica más justo, señor Moreno Bonilla, todos, de verdad, todos. Si usted venía detrás de nosotros, todos lo compartimos. Ahora bien, además de combatir la desigualdad entre territorios, a mí me preocupa la igualdad entre ciudadanos de nuestra tierra, y esa usted la machaca con el ejercicio de su autonomía financiera y su injusta política fiscal. Además de lo que significa hacer *dumping* fiscal con otras comunidades, por cierto, incumpliendo su compromiso en esta Cámara en 2018.

Son sus políticas injustas o el desastre en la gestión de las mismas las que hacen que hoy haya andaluces de primera y de segunda en la sanidad, en la educación, en la atención a la dependencia o en el acceso a la vivienda de los jóvenes. Usted no ha dicho la verdad esta mañana cuando afirmó, por ejemplo, también, que se iba a dejar la piel en la ayuda a las familias por la inflación. Le hemos planteado, una vez tras otra, paquetes de ayudas a las familias, a las que más lo necesitan. Usted hace caso omiso, pero hoy viene aquí con toda la soltura y dice que se va a dejar la piel, que va a dar la batalla. Señor Moreno Bonilla, que lleva cinco años y llevamos dos con la inflación, y usted no se ha coscado.

La brecha de la desigualdad tiene su principal reflejo en la situación crítica en la sanidad. La sanidad, sin duda, amenazada por su deficiente gestión y su hoja de ruta privatizadora. Sí, pri-va-ti-za-do-ra.

[Aplausos.]

A pesar de los ingentes recursos recibidos por el Gobierno de España, Andalucía tiene la menor inversión por habitante en sanidad, ¿sí o no? Las esperas más altas, ¿sí o no? Y el mayor gasto farmacéutico, ¿sí o no?

Después de ocultarlas durante año y medio, hemos entendido que no era un fallo técnico —estos que le ocurren a usted—, sino lo que impedía publicar las listas de espera era su vergüenza por tener las mayores demoras sanitarias del país.

A esta situación hemos llegado después de que su Gobierno, cuidado, desviara a la sanidad privada de forma irregular 243 millones de euros desde que terminó la pandemia, prescindiendo de cualquier tipo de procedimiento de concurrencia pública y control. Y ello con la excusa, no se lo pierdan, de reducir las listas de espera, y ya ven cuál ha sido el resultado. De eso hoy yo no he escuchado ni media palabra, ni hoy ni ningún día de los que se lo hemos planteado a usted en esta Cámara.

Pues bien, nos encontramos con más de un millón de andaluces en las listas de espera y un crecimiento desde que usted es presidente del 223%, señor Moreno Bonilla.

Dígales usted a los 10.800 onubenses en la lista de espera del hospital Juan Ramón Jiménez que tienen que esperar 224 días para ser operados, o a los 11.678 jiennenses que esperan 226 días para ser intervenidos en el Hospital Universitario de Jaén, les dicen ustedes que la sanidad andaluza hoy funciona mejor que nunca. Mire a los ojos a cada uno de ese millón de andaluces y andaluzas y dígales que si tienen que esperar 209 días en el hospital Torrecárdenas o 200 en el Regional de Málaga es porque disfrutaban de la mejor sanidad de la historia de Andalucía.

Pues bien, con las listas de espera desbocadas, si no quieres arroz, toma dos tazas. El señor Moreno Bonilla no publica las listas, pero anuncia un plan de choque por 734 millones. Un concierto, por cierto, paralizado y vuelto a la vuelta atrás por unos problemillas legales absolutamente subsanables, que los arreglaremos un día de estos.

Bueno, ustedes se justifican en decir que los conciertos privados eran mayores cuando gobernaba el Partido Socialista. Vuelven a mentir. Ustedes se han instalado en la mentira, y el problema es que ya no saben ni siquiera decir la verdad.

En 2018 se destinaron 18 millones de euros a conciertos para pruebas diagnósticas y en el acuerdo marco 2024-2025 usted destina 201. Pero es que en el de la cirugía, en el concierto de 2018 había diez millones y usted destina, en el acuerdo 2024-2025, 533. Pero ¿cómo hacen las cuentas ustedes?

[Aplausos.]

Vamos a ver, señor Moreno Bonilla, siento tener que correr, pero yo sí tengo tiempo limitado. Mire, no se lo digo yo, no se lo dice el hiperbólico jefe de la oposición, se lo dice el Sindicato Médico y se lo dice en el Parlamento en la tramitación de este presupuesto del 2024. Le dice, señor Moreno Bonilla... Y por eso usted, una de dos, o no ha dicho la verdad hoy, o el plan de choque este que usted está concibiendo va a venir a resolverlo todo —yo no me lo creo—. Le dice el Sindicato Médico que no se están renovando los contratos de anestelistas y que se están cerrando quirófanos en horario de mañana, o que en el último trimestre se están produciendo recortes en la actividad de tarde en los hospitales y en la contratación de médicos. Y usted me viene a decir esta mañana que todo esto lo arregla el plan de choque en diez minutos. Ese que está parado, por cierto, por unos problemillas que vamos a subsanar próximamente.

[Aplausos.]

En cuanto a la atención primaria, el juicio del mismo Sindicato Médico, que no son un grupo de amigos, por cierto, tampoco un vecino perdido en el pueblo que se lo encontró el señor Moreno Bonilla, le

dice el Sindicato Médico sobre la atención primaria —también demoledor— que la situación de la atención primaria es crítica, sin que sepan qué hacer con ella —no habla de nosotros, habla del Gobierno—, demoras de dos y tres semanas para ser atendidos por el médico de familia, municipios sin urgencias y con horario de atención de pocas horas, algunos días a la semana, muchas zonas sin pediatra, centros de salud y consultorios entre los más saturados de todo el país. Señor Moreno Bonilla, que no es la señora Ferriz quien le dice esto, que es el Sindicato Médico.

No hay ningún centro de salud con la plantilla completa y médicos con dos mil pacientes cuando el máximo es de 1.300, ¿verdad, señora Prieto? Los profesionales agotados.

¿Las plazas MIR? Andalucía cuenta en 2023 con 1.804, más que ninguna otra comunidad, ninguna otra comunidad, tan maltratados como estamos. Y 1.200 plazas anuales desde 2019, cuando con Mariano Rajoy se recortaban las plazas MIR. Una cantidad más que suficiente para cubrir jubilaciones y déficits estructurales. Si faltan médicos es porque prefieren trabajar en otras comunidades autónomas por las malas condiciones laborales que hay aquí, o se van a la sanidad privada.

[Aplausos.]

También la desigualdad se ceba en el 9% de los andaluces que sufren un problema de salud mental. Tenemos la mitad de profesionales que la media de las comunidades autónomas y tres veces menos que la media de Europa.

Yo comprendo que usted no pueda dormir, yo tampoco podría dormir, pero su consejera lo hace a la pata de la llana. No deja de faltarle el respeto a la gente diciendo lo estupendo que es estar en cola en un centro de salud o en un hospital. Su consejera, desde luego, no es muy solidaria con usted ni con su sueño. Eso sí, ¿o su preocupación por quedar bien se limitaba solo hoy al debate del estado de la comunidad?

¿Qué es esto de que las listas de espera son precisamente porque todo funciona bien? Es que lo de su consejera es de traca, ¿eh, presidente? O sea, que la lista de espera es porque esto funciona muy bien. O sea, que, si su consejera sigue mejorando la sanidad pública al ritmo que va, las listas van a ser enormes.

[Aplausos.]

Miren, fíjense, yo hoy aspiraría a que alguna vez digan ustedes la verdad a los andaluces y andaluzas en relación con lo que hoy el señor Moreno Bonilla, esta mañana de nuevo, sacaba pecho. ¿Quieren decirles a los andaluces de una vez, de verdad, reconocer las dos grandes verdades que callan? Mire, una, que hay más presupuesto en Andalucía para sanidad que en 2018 porque hay más dinero, señor Moreno Bonilla, más dinero que pone el Gobierno de España y la Unión Europea para esto, no por ustedes en exclusiva. Sí, sí, señor Moreno Bonilla. Cuidado, porque es que usted falsea la realidad, y esto es muy contundente. El verde es usted. Fíjese, este es usted, el verde, 2024, presupuesto de la señora España. Este es el verde de 2018. Esto es lo que ponía la Junta de Andalucía en 2018 para la inversión en sanidad privada. ¿Sabe quiénes son los otros dos grandes? Pues, mire, el rojo y el azul. El rojo es el Gobierno de España. Mire, el chiquitín este era Rajoy, y este un poquito más grande es Sánchez. Y todo esto son los fondos europeos que no consigue precisamente el PP. Esta es la realidad de la inversión sanitaria. Usted saca pecho, pero la inversión es gracias al Gobierno de España, a los fondos europeos y, evidentemente, al esfuerzo de todos.

[Aplausos.]

Y, cuidado, lo que usted llama esta mañana «la vía andaluza», un nuevo término para los titulares, se alimenta de recursos que le corresponden a Andalucía por su población. Nadie nos los regala. Cuidado, ¿eh?, la que le reconoce, por cierto, este Gobierno, Sí, amigo, no se la reconoce el anterior del PP. ¿Eh? ¿Eh? Claro.

[Aplausos.]

Bueno, pues, señorías, ojalá tuviera más tiempo porque la sanidad da para un debate monográfico, como hemos pedido, esperamos que algún día sea concedido.

En lo que me queda de este turno..., luego continuaré en el segundo hablando de la política educativa. Ahí también hay un problema de igualdad, de igualdad de oportunidades. Mire, somos la comunidad autónoma con menor gasto por alumno en centros públicos no universitarios. O yo tengo fuentes que son distintas a las suyas. Desde 2018 se han cerrado 2.000 aulas públicas. Lo dice todo el mundo, no lo digo yo. Está publicado, ¿no? Por cierto, han crecido los centros concentrados, a pesar de que el alumnado también ha caído.

Los sindicatos, Asadián dice: «La bajada de natalidad debe implicar la bajada de ratio y no el cierre de unidades». ¿Vamos a hablar de esto o nunca vamos a poder hablar de esto? ¿O es que no existen aulas con más de 29 alumnos, señor Moreno Bonilla?

Tres de cada cinco alumnos no pueden acceder a la FP pública. Por tanto, usted siga hablándome de la FP dual y del esfuerzo que están haciendo. Yo no le discuto que no hagan esfuerzos, pero, insisto, siguen llegando los últimos en la carrera y hacen falta ofertas de plazas de FP públicas.

¿Se da luz verde o no a proyectos universitarios privados que no cumplen los requisitos de calidad exigidos por la pública? ¿Lo digo yo o lo dicen todos los rectores?

Por cierto, la Asociación de Universidades Públicas dice que la Junta de Andalucía no cumple el modelo de financiación recientemente aprobado. No lo digo yo, lo dice la Asociación de Universidades Públicas. Sobre eso, ¿tenemos algo que decir? Lo digo porque usted firmó y acordó un modelo de financiación y en el primer año lo incumplen. Pues ya me dirá cuál es el crédito que tienen.

[Aplausos.]

Y luego, los niños y niñas con necesidades educativas especiales. Hombre, de verdad, que es un clamor, que no hay suficiente personal de apoyo de integración social. ¿De verdad que el problema de los PTIS, señor Moreno Bonilla, no es su problema? ¿Es un problema de otro? De verdad, es duro, es duro.

Los usuarios del sistema de servicios sociales también afrontan la situación de vulnerabilidad en peores condiciones que los del resto de España. La pésima gestión de su Gobierno hace que Andalucía pues tampoco esté en esto precisamente a la cabeza. Hemos pasado al puesto 15 de 17 en el desarrollo del sistema de servicios sociales. Y, por supuesto, las listas de espera de la dependencia están en 75.500 personas que esperan su ayuda hasta 542 días. Pero, eso sí, en vez de aprovechar los fondos de la dependencia, que llegan en mayor medida del Gobierno de España... Por cierto, señor Moreno Bonilla, ahora que ha hablado usted antes de que hay un pacto para darle a Cataluña..., ¿no?, ha dicho usted al País Vasco, ¿no?, el 50%, ¿no? ¿Sabe usted cuánto pone ahora mismo el Gobierno de España aquí, en Andalucía? El 33%. ¿Sabe usted cuánto ponía con el Gobierno del señor Rajoy, del que usted era secretario de Estado? El 19%.

[Aplausos.]

Y mire, señor Moreno Bonilla, yo le he felicitado públicamente por el acuerdo de Doñana. Usted sabe —y se lo he dicho muchas veces— que era lo que hacía falta. Pero, señor Moreno Bonilla, usted dice que le quitan el sueño el agua y los problemas de sequía, pero usted hace un mes planteaba incrementar el regadío en Doñana. ¿Qué pasa, que entonces el asunto del sueño era otro, no?

Mire, el problema del agua es que usted deja de gastar 1.342 millones y, aun así, pide fondos para el Gobierno de España en Europa.

Así que, señor...

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias..., gracias, señor Espadas.

Contesta el presidente de la Junta de Andalucía, el señor don Juan Manuel Moreno Bonilla. Señoría.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Espadas, bueno, quiero que, en mi primera ocasión, evidentemente, que tengo el uso de la palabra, no quiero dejar pasar para felicitarle por el nuevo nombramiento como portavoz del Grupo Parlamentario Socialista en el Senado. Le deseo, sinceramente, le deseo mucha suerte en esa andadura nacional que usted ha decidido adoptar, y espero y deseo que en Madrid tenga más acierto del que está teniendo usted aquí en Sevilla.

[Aplausos.]

Mire, creo... Señor espadas, no se deje contagiar..., ahora que usted está en Madrid, ahora que está usted cerca del señor Sánchez, ahora que se ha convertido en portavoz de Sánchez en el Senado, es muy importante que no se deje contagiar de su forma. Usted tiene unas formas propias, y unas formas propias que le han llevado a cotas políticas sumamente interesantes. Usted, aunque algunas personas ya no lo recuerdan, usted ha llegado a ser alcalde de Sevilla, y con mayoría social respaldándole, y creo que, además, le respaldaban porque hacía un discurso con un punto de transversalidad.

Si usted se deja contagiar con esa nueva política del sanchismo, que es una política de división, es una política de muro, es una política de confrontación pura, yo le auguro que aquí no va a tener el mismo respaldo social. Y lamento que en la primera intervención que hace usted aquí como portavoz del Senado venga contagiado de esa influencia de la política nacional; esto es Andalucía, señor Espadas, y Madrid y el Senado es Madrid y el Senado. Por tanto, cuando venga usted aquí, sepa que aquí tenemos unas formas y unos estilos que son propios.

[Aplausos.]

Mire, usted me habla de debates, me habla de debates. Que usted me habla de debates, cuando yo tengo dos debates al año, que solo uno es por obligación reglamentaria, el segundo se hace.

He hecho, hace cuatro meses aproximadamente, he hecho otro debate, aquí, en el Parlamento, en el mes de julio, y estamos en el mes de noviembre, y usted nos da lecciones, lecciones de participación en los parlamentos cuando su jefe de fila, el señor Sánchez, en cuatro años, ha hecho un solo debate del estado de la nación. *[Aplausos.]* Ha tenido cerrado el Congreso de los Diputados con una denuncia al Supremo y al Constitucional.

Pero bueno, oiga, ¿no es consciente de que ahora, que usted es vocero de Sánchez, tendrá que tener en cuenta lo que hace Sánchez? Porque, oiga, no puede venir aquí a exigirme que yo no venga al Parlamento, que vengo obligado, cuando su jefe de filas, una sola vez, y han tenido que recurrir a instancias judiciales e institucionales para obligarlo a hacer un debate de la nación.

Segundo, señor Espadas, usted no me puede venir aquí —y lo digo sin ningún tipo de acritud—... Me parece, sinceramente, que está fuera de lugar. Usted habla aquí diciendo que los datos que nosotros hemos dado es mentira y que nosotros mentimos y que este Gobierno está construido sobre la mentira. ¿Usted es consciente de que es el portavoz de un señor que se llama Pedro Sánchez, que ha dicho justamente lo contrario de lo que ha hecho en campaña? *[Aplausos.]* ¿Usted es consciente de que es el portavoz del señor Sánchez, el mismo portavoz que una semana antes de que se produjeran las elecciones generales decía que bajo ningún concepto iba a haber amnistía y que la amnistía no era constitucional y que ocho días después no le dolió en prendas cambiar su discurso de manera radical y frontal por siete escaños para ser presidente? ¿Cómo puede venir aquí a hablar de mentira cuando el señor Sánchez ha institucionalizado la mentira como fórmula de Gobierno, como forma de acción política y como forma de permanencia en el poder? *[Aplausos.]* No es razonable, señor Espadas, no es razonable; no es absolutamente razonable.

Mire, ha hecho comentarios, por eso estoy un poco sorprendido, porque yo venía con otra actitud, pero veo sorprendido *[risas]* porque viene con una actitud muy agresiva, señor Espadas. Me ha criticado incluso que yo desee que llueva. Oiga, pues sí, lo deseo yo y lo desean millones de agricultores y ganaderos que todos los días miran al cielo y que quieren que llueva. Claro que queremos que llueva, claro que queremos que llueva. Es que es sorprendente.

[Aplausos.]

Mire...

[Intervenciones no registradas.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

Un momento.

Señorías...

Señora Ferriz, por favor.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Me habla usted, y yo le contesto, porque usted me dice las cosas. Usted sabe que si usted no..., que no me ataca, yo no tengo por qué defenderme, y yo no tengo ningún interés, ni en sacar estos asun-

tos; no he pronunciado la palabra Sánchez, en una hora quince minutos de intervención, esta mañana, y, por tanto, mi intención no es hablar del Gobierno de España. Pero, oiga, usted no haga un ejercicio de cinismo diciéndonos a nosotros cosas que su Gobierno, en España, y usted como portavoz de ese Gobierno, está haciendo todos los días, porque evidentemente me obliga a contestarle.

Me habla usted de publicidad institucional. ¿Usted sabe el dinero que Sánchez ha destinado a la publicidad institucional, multiplicando 440 millones de euros, 440 millones de euros en publicidad institucional, *Boletín Oficial del Estado*?

[Intervenciones no registradas.]

Oiga, ha multiplicado por cuatro, el presupuesto, el último año de elecciones. Y usted viene a llamarlos la atención a nosotros. Oiga, por eso creo que, a partir de ahora, cuando se suba a la tribuna, examine lo que hace, ahora que usted es portavoz en el Senado y va a tener datos del Gobierno, que el Gobierno le pase los datos, porque es que, si no, el contraste, al final, siempre va a salir usted perdiendo.

Mire, me habla también de figuras tributarias. Yo estoy también un poco sorprendido. Primero, el crecimiento del PIB, del 19 al 22, en el año..., hasta el 22, que es cuando se cierran los años contables, Andalucía ha crecido el 2,4% y España el 2%. Y en 2023, por ahora, hasta lo que sabemos, un 2,7% y España el 2,6%. Por tanto..., por tanto, con datos oficiales, Andalucía crece más que España y que la Unión Europea.

[Aplausos.]

Pero, mire, si usted me quiere hablar de política fiscal... Usted me ha hablado a mí de la política fiscal. Mire, no estamos de acuerdo, es verdad, no estamos de acuerdo. Su partido ha impuesto impuestos a los andaluces, 50 nuevos modelos de impuestos; fritos, así están, fritos a las clases medias y trabajadoras. Y, evidentemente, mi Gobierno no cree en esa filosofía de freír a impuestos a las clases medias. No estamos dispuestos, no estamos de acuerdo.

Si usted está de acuerdo en volver a poner el impuesto de sucesiones y donaciones, dígalos aquí públicamente, súbase a esta tribuna y dígalos a los andaluces: «Les vamos a subir el IRPF, les vamos a poner el impuesto de sucesiones y donaciones, el de actos jurídicos documentados y transmisiones». Dígalos, suba y dígalos, señor Espadas, porque nosotros los hemos quitado y usted los quiere volver a poner.

De su intervención deduzco que usted quiere poner nuevas figuras tributarias y quiere generar más presión fiscal a los ciudadanos. Pues, mire usted, en eso yo no puedo estar de acuerdo con usted, y, desde luego, nuestro modelo fiscal y nuestro modelo económico, que creo que funciona mejor que el suyo, es, sin duda alguna, bajando los impuestos.

Mire, ha hecho usted un repaso de una..., en fin, de una situación, en Andalucía, absolutamente letal, diría yo, ¿no? Es verdad que hay cosas por hacer, y yo no se lo niego, y que tenemos asuntos por medio que son asuntos muy importantes, asuntos que tenemos que trabajar y que tenemos que mejorar. Y lo primero que uno tiene que hacer para resolver un problema es reconocer los problemas. Y lo primero que he hecho es subir a esta tribuna y reconocer que tenemos un problema con las listas de espera. Ahora, reconozca usted que en el ámbito sanitario también hemos mejorado en sanidad hospitalaria, por poner un ejemplo, en estabilidad del personal, en mejora del personal, en mayores profesionales, en ma-

por cualificación. Si usted quiere tener credibilidad, a los ciudadanos de Andalucía les tiene que decir las cosas de una manera equilibrada y ponderada. Decir: oiga, mire usted, esto está mal y esto hay que mejorarlo, y yo le propongo esto para mejorarlo. Ahora, usted no puede venir aquí como Atila, diciendo que todo es mentira, que este es un gobierno, ¿cómo ha dicho?, *encefaloplana*. ¿Cómo es? Sí, plano, ¿no?, *encefaloplano*.

[*Rumores.*]

¿Usted, sinceramente, cree que un líder de la oposición, un líder de la oposición que tiene la intención de ser alternativa al gobierno, usted cree que puede venir con ese tipo de calificaciones? Sinceramente, señor Espadas, ni es serio, ni es razonable, ni es sensato.

[*Aplausos.*]

Y, mire, no es serio, ni es razonable, ni es sensato, por muchas... [*Aplausos*], porque, le guste a usted o no le guste, nuestra economía ha crecido más que la media de España y la europea; porque los niveles de paro han descendido a los niveles del año 2008, casi catorce años; porque tenemos récord de afiliados a la Seguridad Social; porque tenemos récord de exportaciones; porque tenemos también récord de abandono..., en la tasa de abandono escolar, reducida en siete puntos; porque hemos reducido un 51% la lista de personas dependientes; porque tenemos más trabajadores autónomos; porque hay muchos datos que avalan que la política que ha hecho este Gobierno de reformas ha mejorado considerablemente los servicios públicos y, sobre todo, nuestra economía, que es más competitiva y más abierta.

Esa parte, a lo mejor usted puede decir: pues, mire usted, esa lo han hecho razonablemente bien, pero esta lo han hecho fatal. Pues, entra dentro de lo normal, porque los gobiernos a veces acertamos. Entonces, lo que no puede..., lo que a mí, desde mi punto de vista, y se lo digo con máxima humildad y con máximo respeto, a mí lo que no me parece razonable es venir a hacer una crítica atroz, desmedida, inconexa y fruto más de un argumentario del Partido Socialista de Ferraz que del Parlamento de Andalucía. Y se lo digo así porque me ha sorprendido, y no ha sido gratamente, señor Espadas.

Mire, ha hablado usted de la sanidad. Ha hablado de la sanidad y, al final, usted me habla de... Siempre está con un latiguillo, que es la privatización. Mire, lo pueden repetir 155.555 veces. No se lo creen, los ciudadanos no se lo creen. ¿Y sabe por qué no se lo creen? Le voy a decir por qué no se lo creen. Primero, porque llevan cuarenta y tantos años, sí, cuarenta y un años, con la misma matraca. Cuarenta y un años con la misma matraca. Segundo, porque los ciudadanos saben que nadie le pide una tarjeta de crédito ni un talón para pagar cuando va a un sistema de salud. Lo saben perfectamente. Y, por eso, además, se empeñan en el error. Oiga, ¿usted no ha visto que en las elecciones autonómicas, en las elecciones de hace escasamente cinco meses, municipales, e incluso en las generales del verano ha habido una mayoría social que no ha apoyado su opción? ¿No se dan cuenta de que una mayoría de andaluces entiende que este tipo de política de tierra quemada, que usted quiere hacer aquí en la oposición, no es buena? El no reconocer esas cosas, oiga, no es creíble. En el 2023, en la Andalucía del 2023, ese discurso no es creíble. Es verdad que en la década de los ochenta, desde el poder, o en la década de los noventa, era creíble. Pero ahora ya no, señor Espadas. No es creíble. Solamente para los muy cafeteros, para su militancia, y ni siquiera para esos. Entonces, yo lo que le digo: oiga, oriente usted el tiro, oriente usted el tiro.

Pero puestos a hablar con cifras en la mano, mire usted, en materia de conciertos... Que yo claro que estoy dispuesto... Es que los conciertos forman parte de la legislación que su gobierno puso en materia sanitaria. Su gobierno, el gobierno del Partido Socialista. Y, por tanto, viene en una ley, que no la puso el PP, la puso el Partido Socialista. Pero, mire usted, desde el 2014 los conciertos han sido: en el año 2014 el 5,05% del presupuesto; en el 2018 el 4,19%. Y, sin embargo, en el Gobierno actual, el actual Gobierno del Partido Popular, un 4,03%, y en el 2024 un 3,92%. Por tanto, el peso de los conciertos en el presupuesto es bastante menor desde que gobierna el Partido Popular, que cuando gobernaba el Partido Socialista. Y eso es así.

[Aplausos.]

Mire, en la anterior legislatura, del año 2015 al año 2018, el Gobierno Socialista destinó 1.552 millones de euros a conciertos, 1.552 millones a conciertos. El pico máximo en estos 15 años fue el 5,05%, que es el que le acabo de exponer, y, además, en 2014 el porcentaje más bajo. Fue el 3,90% en el 2019. La señora Montero, hoy ministra de Hacienda, firmó —y están ahí los documentos, si quiere se los enseñe—, firmó siete acuerdos de conciertos que fueron al Consejo de Gobierno. ¿Sabe usted por qué valor? Por 500 millones de euros en un año, 500 millones de euros en un año. Nos dejaron una deuda, por cierto, nos dejaron una deuda... Porque, ya que hacen conciertos, oiga, háganlos transparentes, háganlos bien, de manera que cuando se preste un servicio por parte de una entidad privada a un usuario público sepamos lo que el contribuyente está pagando. Pero no nos deje un pufo de 242 millones de euros con el Grupo Pascual, de los que nos quedan todavía por pagar 120 millones de euros.

[Aplausos.]

Es que quien está pagando la factura y la falta de gestión es este Gobierno. Oiga, por favor, por favor. Es que, de verdad, señor Espadas, es que no es coherente. Es que venir aquí: oiga, vienen ustedes como privatizadores... Es que es infantil, de verdad, es un debate claramente infantil, infantil, con esos argumentos. Sobre todo, cuando se han hecho las cosas como se han hecho en etapas anteriores.

Pero, mire, vamos a... Hablemos de muchas cosas, venga. Hay cosas que yo... Mire, hay un informe, que este es el informe anual del Sistema Nacional de Salud del 2009. Como usted verá, aquí está el antiguo logotipo de la Junta de Andalucía, «Informe de estudio e investigación del Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad», por aquel entonces. Mire, aquí se dice: «Los hospitales concertados se encuentran encuadrados...». Lo dice la Junta de Andalucía, año 2009. «Los hospitales concertados se encuentran encuadrados como un instrumento más dentro de la estrategia desarrollada por la Consejería de Salud para alcanzar los objetivos planteados en su política de salud, contribuyendo de forma activa en la consecución de las líneas de trabajo establecidas». ¿Qué ha pasado? ¿Ha encogido Andalucía? ¿Se ha hecho más pequeña? Porque ahora no es entendible lo que esto dice aquí. Y lo dice el Partido Socialista. Dice este mismo documento: «En Andalucía, la Consejería de Salud tiene suscritos conciertos con entidades como la Cruz Roja, Orden Hospitalaria San Juan de Dios, la empresa José Manuel Pascual, Pascual, Sociedad Anónima, y otras, llegando a un total de 17 hospitales situados en las provincias Almería, Cádiz, Córdoba, Huelva, Granada y Sevilla». O sea, conciertos en siete de las ocho provincias andaluzas. Era algo maravilloso y necesario en esa época, imagino, ¿no? En el año 2009 era algo maravilloso y necesario, y ahora es algo muy malo, ¿no, señor Espadas?

[Aplausos.]

Ahora es muy malo. Mire, fíjese usted, en la página 16 del informe de la Junta de Andalucía y del Ministerio de Sanidad, oficial... Porque es que usted habla de mentiras y es que no sé qué papeles le voy a tener que traer aquí.

[Intervención no registrada.]

Es que no, no... Estos son suyos, estos son suyos, lo puede comprobar.

[Aplausos.]

Estos son suyos, suyos, estos son suyos.

Pero, mire, dice el informe... Podría estar aquí toda la tarde, pero no le quiero entretener más. Dice: «El sistema sanitario público de Andalucía cuenta con 44 hospitales distribuidos en toda la geografía andaluza, de los cuales» —atento, habla de 44 hospitales distribuidos por toda Andalucía, en la geografía andaluza—, «de los cuales 29 pertenecen al Servicio de Salud». Espere usted un segundo. 44 y solo 29... ¿Y los 15 hospitales restantes? ¿De dónde eran? Privados, señor Espadas, privados. Privados, señor Espadas, 15 hospitales privados...

[Aplausos.]

..., que usted introducía, y su Gobierno, en el sistema público. Por tanto, si a mí... Yo no le estoy criticando que lo haga. Fíjese usted lo que le estoy diciendo, yo no le critico que usted, en la necesidad que tenía en el año 2009, hiciera conciertos con los privados. Yo no le estoy criticando eso. Yo lo que le critico es el ejercicio de cinismo que se está haciendo con la sanidad pública y con los conciertos. Eso es lo que yo le critico, el ejercicio de cinismo.

[Aplausos.]

Oiga, usted no puede venir, concertar durante 37 años con entidades privadas —por cierto, mucho más y mucho peor y con menos transparencia que cuando lo hacemos nosotros—, y ahora venir a darnos unas clases y darnos moralina. Oiga, señor Espadas, hombre, un perfil un poquito... Si usted tenía que hacerlo en esos años y su grupo lo tenía que hacer, oiga, pues tendría unas necesidades sanitarias. Y para eso está esa figura. Esa figura para eso está, aquí y en los diecisiete sistemas públicos. Pero, oiga, lo que no puede venir aquí es a darnos lecciones.

[Intervención no registrada.]

Bueno, ya que dice un millón, ¿un millón de qué?

Mire, lo que nunca hacíamos, señor Jiménez, es ocultar —ya que habla de millón— medio millón de andaluces en las listas de espera del Servicio Andaluz de Salud. Medio millón, eso sí que no lo había hace... Ya que le gusta hablar, ya que le gusta hablar, ya que le gusta hablar, medio millón ocultado.

[Aplausos.]

Fíjese, es que, es que, señor Espadas, yo creo que usted le debería decir al señor Jiménez que hablase menos, porque cada vez que habla me incita a sacar temas que no les favorecen ni a usted ni a su grupo. Ni a usted ni a su grupo. Yo le incitaría a que estuviera templado.

[Aplausos.]

Mire, las listas de espera. ¿Saben ustedes lo que hacía con las listas de espera? Ya que el señor Jiménez nos ha sacado el tema, no pensaba hablar de este tema, pero bueno, ya puestos. ¿Sabe usted lo que hacía con las listas de espera? Porque nosotros es verdad que publicamos las listas de espera,

y tienen la posibilidad, tienen la posibilidad, tanto ustedes, como grupo parlamentario, como la sociedad en su conjunto, de saber exactamente las listas de espera que hay. ¿Sabe usted lo que hacía su Gobierno? Les pagaba a los médicos para que no mandaran a los enfermos a los especialistas, que es todavía peor. Y cuando había... Sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí.

[Aplausos.]

Y lo que hacían peor: cuando se iba acumulando, cuando se iba acumulando esa lista de espera, en vez de publicarla, abrían un cajón y ahí la metían. Así, así se llevaba la sanidad, así se llevaban las listas de espera en Andalucía.

[Aplausos.]

Por cierto, la lista de espera, la lista pseudooficial todavía es más alta de la que tenemos nosotros ahora, la que tuvo el Partido Socialista en los años 2014 y 2015. Pero bueno, si el señor Jiménez me lo permite, podemos seguir hablando de otras cosas, si no podemos seguir entrando en esas materias.

[Intervención no registrada.]

Nada, si quiere.

Pregunte, señor Jiménez, tenemos tema para todos.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señor Jiménez, silencio, por favor.

Señor Jiménez. Señor Jiménez, si siempre es el señor Jiménez. Por favor, silencio.

[Intervención no registrada.]

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Bueno, señor Espadas, mire, como yo he dicho en este debate, que es un debate que podemos tener dos veces al año y de una manera amplia, como yo le he trasladado, he trasladado esta mañana y estoy trasladando en el día de hoy, creo que, como cualquier Gobierno, tiene sus luces y sus sombras. Y es verdad que en Andalucía, y tengo que decir, tal como lo siento, evidentemente usted no estará de acuerdo conmigo, pero creo que desde el año 2019, y así lo avalan los datos, en materia económica y en materia de gasto social, nosotros hemos aumentado de manera vertiginosa. Es verdad que nos queda un reto por delante, un reto que vamos a solucionar. Ya le digo yo que lo vamos a solucionar a lo largo de esta legislatura porque es uno de los retos que estamos dispuestos a poner todo lo que haya que poner y hasta donde podamos llegar para solucionar el reto de las listas de espera, tanto diagnóstica como quirúrgica, que tiene mucho que ver con esos dos años donde no se hacían operaciones, evidentemente, y donde tampoco se diagnosticaban muchas de las enfermedades o patologías que se han agravado con el tiempo como consecuencia de la pandemia y que ahora han surgido. Y que, lógicamente, tenemos un cuello de botella, cierto, es verdad que hay un cuello de botella. Y ese cuello de botella lo tenemos que resolver con más recursos, con más medios materiales y humanos y con una organización eficiente en esa materia, y en eso estamos trabajando. Y, desde luego, estamos evaluando cualquiera de los errores

que hayamos podido cometer para desechar esos errores y también los aciertos que hayamos podido tener para seguir avanzando en ello. Y, por supuesto, yo estaré encantado de escuchar sus propuestas, siempre que sean propuestas realistas y siempre que haya recursos suficientes para hacerlo. Porque no puede usted hacerme propuestas si no vienen acompañadas de los recursos que normalmente se necesitan en el ámbito sanitario.

Usted me ha dicho que hablo de España y que la desigualdad no es verdad. Eso es lo que usted ha dicho aquí, que la desigualdad es entre ciudadanos. Bajo mi punto de vista, siempre, y desde el máximo respeto, y creo que en esto va a coincidir una parte más importante de andaluces, probablemente, con nuestra posición que con la suya. Es evidente que el discurso, la investidura del señor Sánchez ha tenido un precio, ha tenido un precio, parlamentariamente ha tenido un precio. A mí ese precio no me importaría si no fuera a costa de Andalucía. No me importaría, no estaría tan pendiente, no me obligaría a hablar de este asunto. Pero cuando se pacta con partidos políticos que son independentistas, partidos políticos que son insolidarios por naturaleza, partidos políticos que pertenecen a una élite social y económica, como es el caso de Cataluña, partidos políticos que no quieren, muchos de ellos tienen una visión de Andalucía bastante deteriorada, pues es normal que a la mayoría de los ciudadanos de Andalucía nos preocupe. Cuando se rompen los contrapoderes del Estado y la ruptura, digamos, de la separación de poderes entre el Legislativo, el Ejecutivo y el Judicial con la amnistía. Cuando se dice —y esto no lo he dicho yo— esa información no sale de este Gobierno, sale del Gobierno del señor Sánchez, que se va a hacer un esfuerzo de inversor de 50.000 millones de euros, entiendo perfectamente y entendemos los andaluces que vamos a salir mal parados. Cuando se habla, y lo dicen los partidos independentistas, dicen que van a cobrar el cien por cien de sus impuestos y que ese es el acuerdo, significa romper el principio de solidaridad interterritorial que hemos tenido siempre en España. Si las comunidades más ricas no pagan impuestos en la bolsa común de los españoles para redistribuir la riqueza entre todos los españoles, ¿qué va a ser de este país? ¿Dónde está el Estado? Y la pregunta que yo me hago, señor Espadas, ¿dónde está la izquierda? ¿Dónde están los valores? Yo siempre he entendido que la izquierda creía en el Estado, el Estado como elemento de cohesión y vertebrador para distribuir la riqueza, siempre lo he pensado. Palabras como solidaridad, palabras como igualdad, palabras como progreso se van cayendo una a una de cada uno de los principios que su partido tenía. ¿Tanto vale un Gobierno coyunturalmente de un país? ¿Tanto como para desprenderse de un ideario ideológico y político que es el capital esencial que puede tener una formación política? Porque solidaridad, ya no se puede hablar de solidaridad. Si se quiebra el principio de solidaridad interterritorial entre los más ricos y los más pobres, ¿cómo vamos a distribuir riqueza? ¿Cómo? ¿Cómo? Si cuando se pacta con las élites burguesas del PNV y compañía, se pacta que se da más recursos a la dependencia en el País Vasco que en Andalucía, ¿eso cómo lo arreglamos? Porque eso es lo que van diciendo ellos, ¿a quién creemos? ¿Al señor Sánchez, que nos ha engañado doscientas veces? ¿O a los partidos independentistas, que están diciendo lo que ellos han acordado en un papel?

Sabemos positivamente, señor Espadas, positivamente, que esto lo va a pagar Andalucía. Positivamente lo va a pagar Andalucía. En el momento en que uno tira de la manta hacia un lado, alguien está pasando frío. Y el que va a pasar frío, evidentemente, en este caso, es Andalucía. Usted lo sabe, usted

lo sabe. Por eso, no lo puedo entender. Y mi obligación como presidente de todos los andaluces es denunciarlo. Porque solo desde la denuncia podemos intentar evitar que pase. Solo desde la presión política e institucional que está ejerciendo este Gobierno podemos evitar que pase eso, que pase que haya ciudadanos de primera y ciudadanos de segunda, españoles de primera y españoles de segunda. Eso es lo que quiere evitar este Gobierno porque es nuestra obligación, incluso nuestra obligación constitucional. Y yo lo que hago y lo que trato es de advertirle a usted, como alto dirigente del Partido Socialista y ahora que está muy cerca de Sánchez, es para que intente trasladar al señor Sánchez que por ese camino la España de la solidaridad, la España de la vertebración la España de la cohesión es imposible. Y trasladarle además al señor Sánchez que Andalucía, la comunidad más poblada de España, no puede ser convidada de piedra en todo este mercadeo que se ha producido con los partidos independentistas y nacionalistas. Andalucía tiene su sitio, y ese sitio usted debería defenderlo también, ya que tiene una posición de privilegio cerca de Sánchez.

Por tanto, yo lo que le pido es que usted traslade, traslade esa inquietud, que no es una inquietud del Partido Popular, es una inquietud social. Y una inquietud social que vamos a ir viendo a lo largo de la legislatura cómo se va a ir conformando en desigualdad y en agravio hacia Andalucía y otras comunidades autónomas de España, y eso tenemos que evitarlo. Yo prefiero mil veces, yo no quiero la crítica política, yo lo que quiero es poder algún día decirle, señor Espadas, bien, porque se ha defendido Andalucía; bien, porque se han traído más recursos; bien, como cuando hay algo en que hemos coincidido, yo no tengo ningún problema. Pero tengo que advertirle de que por ese camino, por ese camino, desde luego, no vamos bien, no vamos bien, no vamos bien.

Mire, yo no sé, imagino —ustedes se ríen— pero estas palabras que yo digo son las mismas que dicen el señor Guerra, el señor González o el señor De la Borbolla. Son parecidas a las que dice el señor Guerra, el señor...

[Aplausos.]

Yo no sé de qué se ríen, si se ríen de sus referentes históricos, si se ríen de su... No lo sé, yo ya estoy, de verdad, no sé en qué estado ni sé exactamente qué Partido Socialista ya tenemos en Andalucía. Porque si no son capaces de hacer un planteamiento en términos de igualdad ni de solidaridad, es que el Partido Socialista está en vías de desaparición.

[Aplausos.]

Señor Espadas, tenemos ahora una oportunidad. Tenemos una oportunidad, como la hemos tenido en la negociación y en el diálogo que hemos tenido precisamente con la señora Ribera, en un buen acuerdo, intentemos también hacer un acuerdo. Ahora vienen los presupuestos, se van a debatir a lo largo del próximo mes en esta Cámara, y usted va a tener que decir sí en el Senado a cosas complicadas. Diga que sí a los 29.000 millones de euros de políticas sociales que vamos a invertir en Andalucía. Traigan enmiendas productivas, reales, que tengan capacidad financiera. Traigan un modelo de financiación para Andalucía o, por lo menos, de manera inmediata creen un fondo de compensación, mientras se resuelve todo el debate de la financiación, que es complicada, mientras se aprueba esa ley, que se tarda dos años. Un modelo de compensación, un fondo de compensación para Andalucía. Aporte. Yo estoy dispuesto a escucharle y estoy dispuesto a entender las posiciones que usted nos quiera trasladar en esa materia.

Desde luego, si hemos llegado a un acuerdo con la señora Ribera, vicepresidenta del Gobierno, ¿por qué no vamos a ser capaces de llegar a un acuerdo con usted en materia presupuestaria? Sería un buen ejemplo para los ciudadanos, sería un buen ejemplo para Andalucía, pero siempre y cuando a Andalucía se la trate como corresponde, como andaluces y españoles de primera.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Turno de réplica, por el Grupo Parlamentario Socialista, el excelentísimo señor don Juan Espadas Cejas, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor ESPADAS CEJAS

—Sí, sobre todo, lo del tiempo máximo, señor presidente...

Vamos a ver, señor Moreno Bonilla, yo, la verdad, no salgo de mi asombro con alguna de sus intervenciones, de verdad. Usted sabe que yo lo respeto, pero lo que no puedo entender es por qué usted no es capaz de comprender que hoy venimos a un debate del estado de la comunidad, en el que usted, en vez de comportarse como presidente del Gobierno de Andalucía y defender su gestión, ha hecho de jefe de la oposición del Gobierno del señor Sánchez.

[Aplausos.]

Mire, yo comprendo que está habiendo cambios en la organización de su partido y en los liderazgos. Pero, de verdad, a usted le hace un flaco favor y es poco respetuoso con los andaluces y andaluzas que nos escuchan el que usted dedique el tiempo indefinido que tiene, indeterminado, a hablar sobre lo que le parece el Gobierno de España, el señor Sánchez, que dice que no lo ha citado. ¿Cómo que no lo ha citado? No ha dejado de citarlo. Y, sin embargo, no sea capaz...

[Intervención no registrada.]

Señor consejero, le pido que retire esas palabras. Un consejero del Gobierno de Andalucía no puede decir que el presidente del Gobierno de España le roba. Es muy grave. Controle sus palabras, señor consejero. [Rumores.] Controle sus palabras, porque, si no, le tendré que pedir al presidente...

[Rumores.]

¿Me puede parar el tiempo, señor presidente?

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Vamos a ver, señorías, guarden silencio, por favor. Guarden silencio.

Señor Espadas, usted se ha referido dos veces a mí, referente a los tiempos. Los tiempos los marca el reglamento de la Cámara. Lo digo porque...

El señor ESPADAS CEJAS

—No, no, si sé que no es su...

[*Rumores.*]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Por eso, que si no yo sería benevolente con usted a la hora de darle los tiempos.

[*Rumores.*]

Tengo que parar el tiempo, tengo que parar el tiempo.

El señor ESPADAS CEJAS

—No, el problema, señor presidente, es que el consejero no es la primera vez que se expresa en ese tipo de términos desde ese escaño. Y me parece no solo una falta de respeto, sino, sobre todo...

[*Rumores.*]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, señorías...

El señor ESPADAS CEJAS

—... algo impropio de un consejero del Gobierno de Andalucía.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señoría, señoría, el presidente no ha escuchado ninguna palabra anómala.

[*Rumores.*]

Si la hubiera escuchado, sería el presidente el que tiene que llamar a orden al consejero o a cualquier parlamentario. No ustedes, soy yo.

Señoría, siga.

El señor ESPADAS CEJAS

—Gracias, señor presidente, por su benevolencia.

Señor Moreno Bonilla, mire, vamos a ver, usted ha dado una retahíla de datos y de informaciones aquí esta mañana que se caracterizan claramente por no ser ciertas. Señor Moreno Bonilla, mire, yo soy más respetuoso cuando me dirijo a usted que usted a mí. Yo no le he dicho a usted que sea vocero de Feijóo en ningún momento, ni se lo diré.

Señor Moreno Bonilla...

[*Rumores.*]

Señor presidente, me va a tener que parar el tiempo varias veces o me va a tener que dar diez segundos más, porque ahora el que no puede hablar soy yo.

[*Rumores.*]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, señorías, en lo que llevamos de debate, que llevamos muy poquito tiempo, el volumen de decibelios de esta bancada supera con creces al de esta bancada.

Señorías, he estado callado. Puedo decir uno por uno las veces y quiénes de vosotros han estado voceando al presidente cuando ha estado interviniendo y he estado callado, ¿eh? Y mire que ha habido alguno que me ha dicho que intervenga. No he intervenido. Ahora, es la primera vez que esta bancada dice algo, quizás, con un volumen de decibelios un poquito alto.

Señorías, el presidente es el que modera el debate, luego yo diré cuándo hay que pararlo o si hay que pararlo y a quién hay que reñirle o a quién hay que decirle lo que sea.

Gracias, señorías.

Continuamos.

El señor ESPADAS CEJAS

—Bien, señor presidente, yo no he venido a hacer aquí un debate que podría hacer perfectamente en la otra Cámara, he venido a hacer un debate en el Parlamento de Andalucía. Yo le he dicho a usted que, si quiere que hablemos de financiación autonómica y contribuyamos a que haya un acuerdo sobre el modelo de financiación autonómica, que no piense solo que el Consejo de Política Fiscal y Financiera o que la Conferencia de Presidentes es la única herramienta. Esa será la que decida. Yo le digo que, desde el punto de vista político, sus compañeros en otras comunidades autónomas y usted piensen bien la posibilidad de trabajar en ese acuerdo político o allanarlo, al menos, desde el Senado. Se lo vuelvo a repetir. Porque, si no, no va a tener credibilidad de decirme aquí que trabaje y que contribuya para que Andalucía tenga un modelo de financiación, si no acepta que podamos crear una fórmula de trabajo en la Comisión de Comunidades Autónomas, de la que usted forma parte y puede ir cuando quiera a defender a Andalucía. Esta es la cuestión.

[*Aplausos.*]

Mire, señor Moreno Bonilla, usted ha dicho aquí cosas que no son verdad y que incluso los medios de comunicación... ¿Eh? Hombre, no saque siempre el mismo medio de comunicación. Yo le saco alguno en donde dice que las cosas que usted afirma son falsas. Esto de que nuestra economía es la que ha crecido más que España, más que la Unión Europea, no es verdad, no es verdad. Ahora se lo doy, señor Moreno Bonilla. Pero tampoco es verdad que ustedes sigan con el runrún, cada vez que hablamos de agua y de su preocupación, de que ustedes están movilizándolo 1.500 millones de euros, cuando resulta que aún quedan sin gastar 1.342. Eso se llama engañar a los andaluces y andaluzas. No me vale con que usted no duerma con esa historia. Su plan SOS es un fracaso. Su plan SOS es, como su pro-

pio nombre indica, un plan de socorro, pero no un plan de gestión de la emergencia hídrica y de la sequía que tenemos.

Mire, señor Moreno Bonilla, usted no tiene capacidad de ejecución de inversiones. Y si no le gusta que lo llame encefalograma plano, lo llamo claramente un mal gestor de las inversiones públicas.

[Aplausos.]

Pero es que, señor Moreno Bonilla, no se lo digo yo, señor Moreno Bonilla, que las afirmaciones que yo he dado en mi intervención responden a declaraciones del Sindicato Médico, de Fadeco, de la CEA, de los que han venido a hablar del presupuesto 2024. Que yo comprendo que no les gusta lo que han dicho, pero es que no los han ni escuchado. Es que esos son los que hablan de que la Junta de Andalucía es la que menos invierte, por ejemplo, en vivienda en España, señora consejera. ¿De qué va a venir usted a hablar aquí de determinadas cuestiones?

Mire usted, le insisto mucho, usted está encantado de su gestión, pero su gestión no se corresponde en nada con la realidad. Usted se ha disculpado por los retrasos en el Bono Alquiler Joven y le ha echado, en este caso, la culpa a otro. Usted no pide ningún tipo de disculpas, pues porque no resuelve las ayudas de la Agencia de la Energía, porque resulta que el pago del adelanto de la PAC no es el que tendría que ser, o las ayudas a la inversión empresarial. Ustedes mercantilizan la cultura. El consejero faltón, en este caso, pues no lo reconocerá, pero evidentemente está cambiando y no cuenta con los creadores y con los mejores productores de la cultura andaluza en Andalucía, y es una vergüenza.

[Aplausos.]

Pero, mire, lo cierto y verdad es que a mí lo que me ha preocupado en términos políticos, señor Moreno Bonilla, esta mañana, es que usted contribuya al enfrentamiento entre catalanes y andaluces. Y no lo ha hecho una vez, lo ha hecho varias. Y a mí eso en términos políticos y de una persona, además, nacida en Barcelona, no lo puedo entender. Usted tiene que contribuir, señor Moreno Bonilla, a que en este país haya convivencia, a que entre catalanes y andaluces lo que haya sea armonía.

[Rumores.]

Mire, señor Moreno Bonilla —a ver si me dejan sus compañeros—, lo que quiero decirle es que a la unidad de España se contribuye mucho mejor siendo capaz de discutir sin generar la crispación, el odio, el *instigamiento* y el acoso que ustedes, junto con otros, en este caso la extrema derecha, están produciendo en la calle. Se habla mucho mejor en los parlamentos y en un debate y aceptando las reglas del juego. Su problema es la frustración es la frustración por no haber conseguido el 23 de julio lo que ustedes querían, que es el Gobierno de España.

[Aplausos.]

Mire, señor Moreno Bonilla, yo le voy a hacer una pregunta y espero que me la conteste. Si el Gobierno de España fuese en este momento un Gobierno del Partido Popular con Vox, ¿usted hubiera llegado a la misma solución y el mismo acuerdo en Doñana que firmó con la señora Ribera o aquí se habría aprobado una proposición de ley para incrementar el regadío en Doñana?

[Aplausos.]

Que se lo pregunten a un miembro de la Mesa o que se lo pregunten a aquellos con los que ustedes hablaban en Huelva el otro día.

Ustedes han tenido que dar marcha atrás a la barbaridad que querían hacer porque el Gobierno de España les ha tendido un flotador de sentido común y raciocinio. El problema, en este caso, lo habían generado ustedes. Por cierto, si tiene la gallardía de hacer lo que hay que hacer, retire definitivamente esa proposición de ley de este Parlamento, no la deje morir en un cajón.

[Aplausos.]

Mire, yo espero, señor Moreno Bonilla, que usted comprenda que mi posición aquí, y en Madrid como senador autonómico y ahora portavoz, no tiene otro objetivo que contribuir a que Andalucía y a que en el conjunto del país los principios de igualdad y de solidaridad interterritorial sean los que primen en la financiación y en la fiscalidad de nuestro país. Y usted, en el ejercicio de su autonomía financiera, no prima en absoluto esos dos principios. Y usted lo sabe, no trata igual a una persona con más nivel de renta que a una persona con menos nivel de renta. Por tanto, no puede venir a dar lecciones de igualdad aquí ni a ninguna parte.

[Aplausos.]

Mire, el problema es que usted está cómodo en la confrontación, incómodo en el diálogo y, eso sí, ausente en la gestión. Usted tiene que hablar aquí de Andalucía y de los problemas de los andaluces. Usted no puede seguir exclusivamente hablando del argumentario político de su partido y querérselas dar de estadista y adalid de la defensa de los andaluces, cuando lo que está defendiendo es el salvavidas del señor Feijóo o las alternativas a la candidatura del señor Feijóo, entre las que usted puede estar, efectivamente. Eso no es lo que necesita Andalucía. Andalucía necesita un presidente del Gobierno que gobierne. No se preocupe, Andalucía no está preocupada por el jefe de la oposición, está preocupada por el Gobierno y por su presidente.

[Aplausos.]

Los andaluces saben que yo no puedo gestionar los recursos públicos, no me toca, usted ha ganado las elecciones. Pero el problema es que usted no para de dar lecciones a los otros partidos de cómo hay que hacer oposición al Gobierno de España, al Gobierno de España, señor Moreno Bonilla. Y le pido que me diga si no es cierto esto que le he enseñado y que le voy a dar, que es que los recursos y las inversiones sanitarias de las que usted presume —y, por supuesto, yo estoy satisfecho en Andalucía—, son inversiones sanitarias financiadas en su inmensa mayoría por la Administración del Estado y por los fondos europeos. Y que usted aquí, con todo el empacho del mundo, no reconoce. ¿Y usted me pide a mí que yo le reconozca a usted algo en el Gobierno de Andalucía? Hombre, de verdad, hace falta tener un poquito de más seriedad y rigor. El día que usted reconozca aquí, aparte del acuerdo con la señora Ribera, que es para que se lo reconozca porque le ha sacado de un atolladero bien gordo, aparte de eso, hombre, reconozca que los fondos, la financiación extraordinaria que en estos últimos cinco años ha venido a Andalucía con el mismo modelo de financiación injusto, es por la voluntad política de los socialistas y de esa persona a la que ustedes deshumanizan, critican e injurian permanentemente, que no es otra que Pedro Sánchez, el presidente del Gobierno.

[Aplausos.]

Entonces, señor Moreno Bonilla, yo le pido que cuando venga a un debate y a esta tribuna dedique más tiempo a los problemas de la gente, a la sanidad, a la educación, a las dificultades de las familias

que a meterse con Pedro Sánchez, con el Partido Socialista o a darme lecciones a mí. No las necesito, señor Moreno Bonilla, de usted.

[Aplausos.]

Gracias.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Espadas.

Para cerrar el debate, tiene la palabra el presidente de la Junta de Andalucía, el señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Silencio, señorías.

Señor García, silencio.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Espadas, mire, creo que le ha molestado que yo haya hecho alusión a su nombramiento como portavoz. No sé si le ha molestado que diga «vocero», que «vocero» es como se dice portavoz en Iberoamérica, básicamente es vocero.

[Risas.]

Es igual, se le dice «vocero», «portavoz», da igual. Si a usted le molesta lo de «vocero», no tengo ningún inconveniente, no lo he hecho con ningún tipo ni ánimo de acritud ni de ofenderle, lo retiro inmediatamente.

Ahora, yo le digo una cosa. Si a mí Alberto Núñez Feijóo me hubiera hecho portavoz del grupo en el Senado, yo no me avergonzaría como usted se está avergonzando en el día de hoy.

[Rumores y aplausos.]

Yo no me avergonzaría. Yo no me avergonzaría. Yo no me avergonzaría.

Pero, bueno... Porque, claro, usted dice cosas aquí, ha llegado aquí a decir en la primera intervención que yo estaba más pendiente de la... Ha dicho: lleva usted absolutamente plano, encefaloplano totalmente, y planito...

[Rumores.]

... y sin hacer absolutamente nada. Y lo único que me importaba era la política nacional. Oiga, yo sigo sentado en ese escaño, yo sigo trabajando en el Palacio de San Telmo, yo sigo viniendo al Parlamento y al único que le han elevado a la política nacional y que está en Madrid es a usted. Por tanto, ¿qué me está usted contando? ¿Qué me está usted contando?

[Aplausos.]

Oiga, usted es el portavoz de las Cortes, de las Cortes, oiga. De las Cortes, oiga. Que es que yo creo que usted tiene que medir ese tipo de apreciaciones antes de venir aquí. Que a mí, le vuelvo a decir, que a mí me parece fantástico. Oiga, es una decisión suya personal y del señor Sánchez, y me parece correcto, y

me parece magnífico. Pero que, oiga, no me hable usted de política nacional cuando usted acaba de asumir una responsabilidad importantísima como portavoz de Sánchez en el Senado. O sea, que...

Bueno, le he escuchado también muchas veces muy molesto con este procedimiento de debatir. Yo le quiero decir que yo durante cuatro años he debatido con el mismo Reglamento que usted. Y yo he estado ahí y he tenido el tiempo que usted tiene y he hecho lo mismo. Y no me he quejado. O sea, he llegado y el tiempo que tenía pues lo he utilizado y punto. Lo mejor o lo peor. De todos modos, si usted quiere cambiarlo, siempre hay mecanismos en el Reglamento, como usted sabe, para modificarlo.

Mire, vamos, ha hablado..., usted me dice que he venido aquí a hablar del señor Sánchez. Vuelvo a repetir, esta mañana yo he tenido una larga intervención, una intervención de debate de toda una comunidad, de prácticamente una hora y diez minutos, una hora y quince minutos, en la que en ningún momento he pronunciado la palabra Sánchez. En ningún momento. En una hora y cuarto. Mírelo usted, en una hora y cuarto. Entonces, quien ha sacado el nombre de Sánchez, quien ha sacado el Gobierno de España, ha sido usted. Quien interviene antes que yo y hace un debate de política nacional, y diciéndonos cosas que, evidentemente, no tienen colación ni tienen ningún tipo de argumentario, ha sido usted. Y, por tanto, es usted el que me obliga a mí, evidentemente, a responderle, y a responderle con las políticas que hace su partido con el señor Sánchez al frente de ellos.

Mire, usted ha hablado de financiación. El modelo de financiación... Yo le voy a explicar una cosa: el órgano competente para modificar la financiación de una comunidad autónoma es el Consejo de Política Fiscal y Financiera, que tiene la obligación, que tiene la obligación, la obligación de reunirse dos veces al año. La última vez que se reunió, si no me fallan los datos, fue en julio del 2022. Julio del 2022. Y estamos a punto de entrar en el 2024. ¿Esa es la voluntad, esa es la voluntad de cambiar y de modificar la financiación autonómica?

Y lo segundo. Mire usted, nosotros no tenemos nada más que debatir porque aquí, en este Parlamento, en este Parlamento hubo un debate propiciado por la consejera de Hacienda, la señora Montero, hoy ministra de Hacienda, para más inri, que yo, sentado donde está el señor Martín, ahí, como líder de la oposición, nos plantearon que la financiación extraordinaria para Andalucía tenía que ser de 4.000 millones. Y yo, sentado donde está el señor Martín, como líder de la oposición, y el señor Rajoy, como presidente del Gobierno, voté al lado del Partido Socialista, de Izquierda Unida a favor de Andalucía...

[Aplausos.]

... gobernara quien gobernara. Me daba igual que fuera Rajoy, que fuera Feijóo o quien fuera. Porque la diferencia, señor Espadas, la diferencia entre usted y yo —y lo que estamos viendo en el grupo—, es que yo, me siento en el escaño del señor Martín o en el escaño de presidente de la Junta de Andalucía, siempre mantengo el mismo discurso, gobierne en España quien gobierne. Primero Andalucía, después Andalucía y después Andalucía.

[Aplausos.]

Y ese es el objetivo. Cosa que en esta bancada ha cambiado de manera considerable.

Así que no tenemos mucho más que negociar: 4.000 millones. Fueron..., la ministra de Hacienda fue la que lo dijo, en un estudio que duró dos años, que estuvimos compareciendo: 4.000 millones. Lo que tiene que hacer, en vez de llevar un año y medio sin comparecer, un año y medio sin el Consejo de Polí-

tica Fiscal y Financiera, que la ministra asuma sus propias tesis y nos ponga los 4.000 millones extraordinarios que aprobó esta Cámara de manera casi unánime...

[Aplausos.]

... de una vez por todas. Y déjese de cuentos. Déjese de cuentos, señor Espadas, déjese de cuentos. Hombre, que es que ya está bien de marear la perdiz.

Mire, le voy a hacer... Habla usted de sanidad. Mire usted, esta es la evolución del PIB sanitario: 2018, 2024, en España. El 2018 era el 6,1%, esa es la evolución, la evolución del producto interior bruto en materia de sanidad, 7,5%, casi un punto y medio más, y en España por debajo de lo que es Andalucía.

Usted ha dicho... La evolución del presupuesto no se la voy a contar, porque ya la conoce perfectamente. Las inversiones en infraestructuras sanitarias en Andalucía, este era en el último año la inversión que hizo el Partido Socialista, 483, y 2.057 millones son las infraestructuras que nosotros hemos construido, 1.573 millones de euros en obras. Por tanto, no puede decir... Puede decir que hay cosas que no funcionan, y le vuelvo a decir, le entiendo lo que está diciendo, lo comparto y tenemos que arreglarlo, pero no puede decir que nosotros no hemos hecho nada, que no, que usted dice que no hemos hecho nada. Y eso no es cierto y eso no lo entiende ni se lo va a comprar la mayoría de los ciudadanos.

Mire usted, la inversión por alumno, ha hablado de educación, en el 2018 era de 3.474 euros, un 41% más en el año 2024; o sea, en seis años nosotros prácticamente lo hemos multiplicado. Un 41% más. Alumnos con necesidades especiales, un 30% más, 30% más, 500 millones de euros. Se ha hecho un esfuerzo encomiable en el ámbito de la sanidad, especialmente en aquellos aspectos donde precisamente personas más vulnerables necesitan un esfuerzo especial. Y eso lo saben las madres y los padres. Que tendremos que avanzar más, sí, que podemos llegar más lejos, también, pero saben perfectamente de dónde venimos y dónde estamos. Y eso tiene que tenerlo en cuenta cuando haga esa crítica, saber de dónde venimos, del año 2018, del caos de gestión que nos dejó la Administración socialista, al orden que hemos intentado poner a lo largo de estos años. Que no es fácil poner orden en el caos, créame.

Mire, habla usted de dependencia. Mire, es que nunca se ha invertido ni se han tomado tantas medidas. Es que en el presupuesto del 2024 se dedica un 60% más que el último año de gobierno socialista. Es que las cifras históricas de beneficiarios son más de 280.000, un 32% más que en la época que gobernaba el Partido Socialista. Y en prestaciones 410.000 más, y 2.000 plazas más que se han creado en esta legislatura. Entre el 2019 y el 2022, desde que asumimos el honor de dirigir esta comunidad autónoma, hemos reducido el 51% de las listas de espera de dependientes de prestación. Y le parecerá a usted poco, y a mí también me puede parecer poco, pero lo que no me puede decir: oiga, es que no se ha evolucionado, es que no se ha mejorado, es que se ha empeorado, que es el discurso que usted hace. Usted dice que estamos peor que antes, y ese discurso no es asumible, y usted sabe que no es asumible, respecto al año 2018. ¿Usted cree que el 2018 se produjo un cambio en Andalucía porque el día les pilló con el pie cambiado a los andaluces?

[Intervención no registrada.]

Se produjo un cambio porque una mayoría social que había apoyado tradicionalmente al Partido Socialista dejó de apoyarlo. Y en el año 2022 una mayoría social apoyó mayoritariamente al PP. Y en el 2023

en las municipales también ha pasado eso. ¿Usted sabe por qué? ¿Usted sabe por qué? Porque no se hicieron bien las cosas, no se hicieron bien en los últimos años. Yo he dicho que yo no soy de los que niego que el Partido Socialista a lo largo de la historia de la autonomía ha hecho aportaciones importantes, no lo he negado nunca, yo no soy así. Y el Partido Socialista hizo aportaciones importantes. Pero, desgraciadamente, los últimos diez o doce años de gestión fueron un desastre en términos de gestión, y por eso los ciudadanos les abandonaron. Y ahora lo que yo veo, lo que yo veo es que el Partido Socialista, que siempre ha tenido una serie de principios fundamentales, está eliminando esos principios fundamentales. El Partido Socialista ha sido una federación definitiva en el ámbito federal del Partido Socialista, determinante. Y el Partido Socialista siempre ha movido una serie de valores constitucionales de igualdad y solidaridad, que yo podía estar de acuerdo o en desacuerdo, pero que esos principios sí los han mantenido hasta que llegó el señor Sánchez a la secretaría general del partido.

Mire, ustedes sabrán, evidentemente es su decisión y, por tanto, serán ustedes los que tendrán que explicarlo al conjunto de los ciudadanos. Pero no me parece razonable que abandonen un capital político e histórico tan importante como ha tenido el Partido Socialista durante cuarenta años, donde hay figuras como González, como Guerra, como Borbolla, que directamente les han dado un portazo en las narices, conceptos tan propios como la solidaridad, como el progresar, como avanzar, que han sido claramente abandonados. Pero aquí está el Grupo Popular para asumir esos conceptos, para defender la solidaridad y para defender a los más vulnerables y el principio de distribución de riqueza entre todos los andaluces.

[Aplausos.]

Si ustedes no son capaces de hacer progresar Andalucía, nosotros asumiremos la capacidad de hacer progresar a Andalucía, de darles oportunidades a los más débiles y a los más vulnerables y de defender a los menos poderosos frente a los más poderosos. Nosotros nos encargaremos, nos encargaremos de ello. Nos encargaremos. No se quedan huérfanos esos andaluces.

Mire, dice usted de las listas de espera que, según un periódico..., que solo lo publicó un periódico, siempre el mismo. Bueno, ya me ha dicho uno, pues, mire, le pongo cuatro periódicos. No me ha dado tiempo a ponerle más, pero son 17, 17 medios de todo tipo: «Así se ocultaron 506.408 pacientes andaluces de las listas de espera del SAS», «la Junta escondió 500.000 pendientes de las listas de espera», «El PSOE ocultaba medio millón de andaluces en las listas de espera», «El PSOE oculta 700.000 andaluces...». Esto es lo que sucedió, lo que sucedió.

Y mire, mire, señor Espadas, señor Espadas, me ha hablado usted de agua. Me ha hablado de agua y creo que no está usted en el uso de la razón. Y yo creo que no está en el uso de la razón por muchas razones, ¿no? En primer lugar, porque la adjudicación de obra entre el año 2018 y el 2022 en obra pública es absolutamente..., no es comparable, o sea, no es comparable. O sea, es que es abismal.

Pero, más allá de todo eso, más allá de todo eso, mire, le voy a contar una cosa. Cuando usted era viceconsejero entre el año 2005 y el 2008..., 2005 y 2008, se comprometió el Gobierno de Andalucía a aprobar en Consejo de Gobierno y firmó, firmó, con firmas, con firmas, firmó una serie de protocolos y actuaciones por valor de 1.112 millones de euros, 1.112 millones de euros. Es que usted me ha hecho una crítica, que yo no he hecho nada del agua, y me gustaría saber qué piensa de esto. Usted, viceconse-

jero, aprobado en Consejo de Gobierno, compromiso firmado, 1.112 millones en políticas de agua, multitud de obras a las que se comprometió. ¿Sabe quién está haciendo esas obras? El Gobierno actual. No fueron capaces de emprender ni una sola obra, ni una sola obra. Dieciocho años después ha tenido que venir el Gobierno del Partido Popular a hacer las obras que usted se comprometió.

[Aplausos.]

Es que le puedo ir... Infraestructura de abastecimiento de agua potable, 25... Es que una por una, firmado con las diputaciones. Aquí está su firma, por cierto.

[Intervención no registrada.]

Pues, estará la del secretario general.

[Intervención no registrada.]

Del viceconsejero, sí.

[Intervención no registrada.]

Bueno, pues, mire, señor Espadas, en materia de agua, en materia de agua hay muchas materias donde el Gobierno socialista..., hay muchas materias donde el Gobierno socialista bajó los brazos. Y por eso perdió el apoyo social, porque bajó los brazos, simplemente bajó los brazos. Por las razones que sean, por la inercia, por el cansancio. No sé, por las razones que sean, bajó los brazos. Y una de las políticas que ahora estamos pagando es la falta de planificación y previsión de esos años para que hoy no estemos pasando las situaciones tan complicadas como las que estamos viviendo.

Por tanto, yo lo que le pido es rigor. Oiga, no puede subirse a esta tribuna a decir que el Gobierno que más obras ha ejecutado en la historia de Andalucía en materia del agua y que más ha ejecutado el cien por cien del canon del agua no está haciendo nada del agua, cuando usted compromete 1.100 millones de euros y no es capaz de hacer ni una de las obras y las tenemos que terminar nosotros. No es coherente, no es coherente, señor Espadas. No es coherente.

[Aplausos.]

Por eso, esa crítica, esa crítica que usted hace aquí, esa política de tierra quemada, no es útil. No es útil.

Mire, le vuelvo a insistir, nosotros venimos... Tengo argumentos y razones para ponerlos en contraposición a la gestión que realizó el Partido Socialista en los años anteriores para estar aquí cinco horas. Pero, evidentemente, no voy a hacer eso. Porque yo no vengo aquí a hablar del pasado y lo sabe. Lo sabe. Llevo cuatro años y nueve meses, y usted me ha escuchado... Escúcheme, sabe perfectamente que he dedicado mucho más tiempo, más energía y más ilusión a construir un porvenir que a mirar lo mucho malo y feo que ha habido en los últimos años de la etapa socialista. Y yo no vengo... Simplemente, lo único que quiero es ponerles a ustedes frente al espejo, que cuando vengan a criticar alguna acción del Gobierno, oiga, vayan con un mínimo de honestidad, de rigor y de humildad a hacer las críticas, y no hacer una crítica, como digo, una política de tierra quemada, ante todo lo que hace este Gobierno. Que probablemente nos podamos equivocar, pero le ponemos toda la pasión, toda la ilusión y toda la sintonía con la sociedad andaluza en beneficio de esta tierra. Siempre lo hacemos.

Así que yo le pido, señor Espadas, que nos ayude, nos ayude desde su posición; que nos ayude... Yo le digo, es una..., estamos en una situación política, social y económica, en España, e institucional,

compleja, donde Andalucía, además, está en una situación —tengo que decir— difícil, dentro de esa nueva arquitectura institucional y territorial que se está construyendo, reconstruyendo, como fruto de la investidura.

Yo le pido que nos ayude. Usted está en el Partido Socialista, usted está muy cerca, muy cerca del señor Sánchez; cerquísima. Usted tiene la capacidad, por tanto, entiendo, de influir al señor Sánchez.

Yo le pido que nos traten a los andaluces como nos merecemos. Yo le pido que les traslade que la dignidad de este pueblo y, además, la lealtad de este pueblo siempre a los valores constitucionales y a la integridad territorial de este país están a prueba. Siempre hemos cumplido, siempre hemos sido solidarios, siempre hemos sido leales. Y ahora se están atacando principios que son fundamentales y que vulneran nuestro futuro, el futuro de los andaluces.

Sabe usted que sí, señor Espadas. Y a mí lo que me preocupa de todo esto, me preocupa lo que yo hoy he oído, lo que estoy oyendo todos los días, igual que los ocho millones y medio de andaluces, que dicen los líderes políticos independentistas, con los que usted ha pactado. Oiga, es que yo no he pactado, es que usted tendrá que explicarnos.

Bueno, pues entonces, según usted no le hago caso, ¿no? No tengo que hacer caso..., la amnistía no se va a producir, los impuestos no los va a cobrar la Generalitat de Cataluña, al PNV no se le... Mire usted, pues entonces, aclárense.

Yo le pido, mire, no voy a entrar en disputa, señor Espadas, simplemente le pido, le pido que el Partido Socialista se comporte como el Partido Socialista en Andalucía, que se comporte como el Partido Socialista en Andalucía, que luche por los intereses de los andaluces, que defienda el futuro de Andalucía y que apoye a este Gobierno en las legítimas aspiraciones de que tengamos exactamente los mismos recursos que pueda tener un catalán o que pueda tener un vasco o que pueda tener un navarro [aplausos], que no se quiebre el principio de igualdad y que no haya españoles de primera y españoles de segunda, porque eso no lo vamos a consentir. Eso no lo vamos a consentir. No lo vamos a consentir, no lo vamos a consentir.

Así que tenemos una oportunidad. Usted me ha hablado del acuerdo de..., y me ha hecho usted una pregunta: ¿Usted..., si el Partido Socialista no hubiera gobernado, la ley hubiera seguido adelante? Yo, la pregunta que le hago: ¿Si los socialistas gobernaran en Andalucía, se hubiera solucionado el problema de los agricultores?, ¿se hubiera solucionado el problema de los agricultores si los socialistas hubieran gobernado en Andalucía?

[Intervenciones no registradas y aplausos.]

Mire, señor Espadas, vamos a coger el espíritu de Doñana. Vamos a asumir ese espíritu, ese espíritu, que es un espíritu positivo, frente a tanto ruido, frente a tanta confrontación, frente a tanto..., a tanta hipérbole que tenemos ahora en la vida pública, vamos a..., vamos a hacer las cosas de otra manera.

Vamos a aprovechar la estela de ese gran acuerdo que hemos hecho el Gobierno de España y el Gobierno de Andalucía —que yo lo he denominado espíritu de Doñana— para que lleguemos a acuerdos en Andalucía con el resto de fuerzas políticas.

Vamos a empezar por lo más importante que tenemos a la vuelta de la esquina: la ley de presupuesto, que es la ley más importante, que la vamos a debatir en tres semanas. Vamos a empezar por ahí.

Yo les emplazo, les emplazo, les emplazo, les emplazo a dos cosas: a que negociemos dos cosas, a que negociemos la Ley de Presupuesto de 2024, del Gobierno andaluz, con aportaciones del Grupo Socialista, que las vamos a tener muy en cuenta, y a cambio los Presupuestos Generales del Estado tengan en cuenta las aportaciones que se hagan desde el Gobierno andaluz, para que se tengan en cuenta nuestras infraestructuras, nuestras aguas, nuestras posibilidades de futuro.

Si estamos de acuerdo, nos ponemos a trabajar mañana mismo, mañana mismo. Desde hoy mismo, desde hoy mismo, yo ya encomiendo al señor Sanz, consejero de la Presidencia, coordinador del Gobierno, con la persona que usted estime oportuna, o usted mismo, o quien considere oportuna, para sentarse ya —si quiere usted, las próximas semanas— y nos sentemos para ver los presupuestos y para ver los grandes retos que tiene Andalucía por delante, en tema de agua —tema de agua—, refuerzo en materia sanitaria, materia social y políticas activas de empleo, y todas las infraestructuras que necesitamos imperiosamente en Andalucía, como en el ámbito ferroviario.

Nos sentamos desde mañana mismo, y yo le aseguro, igual que con la vicepresidenta Ribera, que si nos sentamos, y lo hacemos de manera franca, de manera sincera y con rigor y realismo, yo le aseguro que estamos dispuestos a llegar a un gran acuerdo en beneficio de los andaluces. Anímese y hagámoslo juntos.

[Aplausos.]

Muchas gracias.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias..., gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Corresponde el turno de intervención al Grupo Parlamentario Vox en Andalucía.

El ilustrísimo señor don Manuel Gavira Florentino, por un tiempo máximo de veinte minutos.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Muchas gracias, señorías.

Estoy por empezar...

Señor Moreno, estoy por empezar hablando directamente ya de España. Llevo ya un rato escuchándolo a usted, al señor Espadas, hablando de España. Estoy por empezar ya.

Poquito a poco, poquito a poco.

[Aplausos.]

Mire, señor Moreno, aunque usted no lo crea, ¿eh?, porque usted no lo cree, Vox en Andalucía no es su enemigo, aunque con nosotros no cumpliera como debe, pero nosotros no somos el enemigo del Partido Popular ni el enemigo del Gobierno de Andalucía.

¿Cuál es el problema? Es que usted..., ustedes, no solo no cumplieron con Vox sino tampoco están cumpliendo con los andaluces. Están pasando los años, está en su quinto ejercicio de poder y el cambio que usted prometió no está llegando, señor Moreno. Y, esta tarde, los portavoces de los distintos grupos vamos a coincidir en el diagnóstico de la situación de Andalucía; esto no es una inspección.

Y usted, esta mañana, ha llegado a decir que su Gobierno tiene soluciones para todo, y en una sesión de control, ya se lo he dicho, ¿dígame usted un asunto, un tema, en el que usted crea que la acción de su Gobierno está beneficiando la vida de los andaluces? Uno solo, uno solo; elija uno, porque yo le voy a sacar lo que dicen los agentes sociales que han venido en el tema de los presupuestos, en esas comparencias en la Comisión de Hacienda.

Le vamos a sacar lo que está diciendo la Andalucía real, no dos, señor Moreno, que es lo que usted siempre..., usted siempre... Fíjese, que incluso los sindicatos, los sindicatos por amnistía, y se lo voy a repetir, eso contra lo que su Partido Popular sale a la calle y que usted subvenciona y con los que usted llega a acuerdo, señor Moreno, están diciendo cómo están los servicios públicos en Andalucía. Yo espero que ahora no me diga que yo soy de UGT y de Comisiones Obreras, también. Le digo esto, por lo siguiente: a usted le va a perseguir el *Diario de Sesiones del Parlamento de Andalucía* mientras que usted esté ocupando ese escaño verde.

¿Usted se acuerda su último estado..., su último debate del estado de la comunidad del año 2017?, ¿se acuerda usted, se acuerda usted lo que le decía usted a la señora Díaz, cuando usted le decía eso de: «Usted se cree que los andaluces están recibiendo los servicios que merecen»? Cuando le hablaba usted de los jóvenes en Andalucía que se tenían que marchar porque no teníamos... o porque no tenían oportunidad. ¿O cómo usted le decía que el Gobierno estaba en esa imagen oficial que quería meter en el imaginario colectivo a fuerza de autobomba y propaganda? Pues eso es lo que usted decía en 2017 y eso es lo que dicen todos los comparecientes y todos los agentes sociales en el año 2023.

Y verá, permítame que le diga algo más. Que hoy estemos celebrando, en esta fecha, este debate, es una prueba más de cómo usted está utilizando Andalucía en su carrera personal: ha esperado usted la resolución de la tragedia en la formación del Gobierno de España para traernos este debate. Yo sé lo que dice el Reglamento del Parlamento de Andalucía y sé cuál era su costumbre, señor Moreno, hacerlo en octubre. Usted ha esperado a que se forme el Gobierno de España. ¿Qué esperaba usted, que Sánchez no aceptara el chantaje de los golpistas y de los separatistas terroristas y que convocaran elecciones? ¿Eso es lo que estaba usted esperando, señor Moreno? ¿Todavía está usted en esas? El Partido Socialista cambió las reglas del juego hace veinte años, veinte. Y usted, o no se entera, y sobradas muestras ha dado esta tarde, o está esperando un poquito de tiempo para ponerse al rebufo socialista, que es lo que hace siempre el Partido Popular. Porque una vez que Sánchez ha prometido su cargo delante de su majestad el Rey, usted está en el modo de poquito a poco ir pasando páginas. Y lo que está pasando en España es un golpe de Estado, y hay que decirlo todas las veces que sea necesario.

[Aplausos.]

¿Escuchó usted al señor Larena ayer? ¿Ha escuchado usted a esos, incluso, magistrados socialistas del Tribunal Constitucional que se van a abstener del tema de la amnistía? Porque todos dicen lo mismo: quebranto del Estado de derecho y supresión de la separación de poderes. Y ahora no estamos en el momento de ir pasando páginas poquito a poco, señor Moreno, que le escuchamos a usted, y la palabra que más ha dicho desde esta mañana es la ministra Ribera, la ministra Ribera. Que estos son los que están intentando dar un golpe de Estado en España, señor Moreno. Estos, con los

que usted se hace la foto, esos paseítos cuando va a los Grammy al lado de Iceta. Son ellos, señor Moreno.

[Aplausos.]

Y ahora usted es el presidente de los andaluces, y le tiene que recordar a Andalucía, día a día, día a día, señor Moreno, que Sánchez lo que está haciendo es privilegiar a unas partes de España y traer desigualdad a otras partes de España, entre ellas Andalucía. Y si no lo hace, si no lo hace, lo que va a quedar es lo que está pasando y lo que nos ha pasado siempre, y ahí está la historia, que los pactos del PSOE de hoy, con Junts, con ERC, con el PNV y con Bildu, esos pactos que se están ejecutando estos días, van a ser los pactos del Partido Popular del futuro. Y por ese camino ustedes no pueden ir. Y como los socialistas ya han iniciado el camino, ustedes lo de siempre, detrás. Y esa es la coartada que utilizan ustedes siempre: como lo han hecho los socialistas, lo puede hacer el Partido Popular.

Yo les pido que no asuman las reglas de los socialistas y que no renuncien a esto también. Ayer, el Partido Popular en el Congreso pactó con los socialistas y con los comunistas una comisión contra la corrupción. Ustedes han pactado una comisión contra los que van a perdonarles 15.000 millones de euros a los catalanes, muchos de ellos objeto de corrupción. Ese es el Partido Popular. Y después han hecho otra comisión incluso para controlar la ejecución del golpe de Estado que se está realizando en este país.

Yo le leía el otro día en una entrevista que decía que le gustaría a usted probarse en otros campos. No espere, señor Moreno, no espere. Cuando termine la legislatura, busque usted otros campos donde probarse, porque Andalucía lo que no puede permitirse es tener un presidente que la use para el desarrollo de su carrera personal, sus aspiraciones personales, una guerra partidista por el poder que está lejos de Andalucía y un presidente que no vea lo que está sucediendo en esta nación. Y usted está cometiendo exactamente los mismos fallos —y yo no sé si se da cuenta o no— que usted le denunciaba a la señora Díaz. Usted, usted es el que hablaba de que... Bueno, que los problemas de Andalucía son culpa exclusiva del señor Rajoy, le decía a usted. Usted está con Sánchez igual. Culpa de todos los males a un déficit de financiación, usted está otra vez en lo mismo. Es que este era usted, señor Moreno. ¿Ya se ha olvidado de esto también? Usted le decía a esto «el virus de San Telmo». Pues usted lo tiene ya.

Mire, que se esté celebrando este debate hoy tiene su parte positiva. Su parte positiva es que mañana vamos a conocer cuáles son las intenciones de su Gobierno, mañana termina el plazo de las enmiendas parciales de los presupuestos y mañana termina también, bueno, el plazo de las propuestas de resolución de este debate del estado de la comunidad. Y serán debates distintos, pero mañana vamos a ver cuáles son las intenciones de su Gobierno. Si la intención de su Gobierno es hacer una cosa y luego, cuando la izquierda se moviliza y sale a la calle y le pide que usted rectifique, usted corrige y hace lo que le dice la izquierda... Y ya tenemos dos ejemplos, uno con la retirada de la orden de la atención primaria; otro, con la recuperación esa del canon del agua, señor Moreno. Porque ellos están muy contentos con que usted recupere el canon del agua. Ellos no fueron capaces de ejecutar siquiera esa cantidad de millones de euros, no fueron capaces de ejecutarlos en infraestructuras hídricas en Andalucía. Y usted, señor Moreno, está haciendo exactamente lo mismo, no son capaces de ejecutar todo el dinero

que tiene para ejecutar obras hídricas, y les están pidiendo a los andaluces que hagan un esfuerzo mensual a través de su factura.

Nosotros, desde luego —y ahí está la consejera España Reina—, que el otro día en el debate de totalidad de presupuestos, bueno, nos dijo una cosa, pero el runrún, señora España, del impuesto de patrimonio sigue en la calle. A mí la verdad es que me hace mucha gracia cuando escucho que en Andalucía nadie va a obligar a pagar el impuesto, pero el que tenga que pagar que al menos elija dónde. Usted, señora Reina, cuando dice esto —y esta mañana lo ha dicho el señor Moreno— está diciendo exactamente todo lo contrario que dijeron cuando suprimieron el impuesto, todo lo contrario. Fíjense que ustedes no hablaban tanto del impuesto de patrimonio, ustedes hablaban mucho de IRPF. Eso era lo que decían ustedes: queremos favorecer que determinadas rentas fijen su residencia en Andalucía contribuyendo así con sus impuestos. La realidad es que cuando hay que pagar el impuesto de patrimonio en Andalucía, pues, esas grandes fortunas no fijan su residencia en esta tierra. ¿Y sabe por qué? Pues porque Andalucía no es tan atractiva como ustedes venden. A nosotros nos gusta porque somos andaluces, pero para ellos no es atractiva Andalucía. Y también tiene que ver con los servicios que están recibiendo.

Y al final, señora España Reina, se lo digo con toda sinceridad, su revolución fiscal se va a quedar en la que pactó el Gobierno anterior del señor Moreno Bonilla con Vox en la anterior legislatura. A ustedes es que no se les puede dejar solos. Un pasito para adelante, supresión del impuesto de patrimonio, suspensión del canon del agua; y un pasito para atrás. Así lo hacen ustedes, señor Moreno.

Y, claro, esta mañana hemos escuchado que todavía van ustedes a bajar los impuestos, que van a bajar los impuestos en el año 2024. Ojalá, ojalá sea así. Ojalá bajen ustedes los impuestos, porque tienen mucho margen para bajarlos. Mañana en las propuestas de resolución de Vox va a ver usted también por dónde debe ir. Y es más, si usted es capaz de quitarse mucho de ese gasto superfluo innecesario que puede arañar todavía, será mucho mejor.

El otro día le leíamos cuando usted le daba lecciones a Sánchez porque había mantenido, concretamente, los 22 ministerios. Y, claro, yo lo escuchaba y estaba pensando, vaya, si es que él ha aumentado en la anterior legislatura más consejerías, tenemos más gasto político ahora que en la anterior legislatura. ¿Ya no se acuerda usted de esto tampoco, señor Moreno?

Pero, fíjese, este es el tipo de debate que le gusta a usted, este, el debate de las mijitas. Usted se conforma con hacerlo un poquito mejor que los socialistas, ya está, un poquito mejor. No varía mucho, pero que usted pueda decirles a los socialistas que usted lo hace un poquito mejor que ellos. Y esto, señor Moreno, es un error y es una equivocación. Y nada más que hay que ver y escucharle a usted lo que decía antes de ser gobierno en Andalucía.

Y entramos en materia. Esta mañana le escuchamos hablar de los miles de millones en atención sanitaria, que son miles de millones que no son del Gobierno, son de todos los andaluces, pero, bueno. ¿A usted le parece serio escuchar lo de su consejera de la atención sanitaria, que si hay listas de espera es porque el sistema funciona? ¿Qué es lo que nos van a decir ustedes también, que es la joya de la corona, como nos decían ellos? O que el sistema también funcionaba con los socialistas, porque también había listas de espera, ¿eso es lo que nos van a decir ustedes ahora para escurrir el bulto, señor Moreno?

Esta mañana ha dicho que Madrid es la locomotora de España. Yo le invito a que vea las tasas de espera quirúrgica en la Comunidad de Madrid y el tiempo de espera de operaciones quirúrgicas en la Comunidad de Madrid. Es verdad que Andalucía tiene un millón y medio más de habitantes, pero es verdad que ellos casi nos reducen en un tercio los plazos que tiene Andalucía.

Yo le pido, por favor, que usted busque una segunda opinión, porque usted está usando, en el Servicio Andaluz de Salud, en la atención sanitaria que reciben todos los andaluces, el mismo jarabe socialista.

Y seguimos en Guatemala, ¿eh?, seguimos en Guatemala, *Guatepeor* está allí, pero seguimos en Guatemala.

Nos vienen con las promesas siempre de nuevos hospitales, nuevos centros de salud, y luego le escuchamos a su consejera decir que no tenemos médicos. No sé, estarán proponiéndonos ustedes una atención sanitaria sin médicos. Y la única receta que ustedes tienen es la de los conciertos, que a nosotros nos parece bien, pero de los cuales, de esa cantidad, de esos 730 millones, un tercio se dedican a operaciones que están fuera del plazo de garantía del Servicio Andaluz de Salud. Y esto no es prioritario, lo prioritario es lo que viene en ese listado.

Ya que estamos hablando de salud, yo le pediría también que incluyese en estos planes que hacen ustedes de atención sanitaria el envejecimiento de la población andaluza. Esto no va de incrementar poco a poco el gasto de la atención sanitaria, señora consejera, esto va a incrementarlo mucho del tirón, porque Andalucía envejece y lo que está sucediendo se va a enquistar si no se hace una aportación mucho más alta del gasto por habitante en atención sanitaria.

Y lo mismo podríamos decir de educación. Nos hablan de inversiones, pero seguimos viendo barracones. Nos hablan de cómo se va ampliando la atención educativa en Andalucía, pero lo cierto y verdad es que se van cerrando aulas. Es verdad que seguimos suspendiendo en Educación Secundaria pero ustedes están con la inteligencia artificial. Yo creo que será más importante la atención educativa que reciben todos los andaluces. Profesores deprimidos, escaso reconocimiento social y así la política de..., a este ritmo, la política de bioclimatización de los colegios en Andalucía estará terminada dentro de diez años. Eso sí, mucho género, mucha pulserita, mucho andalucismo y poca historia verdadera, ni de España ni de Andalucía.

En dependencia y servicios sociales, la misma cantinela que en educación y en atención sanitaria. Nos hablan mucho de los recursos que se amplían, más de 500 días para la concesión de las ayudas de dependencia. Esa es la triste realidad de Andalucía.

Por cierto, insisto, la población de Andalucía va envejeciendo. Cuanto más viejos seamos, más vamos a necesitar la dependencia. A la velocidad que va su Gobierno es insuficiente.

El otro día, el acto contra la violencia de las mujeres..., que sufren las mujeres, en el Palacio de San Telmo, donde lo mezclaron todo, como siempre. Como siempre, mezclaron el género con la igualdad y mezclaron el género con la violencia machista. Y nos repitieron hasta la extenuación, usted y su consejera, lo de las ayudas de 5.000 euros a recibir por los hijos víctimas de la violencia de género. Usted esta mañana dijo machista. No es lo mismo el género que la violencia machista. ¿Sabe lo que le digo, sabe lo que le digo a usted, señora consejera? Que si de verdad creen en la igualdad, igualen a todas las víctimas. Igualen a todos los hijos de víctimas de la violencia doméstica. Ya no hay ningún problema. Todos

los hijos víctimas de violencia doméstica son iguales. Y si no lo hacen, el sentido de la igualdad que tienen ustedes es el mismo que tienen ellos.

[Aplausos.]

En cualquier caso, están ustedes en seguir profundizando en esta brecha, unos por acción y ustedes por omisión. Cuando pudieron derogar la ley no la derogaron. Y lo cierto y verdad es que esa ley de violencia de género no resuelve los asesinatos. Y si ustedes insisten en seguir manteniendo esa ley, se equivocan. Y cada víctima que haya adicional, cada víctima, cada mujer asesinada, va a ser fruto de una ley que no resuelve los problemas. Suprímala, cámbienla. Eso es lo que hay que hacer cuando una ley no funciona. Pero ustedes están en otra cosa.

Veo también en esa certificación —ustedes le llaman decreto— de su Gobierno para este debate del estado de la Comunidad, cuando se ponen a hablar de bajada de impuestos. Hasta seis ocasiones. Bueno, salvo la última, las cinco anteriores, era con Vox llegando a acuerdos con el Partido Popular. La verdad es que uno se arrepiente de no haber presionado mucho más al Partido Popular y al Gobierno, y a Ciudadanos en este caso, en aquella legislatura, porque ustedes —lo he dicho anteriormente— un pasito para adelante y un pasito para atrás. Al final se va a quedar su revolución fiscal en la que con nosotros pactaron en la anterior legislatura.

Van a pagar más por el canon del agua, que si el impuesto de patrimonio... Y cuando ya se ponen a hablar de la presión fiscal, se ponen a enlazarlo con ayudas en el ámbito escolar. Señor Moreno, ustedes han subido los comedores, las aulas matinales, las actividades extraescolares... Es que no..., hablan de apoyo a las familias y luego lo que están haciendo es subirles..., o hacer que las familias cada vez paguen más. A mí esto me recuerda a Sánchez. Yo, cuando escucho esto, pienso en Sánchez. Nos cobra más por todo, recauda más por todo y después nos dice lo que nos está dando. Pero lo que nos está dando es mucho menos de lo que nosotros le damos. Y, al final, todos más pobres. Y esto se llama socialismo, puro y duro. Por eso cada vez somos todos más pobres.

La proposición de reordenación de la Zona Norte de El Condado de Huelva. Verá, señor Moreno, no será Vox quien no entienda la presión a la que han sido sometidos los agricultores de esa zona de Huelva. Presiones traducidas en sanciones, en multas y, por supuesto, también en esa amenaza de recurrir al Tribunal Constitucional. Yo, por este lado, no puedo hacer nada. Pero escucho y leo el acuerdo y veo muchas infraestructuras hídricas a rematar y a ejecutar que llevan prometidas años y que siguen sin ejecutarse y sin cumplirse. Mucho de lo que adorna ese acuerdo ya está prometido desde hace muchos años. Verá, con esta proposición de ley, evidentemente, y respetando el acuerdo que los agricultores han aceptado, al final quien pierde es el sector primario andaluz. Nos están dando menos por más. El plan de aniquilar la actividad agrícola y ganadera se sigue cobrando piezas. Ustedes, los populares, y los socialistas de la Unión Europea siguen ganando. El sector primario norteafricano sigue ganando. Y el andaluz y el español están perdiendo. Eso es lo que está pasando. Y no es la primera vez que nos pasa. Ya nos ha pasado con las fábricas, nos ha pasado con las industrias y ahora nos va a pasar con el campo. Al final, ¿quién pierde? El sector primario en Andalucía.

En ese decreto, donde hablan de la necesidad de este debate, del sector primario no dicen ni una coma. Nada, ¿eh? Se ponen a hablar de la sequía. Y usted esta mañana nos ha dicho, bueno, que An-

andalucía sea declarada esa zona de especial singularidad por el tema de recursos hídricos. Y que ustedes recaban el apoyo de los socialistas para hablar con Sánchez. Yo le pediría a usted también, señor Moreno, que hablase con el señor Feijóo y que le preguntase cuál es la posición del Partido Popular. Porque hasta hace unos pocos meses, por ejemplo, el señor Feijóo estaba en contra del trasvase del Ebro, del agua de Aragón al agua de Valencia. Pregunte a sus compañeros de la Comunidad Valenciana.

En resumen, señor Moreno, ¿parece que tiene el Gobierno de Andalucía un plan relacionado con la atención sanitaria? Pues, para nosotros, visto lo visto, no. ¿Tiene un plan su Gobierno para lograr una educación donde prime la excelencia? Visto lo visto, no. Suspendemos en Secundaria. ¿Tiene un plan previsto para dependencia? Ahí están las listas de espera, más de 500 días. No. La agricultura, la ganadería, la pesca, cada vez menos. El paro sigue ahí, nuestros jóvenes se siguen yendo. Y dentro de nada los andaluces verán que ustedes son..., que alternan con los socialistas, pero que no son alternativos.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Gavira.

Contesta el presidente de la Junta de Andalucía, señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Gavira, la verdad que las intervenciones tuyas o de tu grupo suelen ser desconcertantes. Por lo menos para mí son muy desconcertantes. A veces no sé exactamente qué quiere decirme o qué... Sinceramente, y lo digo sin ningún tipo de acritud, es como si no encontraran su sitio. Es como si no tuvieran un sitio claro, ¿no?, de dónde, qué queremos hacer, ¿no? ¿Qué es la posición de mi partido? ¿Mi fuerza política dónde quiere estar? Yo creo que tienen un problema de ubicación, porque saben ustedes que entrar a criticarnos a nosotros de manera frontal les hace perder apoyo electoral. Eso lo han comprobado y lo saben positivamente. Pero, por otro lado, mantienen una actitud crítica y distante en asuntos que prácticamente podrían coincidir con nosotros y que incluso podrían felicitarnos, porque van en una línea política muy distinta a la que se ha llevado a lo largo de muchos años, ¿no?

Mire, usted ha estado hablando aquí de, en fin, de muchas cosas, ¿no?, que voy a intentar responderle. Lo primero, evidentemente, agradecerle su intervención. Yo la he seguido, como no puede ser de otra manera. Yo intento convertir esta Cámara no en un lugar de enfrentamiento, intento..., ni de división ni de posiciones encontradas, sino que lo que yo busco es intentar buscar soluciones a los problemas que tienen los ciudadanos andaluces y encontrar o el apoyo o la visión o la propuesta de otros grupos políticos para mejorar nuestra acción de gobierno.

Usted ha dicho cosas aquí que yo no puedo estar..., no puedo coincidir con usted. Me ha empezado diciendo..., que me sorprende que me diga... A mí me ha sorprendido, en sus primeras palabras ha dicho que está pensando en hablar de España. No sé qué problema tiene usted en hablar de España nada

más que haya llegado aquí a esta tribuna. ¿Le parece mal a usted que yo defienda los intereses de Andalucía respecto al señor Sánchez? Respecto, no al señor Sánchez, yo no tengo ningún problema con el señor Sánchez, sino con las políticas y los acuerdos de investidura que el señor Sánchez hace con partidos independentistas que, evidentemente, marginan a Andalucía y menoscaban los intereses de Andalucía, y que rompen la igualdad entre los españoles. ¿A usted le parece eso mal? Porque de sus palabras se puede desprender. No lo entiendo. Ahí hay un espacio político que no soy capaz de interpretar, se lo digo sin ningún tipo de acritud, no soy capaz.

Mire, nosotros hemos asumido una exigencia para construir una Andalucía distinta, tanto en las formas como en el fondo. Y créame usted que las formas son tan importantes a veces como el fondo. ¿Por qué? Porque las formas son muy importantes en política, te miden mucho. Por eso nosotros no nos comportamos igual que hacen otras formaciones políticas. De ahí que nuestra apuesta por la moderación, por el diálogo, por la búsqueda de acuerdos sea uno de los pilares de la acción política de este Gobierno. Esta es nuestra manera de entender la política, esta es nuestra manera de ver cómo nos debemos desenvolver en el ámbito público. Y en todas ellas nos reconocemos, nosotros nos reconocemos ahí. ¿Dónde se reconocen ustedes? ¿En dónde se reconocen ustedes? Porque ustedes no se reconocen en estas formas y en este fondo. No se reconocen, por lo que veo.

Porque yo los he invitado a recorrer el camino juntos y buscan más la diferencia, por temor a que una fuerza política más grande como la nuestra pueda absorberlos o pueda restarle importancia o espacio político. No lo sé. Y así hemos entendido el proceso de negociación de Doñana. Oiga, cuando una asamblea de agricultores, por unanimidad, vota a favor, porque yo como presidente no he aceptado el acuerdo hasta el domingo, que esa asamblea se reunió y dio el sí definitivo. ¿Usted qué quiere, que yo esté en conflicto permanente y en batalla campal con el Gobierno de España? No. Nosotros somos institucionales y respetamos las instituciones. Y el primer deber que tiene un gobernante es hacer cumplir las normas, las que ha prometido o ha jurado, y guardar la dignidad debida a su cargo. Y esa dignidad debida obliga a muchas cosas, obliga a cosas que te gustan y a cosas que no te gustan. Pero siempre estamos en nuestro sitio, porque es donde tiene que estar un presidente de gobierno.

[Aplausos.]

Y por eso a mí no me duelen prendas en negociar, claro que no. Ni voy a dejar de negociar jamás por el interés general de los andaluces, jamás. Y estoy dispuesto a hablar con todos, con todos. Ahora mismo le he hecho una propuesta al Partido Socialista, no tengo ningún problema. ¿Por qué no tengo ningún problema? Porque busco el interés general. Si usted me busca para una negociación fuera del marco estatutario o fuera del marco constitucional, no me encontrará. Pero si usted busca una negociación, un acuerdo para mejorar la calidad de vida o resolver un problema de los andaluces, siempre nos va a encontrar. Y eso es exactamente lo que nosotros hacemos.

Es verdad que gobernar es muy complicado, y me duele encontrar en usted reproches, una dosis de catastrofismo más propia de otros grupos políticos, y falta de generosidad en algunos de los planteamientos. Y sorprende y no comparto que incida en un discurso más propio de la izquierda en esta Cámara, no lo puedo compartir. Y sorprende también y no comparto que abunden en una manera de entender a Andalucía en un plano distinto de España, cuando somos la esencia de España, porque Andalucía es la esencia de España.

Tenemos muchos retos por delante. El deterioro institucional que estamos afrontando en nuestro país y su impacto en la quiebra de la igualdad entre españoles va a marcar la vida política de nuestra tierra. Y, por tanto, ¿usted qué quiere, que yo, como presidente de la Junta de Andalucía, me quede callado? No. Es que usted me ha hecho exactamente la misma crítica que ha hecho el señor Espadas, que estaba hablando de Sánchez y de España. Sí, sí, en el fondo y en la forma era la misma, las formas eran distintas, pero en el fondo es la misma. ¿Por qué? Porque buscan el espacio de crítica, de disidencia, de diferenciarse. Me parece que es un punto de obsesión política, de querer marcar la diferencia. Oiga, si no hace falta hacerlo, ustedes son un grupo político distinto al nuestro, somos distintos. Y no pasa absolutamente nada, y nos sentimos cada uno orgullosos de pertenecer a una formación política y de ver las cosas desde un ángulo de visión, en algunos casos, coincidente y en otros casos no. Y no pasa absolutamente nada.

Desde luego, es importante que aunemos esfuerzos. Creo que no es el tiempo de la división ni de la crítica fácil. Y ha habido crítica fácil en sus palabras. Mire, en materia del canon del agua, en Andalucía se han recaudado 1.290 millones de euros, que es un recurso importante, y las obras adscritas en ejecución del canon son de 1.290 millones de euros. ¿Eso era como lo hacían...? ¿Eso es Guatemala y *Guatemala*, como ha dicho? Hay una diferencia notable, señor, notable.

En resumen, nos falta... Tenemos todo comprometido, todo comprometido, y vamos al ritmo... Desde la experiencia de gestión, hacer una obra hídrica, ¿usted qué cree que es, tirar en un mapa una escuadra? No, no. Hay que hacer expropiaciones de terrenos, hay que hacer informes de impacto ambiental. Te recurren, al que le expropias te recurre normalmente, aunque haya un justiprecio. Te retrasan. Hay procedimientos administrativos legales que hacer, muy complejos todos. Por eso son obras costosas porque parten fincas por la mitad, porque tienen que pasar por carreteras, porque pasan por infraestructuras urbanas, porque hay que canalizar por debajo. Es complejo. Pero este Gobierno está haciendo más obras que nunca en la historia de Andalucía, son datos objetivos. Las podrá hacer mejor, podremos equivocarnos en las obras y tendrían que ser otras; pero en nuestras competencias, en eso, en eso, usted me puede criticar en otra cosa, pero en materia de agua este Gobierno se está dejando la piel, la piel por sacar el último centímetro y el último céntimo de euro en inversión hídrica e hidráulica.

[Aplausos.]

Mire, el informe, el informe de la memoria anual de CEACOP —que no es un organismo de la Junta de Andalucía—, dice: «La Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible es la más inversora de todas, además de ser la única que aumenta la inversión frente al resto, que, en algunos casos, ha disminuido». La Consejería de Agricultura ha designado 423 millones de euros, un 11,8 más que el año 2021, proyectos de infraestructuras de agua y fortalecimiento de políticas. ¿Qué más nos puede pedir, si llegamos al máximo de nuestras posibilidades financieras y de nuestras posibilidades económicas?

Bueno, ha hablado usted, señor Gavira, también de sanidad. Ha hablado también de la presión fiscal. Hay una cosa que me sorprende de la presión fiscal. Ha sido muy crítico con la presión fiscal que tiene Andalucía. Oiga, Andalucía era un infierno fiscal hace tan solo cuatro años y medio, y hoy es la segunda comunidad autónoma con menor presión fiscal de España, la segunda con más capacidad competi-

tiva en términos fiscales de régimen general. Y eso es otro dato objetivo. ¿Qué problema le ve usted a eso? O sea, ¿usted ve un problema que hayamos pasado de ser un infierno fiscal a la segunda comunidad más competitiva en términos fiscales de España, de régimen general? Yo creo que no. Oiga, pues, si es un acierto, dígalo, súmelo, pero no critíquelo.

Ha hablado usted también de economía, ¿no?, ha hecho una comparación, que vamos de Guatemala a *Guatepeor*, que antes era *Guatepeor* y ahora somos Guatemala prácticamente en todos los asuntos. Por lo menos, le he querido entender en ese símil de que antes iba muy mal y ahora vamos mal. Bueno, pues, yo no puedo estar de acuerdo. Crecemos por encima de España y de la Unión Europea, el paro interanual lleva 30 meses seguidos bajando —que creo que es un dato razonable—, queda mucho desempleo todavía pendiente en Andalucía. Más de dos años siendo líderes en autónomos, la mejor solvencia financiera internacional desde el año 2012 tiene Andalucía ahora mismo. Eso es crédito internacional. Entre 2019 y 2022 hemos captado 3.856 millones en inversión extranjera productiva, el doble que los cuatro años anteriores. En exportaciones hemos batido récord de la serie histórica, y en los primeros nueve meses del 2023 vamos..., a pesar de la sequía, que la sequía limita nuestro crecimiento, vamos con el objetivo de cumplirlo. Mejoramos la competitividad con la media de las regiones de la Unión Europea, pasando en los últimos tres años del 71,7 al 76,6. Somos más competitivos, lo dice la Unión Europea. Igual no se lo creen.

La cifra de negocio del sector servicios de mercado sube en septiembre un 3,9 interanual, cae en España un 0,9. Hemos crecido dos puntos por encima en industria que el resto de España.

¿Cómo que estamos en Guatemala y *Guatepeor*, señor Gavira? Oiga, que eso me lo diga un portavoz de la izquierda o un portavoz que viene a criticarlo todo y que nosotros para ellos, desde el punto de vista ideológico, la confrontación es muy importante y, por tanto, estamos en el otro extremo... Pero, oiga, si usted estudia mínimamente los documentos y mira las cifras, usted verá que no es así. Usted puede decir lo que le dé la gana, faltaría más, sería yo... Usted puede opinar lo que usted quiera, faltaría. Pero yo veo más razonable que usted diga: aquí esto está mal, aquí esto está mejor, algunas cosas van mejor. Pero eso de compararnos permanentemente con el Partido Socialista, eso de intentar siempre, para a ver si ensancha la base social Vox, empujándonos, por así decirlo, hacia el Partido Socialista, no funciona. No funciona.

Nosotros somos un partido político, es verdad, que ocupamos la centralidad, que somos transversales, es verdad. Y es verdad que nuestro partido es un partido que gobierna para todos, sí, desde un prisma económico, de economía de mercado, liberal, pero con un fuerte compromiso social, porque hay muchas personas que lo pasan mal y porque para que la sociedad avance no podemos dejar colgado a nadie y porque tiene que haber un principio de distribución de riqueza. Y para eso estamos, y para eso están los impuestos, para coger los impuestos de quien más tiene, redistribuirlos y, al que menos tiene, darle oportunidades en materia de educación, de sanidad, de servicios sociales, para tener oportunidad de incorporarlo a esa gran clase media, donde hay un colchón de capacidad de vivir. Ése es el objetivo, esa es nuestra mentalidad, esa es nuestra forma de gobernar, que es, hasta que no me demuestren lo contrario, la forma de gobernar más eficiente que ha habido en el mundo occidental, por lo menos hasta ahora.

Por tanto, hay muchas cosas en las que vamos mejor, no le voy a dar más cifras, podría darle muchísimas más cifras.

Ha hablado usted también de la sanidad. Oiga, usted votó en contra, en el pasado ejercicio presupuestario, de un incremento notable en atención primaria. Criticar lo que destinamos en políticas de sanidad, y después decir que no a que aportamos recursos, pues no es muy coherente. Igual a lo mejor deberían de dar una reflexión de cara al ejercicio 2024; a lo mejor apoyándolo tendrían más bases de crítica, ¿no? Y decir: «Oiga, mire, yo le he apoyado esto y ahora esto no ha resultado». Pero si no lo apoya, pues será más difícil que tengamos más recursos.

En segundo lugar, ha hablado usted también de..., ha hablado de, en su última parte de su intervención, ha hablado de la educación, y hace usted unos comentarios que yo creo que no tiene toda la información.

Habla de que subimos los precios en la educación. ¿Sabe usted en los comedores cuánto hemos subido? Para que tenga el dato, 20 céntimos. Eso ha sido el precio que hemos subido, 20 céntimos. ¿Usted sabe cuánto ha subido la inflación?, ¿cuánto han subido los materiales y los precios de los productos? ¿Usted sabe lo difícil que es sacar una adjudicación en un comedor porque quedan desiertas, porque los mínimos son escasísimos?, ¿usted sabe el esfuerzo que hemos tenido que hacer para que haya adjudicaciones en el mundo del transporte, donde nadie quiere, a los precios que te podemos pagar, llevar los transportes? Oiga, es que gobernar es muy difícil. Es que no se puede venir aquí a hacer afirmaciones sin tener conocimiento o información sobre estos asuntos, que son complejos.

[Aplausos.]

Y mire, usted dice: «no, es que no hay colchón, no hay ningún colchón social». Pues 880 millones de colchón social en educación, que afecta a 1.100.000 niños. No hay, en España, mayor colchón social.

En libros, en transporte escolar, en comedores, en actividades extraescolares..., todo eso lo ponemos en recursos precisamente de esos niños, esas niñas, que tienen que tener un futuro prometedor, teniendo un instrumento tan potente como son los estudios.

Por tanto, podrá hacer otra crítica, pero esa evidentemente no entra. Esa crítica no entra.

Y después, respecto a bajar los impuestos, mire usted, nosotros queremos bajar los impuestos siempre, claro, pero nosotros hacemos las cosas de manera equilibrada, hay figuras tributarias que no se deben tocar y hay figuras tributarias que, si las bajas más de lo que debes, entras evidentemente en déficit y, por tanto, no eres capaz de generar actividad económica.

Los impuestos son necesarios, claro que son necesarios, en su justa medida, sin asfixiar a las clases medias, las clases más trabajadoras y especialmente al sistema productivo, que es lo que nosotros intentamos evitar frente a las más de 50 figuras impositivas que ha puesto el Gobierno de Sánchez a lo largo de estos años.

Y, por último, habla usted de la violencia de género. Mire usted, yo creo que cometen un craso error, lo digo con la máxima humildad. Creo que cometen un craso error en este asunto. Este es un asunto transversal, transversal. Transversal, y, por tanto, la transversalidad entiende, igual que los derechos de los homosexuales o de otros colectivos sociales, es transversal; transversal para el conjunto de la población. Para todos, piensen lo que piensen. Y, en este caso, la violencia, usted la llama de género, machista, póngale usted el adjetivo, el sustantivo que usted considere, pero lo que es evidente, lo que sí existe,

lo que no podemos dejar de denunciar es que hay personas —y en este caso mayoritariamente hombres— que matan a sus parejas o exparejas, incluso a sus hijos, en un claro exponente de machismo. Eso es realidad, es realidad. Y, como es una realidad, tenemos que combatirla todos los días, desde las instituciones, combatirla todos los días, desde las instituciones, combatirla todos los días desde la calle, combatirla todos los días, desde todas las posiciones. Es así.

[Aplausos.]

Y, desde luego, no se soluciona la violencia machista negándola. Así no se puede solucionar, así no se puede solucionar. Por tanto, yo le pido una reflexión, una reflexión... Muchas veces, una declaración institucional es una declaración institucional que tiene pocas aristas, semántica, quizás. Oiga, y si ustedes consideran que hay, desde el punto de vista semántico, hay que hacer algún tipo de transformación, yo, si ustedes se suman al gran objetivo de la lucha contra la violencia de género, la violencia machista, yo estoy dispuesto a cambiar alguna de las..., en fin, de la manera de describir o de alguna de las palabras que a ustedes parece que les moleste. Pero creo que esto es una batalla del conjunto de la sociedad, y nada más me haría —lo digo humildemente—..., me haría más feliz que contar con el apoyo del Grupo Parlamentario Vox, también en esta batalla social que tenemos que emprender frente a esta lacra que tanto sufrimiento genera. Porque ya no es solamente un sufrimiento físico, que es el más claro, es el evidente, el que vemos en los telediarios, es el sufrimiento psicológico, es la forma, es la devaluación de la mujer, es la humillación. Todo eso que existe, y existe de manera callada, y que tenemos que ponerle foco, tenemos que ponerle foco.

Créanme, creo que sería un gran paso si ustedes se sumaran a esta batalla, que es una batalla colectiva. Es de un frente amplio, independientemente de la orientación ideológica que cada uno tiene, que es legítima, pero con un objetivo común, que es noble, que es parte de nuestra civilización, en lo que creemos, de defender la igualdad entre las personas y especialmente, en este caso, la igualdad de las mujeres.

Yo, de luego, voy a seguir trabajando en ese ámbito. Yo no soy —se lo he dicho muchas veces, y usted me dice que soy socialista—... Mire, no sé, aquí se ríen, dicen que yo no soy socialista, aquí dicen que soy... ¿qué soy? No he escuchado, no he escuchado...

[Intervención no registrada.]

Bueno, lo que sea, me da igual la etiqueta que quieran poner unos y otros, a mí me interesa el bien de Andalucía. Y creo, sinceramente, que si nos centramos en los objetivos, si nos centramos en lo realmente importante y quitamos alguna costra de prejuicio ideológico, que todos llevamos encima, todos, creo que podríamos avanzar hacia puntos de encuentro y hacia objetivos mucho más nobles para esta sociedad.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Turno de réplica del Grupo Parlamentario Vox en Andalucía.

El ilustrísimo señor don Manuel Gavira Florentino, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Gracias, presidente.

Yo pensaba que era..., cuando usted está ahí, yo estaba allí, que usted no me escuchaba bien, pero es que ni siquiera cerca. Usted es que no escucha, señor Moreno. Míreselo.

Nosotros sabemos dónde estamos nosotros, no tenemos ningún problema, y que usted no sepa dónde estamos nosotros, la verdad es que no nos importa. El problema es que sabemos dónde están ustedes, y esto es lo que está pasando en Andalucía.

Y yo —y se lo voy a volver a repetir—, a veces uno dice las cosas y usted no nos entiende bien. Vamos a hablar, vamos a ir por partes.

Nos habla usted del tema de Doñana. ¿Yo qué le he dicho? Si lo único que le he dicho es que respeto el acuerdo, que entiendo la presión, que entiendo las sanciones, que entiendo las multas. ¿Qué le he dicho a continuación? Que el sector primario, en Andalucía, con ese acuerdo, pierde; pierde. Y es así de sencillo, y que ganan otros: gana el sector primario, por ejemplo, del norte de África. Y eso es lo que está pasando, y esto excede incluso del Gobierno de España. Estas son las políticas de la Unión Europea.

Y usted está en echarse a los brazos de la señora Ribera. Y quien pierde es Huelva y el sector primario de Huelva. Ése es el resultado de ese acuerdo.

[Aplausos.]

Y las infraestructuras que ustedes nos prometen y que vienen en ese acuerdo, señor Moreno, ya están prometidas desde hace muchos años. Y le estoy diciendo, también, que esto que está pasando en Huelva ha pasado antes en Almería, con Industria; en la provincia de Cádiz, igual, y que nunca se llega a ejecutar. Eso es lo que le estoy diciendo en relación con el tema de Doñana.

En relación con la presión fiscal, lo que le he dicho es que, al final, su revolución fiscal se va a quedar en lo que pactó con Vox en la anterior legislatura, y que todavía hay margen para seguir bajando. No le estoy diciendo otra cosa.

Cuando usted me habla de empleo, le voy a decir que Andalucía tiene 1.065.000 parados. No los 719.650 que usted utiliza, datos del Gobierno de Sánchez. Compute esos desempleados que están metidos en la burbuja de los fijos discontinuos y que no tienen trabajo. Y si ve los datos, Andalucía tiene 1.065.000 parados.

Me habla con el tema de «no es que hemos subido solo a los comedores veinte céntimos. Usted es que no conoce, es que ustedes no son rigurosos». No, no, nosotros... Usted no nos ha negado lo de los barracones, no nos ha negado lo de la bioclimatización de los colegios, eso no nos lo niega. No nos niega que la educación secundaria en Andalucía suspende en esos indicadores que nos dan, eso no lo dice.

Y le voy a hacer feliz, señor Moreno, le voy a hacer feliz. Mire, atiéndame, por favor, porque así a lo mejor, si me mira la cara, lo mismo me escucha mejor. Vox niega la violencia que sufren las mujeres. Se lo voy a repetir. Vox no...

[Intervención no registrada.]

Bienvenido no. Es la posición de siempre. Lo que pasa es que ustedes confunden el género con la violencia machista. Y usted lo confunde incluso esta mañana. ¿Y yo qué le digo? Si usted cree en la igualdad, proteja a todos los hijos víctimas de violencia doméstica. ¿Qué problema tiene usted? Es más,

le digo, si sigue habiendo asesinatos, si las mujeres siguen sufriendo asesinatos y esa ley no da resultado, vamos a cambiarla. A ver si a esa velocidad usted entiende lo que le estoy diciendo.

Mire, de los problemas que tiene Andalucía nosotros no le responsabilizamos a usted, usted no tiene la culpa, ni usted ni su Gobierno, este ni el anterior, donde si fue gobierno fue también gracias a Vox. Pero este maquillaje, esta cosmética que usted nos tiene acostumbrados en este Parlamento, cuando se quita, los problemas relucen. Y eso es lo que hay. ¿Usted se siente cómodo cuando lee que Andalucía es la segunda comunidad con peor calidad de vida de España? ¿Está usted cómodo con eso, señor Moreno? ¿O que el 40% de los andaluces no lleguen a final de mes, señor Moreno? ¿Esto es mentira? ¿O cuando se lee que hay récord histórico en pacientes en lista de espera? ¿O cuando escucha que la mitad de las familias de Andalucía, más de la mitad, cuando salen sus hijos del comedor dicen que sienten hambre? ¿O lo de los 600.000 niños en riesgo de pobreza? Es que, verá, yo le entiendo a usted, pero usted viene aquí, sube, viene con su complacencia con todos los grupos, y usted lo que está haciendo —y le voy a decir sus palabras a la señora Díaz—: «Usted no puede subir aquí a tomarnos el pelo a todos, no puede venir aquí a hacer eso». Y hay que ser más humilde, menos soberbio y menos prepotente. Y a ver si desde cerca usted me escucha de una vez.

[Aplausos.]

La consejera, la atención sanitaria en Andalucía, que todos los veranos son problemáticos. Pues soluciónenlo, porque era lo que decía el señor Moreno a la señora Díaz.

Mire, tengo muchos ejemplos, muchos ejemplos, y yo estaba esperando que usted me dijera: no es que ustedes tienen el mismo discurso que los socialistas. Yo he venido aquí con su discurso, señor Moreno.

[Rumores.]

Señor consejero Antonio Sanz, dígaselo a su presidente.

Yo he venido aquí con el discurso suyo del año 2017, con el discurso del Partido Popular del año 2017. Usted era el que decía que cuando gobernaran iban a reducir un 50% los altos cargos políticos de la Junta de Andalucía, y esto es mentira.

[Aplausos.]

Que reducirían la ratio educativa —en el año 2017—, y esto es mentira. Que rectificarían con el profesorado de la concertada, que les devolvería la extra ese mismo año porque se lo merecen, y eso es mentira. Lleva usted cinco años. ¿Qué me quiere decir usted a mí, señor Moreno, que si hay malestar en la gestión sanitaria es porque lo denunciemos todos los grupos? ¿Qué pasa, que yo no puedo denunciar la atención sanitaria? ¿Tengo que decir otra cosa diferente al señor Espadas o a los comunistas? Yo lo único que hago es decir lo que dice la sociedad civil en Andalucía cuando viene a este Parlamento.

Las quejas que hay en la gestión educativa, estas son palabras suyas, ¿esto es porque lo denunciemos los grupos o porque no se puede denunciar? La dependencia, igual. Es que ese es usted en el año 2017, señor Moreno, ese es usted. Y tres millones de andaluces en riesgo de pobreza. Es que estamos, vamos... El Dorado, Baviera o California que le llaman ustedes a esto.

Y le quiero decir que por mucho que usted... Es que usted a nosotros no nos escucha, ese es el problema. Es que es la soberbia, es que usted no nos escucha. Vox en Andalucía no es su enemigo, señor

Moreno, no lo somos. Ni somos socialistas, tampoco lo somos. Por eso le hemos dicho... Usted decía esta mañana los sufrimientos que tenían ustedes, pues no sufra, oiga, pruébese. Termine la legislatura y pruébese en otros sitios, que nosotros no podemos tener un presidente pensando en sus aspiraciones personales, que no podemos.

Mire, no le vamos a responsabilizar —se lo voy a decir otra vez— de los problemas que usted ha heredado. Pero usted y su Gobierno están en la mijita, insisto, en hacerlo un poquito mejor que los socialistas, y no es suficiente. Y no vale con hacerlo un poquito mejor que los socialistas, no se mida usted con ellos, que hay otras partes de España que van mejor y que están tomando muchas medidas, y hay cinco gobiernos autonómicos del Partido Popular con Vox que están aplicando medidas que se pueden trasladar a Andalucía, incluso medidas de algunos gobiernos del Partido Popular que se pueden traer a Andalucía, y que a usted, de alguna forma, lo despega de los socialistas. Y no le quite las etiquetas, no le quite las etiquetas. Usted es el presidente. Y todavía recuerdo —no lo he dicho nunca— aquel día que mi compañero portavoz del Partido Popular, el señor Martín, me decía que nosotros éramos los tontos útiles porque decíamos lo mismo que la izquierda. Las leyes ideológicas las aplicáis vosotros, las de la izquierda.

[Intervención no registrada.]

No, no, no es verdad, eso es mentira. En otras comunidades están dando pasos en otras direcciones, pero ustedes las aplican. Y nosotros somos los tontos útiles. Y si nosotros somos los tontos útiles, ¿qué sois ustedes que aplicáis las leyes?

Verán, Andalucía tiene problemas y está bien reconocerlo, ese es el primer paso, reconocer cuáles son los problemas que tiene esta tierra. Pero no se marque usted el límite en hacerlo un poquito mejor que ellos. Ese no puede ser el límite. El límite no puede ser hacerlo un poquito mejor y no tener corrupción, señor Moreno, ese no puede ser. Andalucía necesita otro cambio, otro giro. Y usted lleva... E, insisto, se lo voy a repetir para que cuando suba usted aquí no me diga otra cosa. Yo he venido aquí con lo que usted dijo en el año 2017, su último debate del estado de la comunidad, siendo jefe de la oposición. Ese es usted. Yo le pido, por favor, que me escuche o que se lea, o que se lea. ¿Vale?

La verdad es que uno... Con ustedes siempre nos pasa lo mismo, ustedes no nos prestan mucha atención. Yo le pido, por favor, que con nosotros pierda la soberbia, sea más humilde, porque nosotros, desde luego —y ya lo hemos demostrado— si hay que arrimar el hombro, lo arrimamos. Pero usted...

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Gavira.

Para cerrar el debate, tiene la palabra el presidente de la Junta de Andalucía, el señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Gavira, mire, señor Gavira, yo he expresado... Le he agradecido su intervención, le he expresado que le he prestado atención y le he dicho, desde mi punto de vista, le he contestado a aquellas cuestiones que usted me ha planteado. Yo entiendo que a usted ahora le ha dado por leer y tener como referencia a dirigentes socialistas. Usted sabrá, porque se ha releído a la señora Díaz, que ha citado varias veces aquí. Y me ha citado a mí también, copiando un modelo que yo le decía a la señora Díaz que era soberbio. Pero yo creo que aquí no cuela. Por mi intervención, coja usted una de aquella época y otra de esta, ni por el tono, ni por la forma, ni por el fondo; o sea, la soberbia ahí es difícil que encaje. Ese instrumento político de deterioro, por así decirlo, creo que no le va a funcionar.

Mire, yo se lo digo, es que creo que usted sigue la estela del resto de fuerzas políticas. Ustedes se han instalado en la oposición, se sienten oposición y actúan como oposición. Y, por tanto, cuando se sienten oposición y actúan como oposición al gobierno, pues, lógicamente, al final es imposible no seguir la estela del resto de fuerzas políticas mayoritarias en la Cámara, que son la izquierda. Y, entonces, usted dice cosas muy parecidas a las que ellos van diciendo. Las críticas son prácticamente iguales. Y usted ha dicho algo que no se sostiene. Dice que, con el acuerdo que hemos tenido con el Gobierno de España, Huelva pierde. Pues, mire, no es la impresión que tienen la mayoría de los ciudadanos de Huelva. No es esa la impresión. Y Huelva no puede perder cuando ha generado 1.400 millones de euros en inversiones. Mire, le voy a detallar algunas de ellas: 335 millones de euros de depuración y mantenimiento de agua, cosa que no se hubiera producido si no hubiera habido ese acuerdo; 251 millones para agricultura y ganadería, exclusivamente para esos 15 municipios, una cantidad importante; 23 millones y medio para todo lo que es el sector más pequeño, que necesita un ámbito de ayuda y comercio; 40 millones para ayudas a la industria, que también en esa zona; 70 millones de proyectos de impulso económico a los ayuntamientos, también, para que puedan reciclar, reformar, reactualizar.

En definitiva, así hasta 1.400 millones de euros. ¿Sostener que Huelva pierde con ese acuerdo? Pues, la verdad, cuando he leído las opiniones, no solo en redes sociales, sino también en medios de comunicación o cuando yo he paseado por Huelva, a mí no me da esa sensación. Es un discurso que yo creo que está muy alejado de la realidad. Porque se ha hecho un acuerdo que no ha sido fácil, que es complejo, pero un acuerdo que es plenamente satisfactorio porque la mayoría de las partes lo han aceptado. Y en eso consiste el acierto de gobernar. En poner de acuerdo a todos, para un objetivo común, no en imponer a unos las verdades de uno sobre otro. Es verdad que un Gobierno lo puede hacer. Sánchez lo hace. Sánchez traza una línea, divide al país y dice yo impongo a la mitad del país esto. Pero ese no es nuestro modelo. Ese no es mi modelo. No voy a entrar nunca ahí. Mientras me dedique a la política, yo lo deje y ya vendrá otro, pero mi modelo no es imponer, por mucha mayoría que yo tenga, nunca le voy a imponer a la otra parte de Andalucía mi forma de pensar o mi visión política o mi ángulo que tenga yo de sociedad. No lo voy a hacer nunca.

Y, por tanto, cuando uno llega a un acuerdo, llega precisamente a ese acuerdo por eso, porque es capaz de concitar puntos de encuentro. Por eso no lo entiendo, sinceramente, que usted sea crítico con un acuerdo de esta naturaleza.

Respecto al ratio educativo, que es una copia también de, en este caso, el Partido Socialista. Mire usted, en Infantil está en 19. Se ha bajado dos puntos. A usted le parecerá poco. Bueno, pues lo entiendo,

que le parezca poco. Pero no puede decir que ha ido a peor. Tendrá que decir que ha mejorado. ¿Que mejora poco? Bueno, pues que hay que ser más ambiciosos. En Primaria está alrededor de 20, donde hemos bajado 1,5 puntos. Creo que también hemos avanzado en un ámbito que es muy positivo.

En materia fiscal, ya le he dicho que aquí las sociedades occidentales necesitan cobrar tributos, porque hay que mantener hospitales, colegios, hacer carreteras, metros, ayudar a los que son más vulnerables. Porque las clases medias se sustentan si hay clase media. La democracia se sustenta si hay clase media. Las clases medias tenemos que redefinirlas para que todo el mundo tenga un umbral de progreso y de bienestar, que es lo que tenemos que trabajar. Por eso, y antes lo he dicho yo mal, cuando he dicho que había nuevas 50 figuras tributarias, me he confundido, que Sánchez había creado nuevas 50 figuras tributarias, que no es así, sino que 50 veces ha subido los impuestos, que es lo que quería decir. Ese no es el objetivo, ni mucho menos, que nosotros tenemos. Nosotros lo que queremos es, precisamente, bajar todos los impuestos hasta donde podemos, hasta donde hace viable nuestra economía, que es una economía que tiene que funcionar en el ámbito de la productividad, pero también mantener sus servicios.

Me habla usted de paro, no sé qué datos darle. Nosotros somos oficiales, somos una institución. Yo represento una institución que es la Junta de Andalucía. Y, por tanto, los únicos datos que yo puedo manejar como representante de una institución son datos institucionales. Si usted no se lo cree, ya no puedo hacer nada, porque entonces entramos en un país de segunda, donde cada uno tiene sus datos y sus verdades. Entonces, eso no va a funcionar. La tasa de paro en Andalucía en el año 1982 era de un 20,5, en el año 2018 un 23% y ahora es un 18,3. Por tanto, es la más baja de toda esa serie, si lo comparamos desde el año 1982. Que usted dice que esos datos son los de Sánchez y no son ciertos. Mire usted, nosotros seguimos al Instituto Nacional de Estadística y a los datos que tenemos también en función de la normativa vigente de la propia consejería. ¿Qué significa eso? Que hay menos desempleo. ¿Significa que no hay un problema de empleo en Andalucía? No, hay un grave problema de empleo en Andalucía. ¿Significa que vamos evolucionando de manera razonable y positiva en el ámbito de la creación de empleo? Sí, pues reconózcalo. Tampoco me puede decir: «oiga, habrá que apretar más el acelerador», ¿vale? Vamos a intentar apretar el acelerador, pero varitas mágicas no hay. Varitas mágicas no hay, como le estarán contando sus compañeros que ahora están en otros gobiernos. Que yo veo, véase algunos comentarios que hay en las redes sociales sobre algunos consejeros. Pues claro, esperaban que: «oiga, pero ¿no iba a hacer esto?» Se lo van a contar. Ya verá cómo le irán contando. Porque no hay varitas mágicas. No hay. Y entonces han prometido en campaña, Vox, una serie de cosas en Baleares, en Castilla y León, en Murcia, que ahora no pueden cumplir. ¿Por qué? Porque no hay varitas mágicas, porque la política tiene sus tiempos, tiene sus limitaciones administrativas y normativas. Y la realidad es muy dura. Y cuanto antes acepten la realidad de gestión, antes entenderán cómo es lo complicado de la propia gestión.

Por tanto, yo le puedo poner mil discursos aquí de los que han hecho Vox y después no se han cumplido en gobierno. Se lo podría hacer, un ejercicio. ¿Quiere que juguemos a eso? Y a medida que pasen los años, todavía la brecha entre lo que prometieron, porque sus promesas todavía eran más amplias, y lo que van a hacer en los distintos gobiernos autonómicos, la brecha va a ser todavía más amplia.

Por tanto, no juguemos a... No sé, ¿qué pretende, desgastarnos? ¿Desgastar al Gobierno? Quitar... No creo que se desgaste el Gobierno por eso, lo digo sinceramente.

Ha hablado usted, hablando también de la tasa de riesgo de pobreza y exclusión de Andalucía. Mire, datos también oficiales, los únicos que puedo darle. En 2018, 41,7. Hemos ido rebajando casi seis puntos, hasta el 35,8, que es el último año ya registrado, que es el 2022. ¿Y 35,8 es mucho? Muchísimo. ¿Tenemos que rebajarlo? Por supuesto. Pero, oiga, no me negará que seis puntos es un esfuerzo importante en materia de gestión pública de bajar esa tasa de riesgo de pobreza o exclusión social en Andalucía.

Me habla usted de la educación. Hemos sido farolillos rojos toda la vida. Hemos tenido un problema de abandono escolar temprano brutal. ¿Cuántos chavales y cuántos adultos hoy en día no encuentran empleo y no pueden prácticamente subsistir porque no tienen ningún instrumento, porque no tienen ninguna formación? Y es porque abandonaron su formación a los 12, los 13, los 14 años y no han vuelto más. Bueno, pues la tasa de abandono educativo temprano en Andalucía ha pasado de un 21,9, casi un 22%, a un 15,3, superando a comunidades como Cataluña, en fin, comunidades que son importantes. ¿Vamos por el buen camino? Yo creo que sí. Y esto es porque se está invirtiendo en sanidad, porque estamos encima, porque estamos motivando, porque hacemos clases de refuerzo, porque damos segundas oportunidades. Por lo tanto, tampoco esto es tan negativo.

En definitiva, señor Gavira, los gobiernos no tienen varitas mágicas, no las tienen. Y a medida que ustedes y su partido se vayan incorporando a la acción del Gobierno, se darán cuenta de que no existen varitas mágicas, que existen determinación, programas políticos y tendencia a conseguir un objetivo, que siempre es lento, además, y más en una comunidad como esta, gobernada durante cuatro décadas de Gobierno socialista.

Por tanto, nosotros vamos a seguir, tenemos un firme compromiso con la mejora de nuestra tierra y con mis intervenciones de hoy he puesto en manifiesto lo que hemos hecho. Algunas cosas gustarán más, otras menos, pero hemos puesto lo que hemos hecho, datos, planteamientos, reflexiones que implican una forma de hacer política. Una manera de sentir, entender y defender un proyecto en el que nosotros, este Gobierno cree. Y lo hacemos, además, desde la humildad, desde el reconocimiento de que hay cosas mejorables. Es que no hemos hecho..., me dice..., yo he escuchado aquí muchos discursos, y creo que nosotros hemos sido autocríticos y hemos hecho un reconocimiento, a veces, de los propios errores, donde yo he pedido disculpas a los administrados y a los ciudadanos y otras veces de los problemas que hay. Y también desde la voluntad de forjar una Andalucía de todos y para todos, que es a lo que aspiro legítimamente como presidente del Gobierno, una Andalucía de todos y para todos.

Somos un Gobierno comprometido con cada andaluz y sentimos los problemas, ¿cómo no los vamos a sentir? Y los sufrimos porque hablamos, porque nos interpelan, porque nos lo piden, porque vivimos, porque tenemos familia, porque nosotros no vivimos..., no somos marcianos, tenemos un primo, tenemos una hermana, tiene un problema de salud y te van contando cada uno su problemática. Y no estamos aquí para tutelar a nadie, sino para escuchar, para trabajar, para responder, evidentemente, a lo que nos van exigiendo. Y nosotros lo hacemos con dedicación, lo hacemos con esfuerzo y lo hacemos con convicción, que es lo máximo que se le puede pedir a un Gobierno. La tarea de seguir transformando Andalucía, que es lo que nos impone.

En fin, una Andalucía posible, que es la que nosotros queremos y a la que yo espero también que su grupo se sume, porque tenemos la certeza... Esta Andalucía nuestra tiene que apostar por un papel de relevancia que contribuya al avance de España. Es importante, probablemente la más importante desde el año 1977. Andalucía tiene la obligación de asumir un papel de relevancia para que España avance. Y teniendo siempre la certeza absoluta de que desde ella, desde Andalucía, es posible defender el proyecto común de ciudadanos libres e iguales dentro de España, que vamos a defender desde el Gobierno andaluz, que defendemos desde el Gobierno andaluz todos los días, y por eso somos merecedores por parte de algunos grupos de crítica, exigiendo que se ponga fin a los agravios, al maltrato, al ninguneo permanente en nuestra tierra a la financiación autonómica, a las infraestructuras. Y entiendo vuestra posición, su posición, la de ustedes. Yo me siento andaluz, profundamente andaluz. Respiro y Andalucía para mí es lo primero. ¿Pero significa que, siendo lo primero para mí Andalucía, teniendo una prioridad de defender a los andaluces y a mi tierra, deje de ser español? No. ¿Significa eso de que sea contrario a mis intereses, a los intereses del conjunto de España? No. Cuanto más fuerte es Andalucía, más fuerte es España, porque es donde más habitantes hay. Y por eso denunciemos con voz alta y clara, como lo hacen también cientos de miles de andaluces y españoles, de una manera cívica, que es como hay que hacer las cosas, y ejemplar, la deriva de un gobierno que pone en peligro nuestra igualdad y nuestro Estado de derecho. Lo pone en peligro. Y como lo pone en peligro, lo denunciemos y lo denunciemos todos los días. Y frente a ello, por parte del Gobierno de Andalucía, hemos venido a desarrollar nuestro proyecto político desde la moderación, la búsqueda del encuentro y la generosidad del otro, del adversario político.

Por eso, yo quiero, como presidente de la Junta de Andalucía, pues generar el protagonismo de Andalucía, que creo que en este momento le va a sentar muy bien a España. Cuanto más protagonismo tenga el independentismo catalán o el independentismo vasco, peor para España. Cuanto más protagonismo tenga el andalucismo constitucional que nosotros representamos, integrador, mejor para España. Esa es la diferencia. Y eso es exactamente en lo que estamos trabajando. Y nada de lo que es hoy Andalucía sería posible sin el esfuerzo, sin la entrega, sin la dedicación, evidentemente, de los andaluces. Y por eso creemos en ellos, creemos en los andaluces y en las andaluzas, en su capacidad para que nuestra tierra siga avanzando. Sabemos que podemos seguir avanzando con un proyecto político como es el nuestro.

Desde luego, nosotros vamos a denunciar, vamos a cuestionar, vamos a batallar todo lo que consideremos que es malo para Andalucía y malo para España. Y lo vamos a hacer desde el sentido de la responsabilidad y desde el sentido institucional que nosotros tenemos. Espero que su grupo parlamentario también se sume a este gran objetivo de reivindicar la igualdad entre los españoles. Se sume a este gran objetivo de que los contrapoderes que tiene el Estado no se quiebren. Y se sume a este gran objetivo de que Andalucía tenga un protagonismo y una voz alta y clara en las decisiones que se tomen en el conjunto de España. Espero y deseo que podamos seguir colaborando y trabajando juntos en pro de ese noble objetivo de una Andalucía fuerte dentro de una España fuerte.

[Aplausos.]

La señora MESTRE GARCÍA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

A continuación, corresponde el turno de intervención al Grupo Parlamentario Por Andalucía. Y para ello tiene la palabra la señora Nieto Castro por un tiempo máximo de veinte minutos. Señora Nieto, tiene la palabra.

La señora NIETO CASTRO

—Muchas gracias, presidenta.

Buenas tardes. Permítanme que las primeras palabras de mi intervención, como lo fue también en la última sesión de control que compartimos en la Cámara, sean para trasladar un abrazo muy solidario a la población palestina. Volvemos a condenar los ataques indiscriminados que está padeciendo la población civil. Como ha dicho el secretario general de Naciones Unidas, la violación flagrante del derecho internacional y la manera cruel en la que Israel está operando en Palestina. Se puede condenar el terrorismo de Hamás y se debe condenar, se puede y se debe condenar, presidente, también este genocidio a la población gazatí. Y la otra vez no me aceptó el guante que le lancé, espero que ahora sí lo haga.

En segundo lugar, antes de entrar en la cuestión, quiero felicitar al señor Espadas por su nombramiento como portavoz de su partido en el Senado. Le deseo talento y mucho acierto en una Cámara complicada. Y creo que también nos podemos felicitar toda la Cámara, en primera instancia al Partido Popular, porque el señor Bendodo se queda en Madrid y además en sus responsabilidades va a estar la planificación estratégica y el análisis electoral. Yo creo que ha sido también un acierto.

Nos decía usted, presidente, en su intervención de esta mañana, bueno, nos ha trasladado muchas cosas, ha sido efectivamente una intervención larga. Pido disculpas anticipadas por aquellos sectores sobre los que no le haga una valoración, no ha lugar, no cabe todo en este tiempo. Pero, bueno, procuraré que sean pocas cosas las que queden fuera. Pero nos planteaba usted que hiciéramos un debate desde la honestidad, la verdad y el rigor. Y me parece un muy buen punto de partida, presidente. Voy a tratar de hacerlo. Le digo, como le decía a la señora España, cuando debatíamos la enmienda a la totalidad de los presupuestos, para que no andemos con la confusión de los datos, los datos que nosotros manejamos también son oficiales y son, además, los de la Oficina de Control Presupuestario, que puntualmente nos ofrecen ustedes. Ustedes han decidido que este debate entrase de lleno en la tramitación de la Ley de Presupuestos, con lo cual, pues, todos los grupos tenemos datos muy frescos —ya le digo, los que nos han trasladado ustedes—, para hacer la valoración política de los mismos.

Ha hecho usted algo que hace con mucha reiteración. Me voy a permitir contar un chiste, como usted y yo somos prácticamente de la misma edad, seguro que lo conoce porque tiene muchos años. Era un trabajador que le contrataron para pintar la raya continua de la autovía, y entonces le dieron una lata y una brocha. Y el primer día pintó tres kilómetros y el segundo día pintó un kilómetro y medio, y el tercer día solo pintó 500 metros. Y el encargado de la obra, claro, le pidió cuentas. Y le dijo: «cada día pintas menos». Y le dijo: «Es que cada día tengo la lata más lejos». Y cada vez que le oigo comparar todo con el 2018, me acuerdo del chiste de la lata. Y creo que sería buena cosa que usted comenzara ya a hacer análisis de su gestión y de su planteamiento político más anclado en el presente, en la actualidad. Tam-

bién le diría que en la realidad de las cosas, porque, bueno, la retrospectiva, aunque usted no lo piense, no le hace bien. Algunos elementos retrospectivos le mencionaré en mi intervención.

Voy a empezar con uno de ellos, la nacionalidad histórica. Compartiré conmigo que es especialmente importante ahora que afiancemos nuestra nacionalidad histórica, que despleguemos todas nuestras posibilidades competenciales y de autogobierno, y que afrontemos con serenidad y con madurez la importancia del calado del debate que se está llevando a cabo en el contexto estatal, minimizando la simpleza y entrando de lleno a las posibilidades que tenemos, efectivamente, de ejercer ese autogobierno con el que usted sabe perfectamente que el pueblo andaluz tiene una vinculación emocional. Porque, no en vano, se ganó, efectivamente, en las calles con unas movilizaciones multitudinarias, históricas, y, además, en las urnas. Entonces, el 4 de diciembre y el 28 de febrero, efectivamente, son dos hitos de nuestra memoria democrática, son acervo y patrimonio de nuestro pueblo. Y yo comprendo que usted ahora haga una irrupción en ese andalucismo, tratando de dar una continuidad histórica al proceder de la derecha en todo ese proceso de conquista del autogobierno y de despliegue del autogobierno. Pero, presidente, la realidad no es así y usted lo sabe. Hoy ha dicho: «¿Tendremos que volver a salir a la calle?». Bueno, ustedes van a salir la primera vez. Hay aquí quienes hemos salido siempre y hemos reivindicado el 4 de diciembre y hemos reivindicado el 28-F y hemos sido parte activa de la conquista de la autonomía y del autogobierno. Y que no le dijimos a la gente que aquel no era su referéndum y todas esas cosas que usted conoce.

Bueno, nos hablaba también usted esta mañana de financiación y nos lanzaba una pregunta que yo creo que era pertinente y que está bien responder. Nos decía usted: ¿hay alguien en la Cámara que pueda negar que Andalucía está infrafinanciada? Pues, mire, no. Ahí, no hay polémica, lo hemos hablado ni recuerdo cuántas veces, no hay polémica. De hecho, en esta Cámara es donde menos polémica hay, porque de esta Cámara nació un acuerdo y un modelo de financiación que, paradójicamente, el único que se lo ha saltado ha sido usted, que cuando ha tenido la ocasión de gobernar no lo ha aplicado. Está aplicando el *dumping* fiscal que aquel acuerdo que firmamos decía combatir para acabar con inequidades y con situaciones que, efectivamente, a Andalucía no le iban a ir bien. Y, claro, usted ha saltado de la financiación a la política fiscal y ha hablado de cómo el Gobierno de España, porque usted decía: «no he mencionado a Sánchez», pero bueno, al Gobierno de España lo ha mencionado un poco, que cómo el Gobierno de España había puesto un impuesto justo para afrontar a Andalucía y condicionar su política fiscal, que era la de reducirles los impuestos a los ricos.

Y yo le pregunto, porque hay problemas, estamos infrafinanciados, efectivamente, nadie lo duda, nadie lo duda. ¿Han llegado en estos años más recursos que nunca por parte del Estado y de fondos europeos? Sí, eso tampoco nadie lo duda, eso tampoco nadie lo duda, también son datos oficiales. Como usted siempre dice, ¿no?, si le preguntamos a alguien en la calle, pues si le preguntamos a alguien en la calle, ¿alguien pensaría que está bien que un rico andaluz pague menos que un rico gallego o que un rico catalán? Pues, seguramente, le diría que no, que los ricos deben pagar y deben pagar lo mismo en todos sitios. Le digo más, ¿no le parece a usted que tiene algunas lagunas que usted considere que con esos impuestos que pudieran pagar los ricos de otros territorios se compensara el boquete que se abre aquí, eludiendo su responsabilidad fiscal los ricos andaluces? ¿Eso sería solidaridad interterritorial? Pro-

bablemente la respuesta a eso es una respuesta negativa, presidente. Luego, si quiere, podemos hablar sobre ello.

En cualquier caso, usted también hacía referencia a que ya en 2018 había comparecido en la cámara y había hablado de cómo era la gestión, tal, que viene usted mucho, viene dos veces al año, está muy bien. En aquel debate le decíamos que su estar desde que tenía mayoría absoluta había evidenciado que no habían sabido ustedes ganar, porque estaban abusando de su posición, en la cámara tenían muy condicionada a la oposición, hablamos de la intervención absolutamente grosera que hay en la Radio y la Televisión públicas de Andalucía. Bueno, le pusimos varios ejemplos de cómo su estar en política no era el de alguien que había sabido ganar. Pero es que desde ese debate aquí, en ese debate, cuando se celebró, se habían convocado ya las elecciones generales, lo que hemos visto es que tampoco saben perder, presidente.

Me he traído una entrevista magnífica de mi paisana Patricia Godino, que le hacía para *Vanity Fair* hace pocos días, y decía usted una cosa que me parece que ilustra bien esto que le estoy comentando, presidente. Decía usted: «yo estoy muy centrado en Andalucía y no hay otra cosa que me motive más. Evidentemente, intento echar una mano en todo lo que me piden y en todo lo que se puede a un amigo como es Alberto Núñez Feijóo y con un proyecto político como es el mío, el del PP». Bueno, presidente, si me permite que se lo diga así: echar una mano a un amigo es regarle las macetas cuando se va de vacaciones o quedarse con su perro, pero no utilizar las instituciones andaluzas y la proyección pública que tiene usted como presidente de la Junta de Andalucía para ponerla a disposición de cualquier delirio que se les ocurra en la calle Génova a sus compañeros y compañeras...

[Aplausos.]

... Y usted está actuando de una manera muy irresponsable. Y ustedes en todos estos meses se han apuntado a las teorías más delirantes, de dudar de la profesionalidad del personal de Correos, de dudar de la legitimidad del resultado. Sí, ustedes, porque la dinámica es: usted lo dice suave y luego alguien viene y remata de cabeza. Le voy a poner otro ejemplo de esa misma entrevista. ¿Qué decía usted del Tribunal Constitucional? Bueno, pues del Tribunal Constitucional decía usted de manera ponderada y moderada, presidente: «vamos a estar todos muy pendientes de la propia actitud del Tribunal Constitucional, que es el que tiene que hacer valer el Estado de derecho, el que tiene que hacer valer nuestra Constitución. Espero y deseo que por encima de cualquier otro interés esté el interés de hacer justicia y de cumplir y hacer cumplir nuestra Constitución». ¿Qué hacía usted aquí? Dudar de la imparcialidad del Tribunal Constitucional. ¿Quién remató de cabeza? Pues su compañero consejero de Justicia, que el otro día llamó a los magistrados del Tribunal Constitucional soldados del Partido Socialista. Bueno, pues usted centra el balón y alguien viene y remata la jugada. Pero eso es irresponsable. Seguir incendiando la calle con arengas absurdas, seguir propagando esa grandilocuencia sobre que España se rompe, sobre la humillación, sobre que se están deshaciendo los pilares sobre los que descansa nuestra democracia es, aparte de irresponsable y falso, una muestra más de que ustedes no saben perder.

Y le voy a poner otro ejemplo al respecto de eso. Mire, ha dicho usted esta mañana que cómo es posible que podamos pensar que va a ser para bien un acuerdo para Andalucía sustentado con la burguesía vasca y la burguesía catalana. Claro, es que el PNV y Junts, ahora, antes Convergència i Unió, no eran

burguesía vasca y catalana cuando ustedes gobernaban gracias a su apoyo; entonces, eran proletarios del mundo uníos. Estamos hablando con la honestidad política, el rigor y la verdad que usted nos ha pedido esta mañana. Su partido no solo no tiene ningún problema con la amnistía, pero si cuando ustedes gobernaban, usted era secretario de Estado y Rajoy presidente del Gobierno, ustedes hicieron una amnistía por decreto-ley, por decreto-ley. Si ustedes amnistiaron y dejaron el cuentakilómetros a cero de 32.000 defraudadores. Es más, ni siquiera entraron en cuál era el origen de su dinero, daba igual si era tráfico de armas, de droga, trata de blancas, daba lo mismo, corrupción urbanística. Cuentakilómetros a cero. Presidente, que no le digo yo, porque entonces no decían ustedes que eso era inconstitucional, pero luego el Tribunal Constitucional sí les dijo que era inconstitucional. Es más, les dijo que eso vulneraba la igualdad entre los españoles y las españolas. Entonces, por eso le decía también antes que las retrospectivas a veces no nos hacen salir bien parados.

Y luego, en esta, ya le digo, muy estimulante entrevista, usted decía una cosa que también me ha llamado la atención cuando esta mañana le he oído decir, o esta tarde, no lo sé, no sé si ha sido en la primera o en la segunda intervención de la tarde, pero bueno, usted ha dicho que ustedes avanzan y que cuando hay algún problema, pues si han cometido una equivocación, ustedes rectifican y modifican. Bueno, y dice usted aquí: «las reformas que estamos llevando a cabo en el ámbito de la gestión sanitaria o de las infraestructuras no han calado todavía lo suficiente, no han alcanzado los objetivos que habíamos diseñado. Se van a ver, pero todavía no hemos conseguido que se evidencien. El ritmo de las reformas en estos ámbitos ha sido menor que el que debíamos haber hecho».

Vamos a ver, presidente. Entonces, todo lo que está pasando en la dependencia, por ejemplo, donde van, bueno, tardan más de un año y medio las personas en ser valoradas. Si ustedes siguen por ese camino y siguen aminorando su aportación en la dependencia, aprovechando que viene más dinero del Estado, ¿dónde cree usted que lleva ese camino? Pues llevará a tener a más personas dependientes en listas de espera. Si ustedes percuten en no invertir recursos públicos suficientes en la educación pública —que tienen en huelga indefinida al personal que tiene que hacer la intervención social con el alumnado—. Si ustedes siguen cerrando aulas, cuando en realidad la natalidad, la baja natalidad da la oportunidad de tener menos niños y niñas por clase, ¿usted qué cree? ¿Que la educación pública va a mejorar por ensalmo? ¿Por qué aún los logros no se han evidenciado? ¿Se van a evidenciar transitando el mismo camino equivocado en el que ustedes están instalados?

Y luego está la sanidad pública, claro. La sanidad pública de la que usted ha dicho muchas cosas, también se ha remontado a, no sé, hace muchísimos años. Vamos a ver, presidente. Con el medio millón de personas que usted nos comenta que estaban en un cajón, ¿ese medio millón de personas estarían en las listas de espera que ustedes habían publicado en junio del 2022, no? Junto con las otras que hubiera, ahora, a finales del 2023, ¿ese medio millón no será otra vez otro medio millón, no? Y que ustedes están acudiendo puntualmente a la sanidad privada. Ustedes le han dado en dos años a la sanidad privada 1.700 millones de euros. Han firmado el concierto de Pascual, han firmado el de derivaciones, que ahora le han mandado a chiqueros, que lo van a traer otra vez, le han firmado el de operaciones e intervenciones quirúrgicas, y han firmado 243 millones en contratos de emergencia, que, bueno, que ya veremos al final qué ocurre con todo eso.

Entonces, presidente, el hito histórico es la derivación a la privada. ¿Y qué han dicho ustedes cada vez que han firmado un contrato? Que era para bajar las listas de espera y que esto era una apuesta por la sanidad pública y que había que atender a la gente y que había que hacerlo para mejorar su asistencia sanitaria, y si no había medios propios, pues, ajenos. Bueno, ¿cómo están las listas de espera? Disparadas. ¿Cómo está el SAS? Destrozado. ¿Cómo están las clínicas privadas? Pues, atando los perros con longaniza. ¿El personal sanitario cómo está? Maltratado, con unas condiciones salariales y retributivas que no hacen atractivo quedarse en el Servicio Andaluz de Salud. Por tanto, presidente, me parece que esa valoración que ha hecho usted de cronista de la realidad... Usted nos explica los problemas que hay, pero percute en un camino equivocado, no ya para arreglarlo, es que el camino que usted ha tomado con su Gobierno es un camino que lo agrava, y lo agrava en los servicios esenciales.

Y luego está lo de la igualdad, la igualdad que dice usted que vamos a perder si echa a andar esta legislatura en manos de un gobierno que, bueno, pues, usted refiere todos esos calificativos sobre él, sin condenar, pues, la hostigación ni la presión social ni toda esa savia bruta que se está incorporando a la conversación pública y que tanto daño hace a la democracia. La igualdad. Presidente, usted y, bueno, y su partido y su Consejo de Gobierno y a quien le pongan un micrófono dice: «¿La gente hubiera votado lo que ha votado? No. Este no sería el gobierno si hubieran sabido lo que se iba a hacer». Y, claro, ¿usted eso no lo piensa sobre sí mismo? ¿Usted cree que las personas que a la semana siguiente de ganar usted por mayoría absoluta les quitó...? A partir de ahí tuvieron que pagar las plantillas, por ejemplo, del niño. La gente a la que le ha subido usted los comedores escolares, las actividades extraescolares. La gente que no puede hacer un máster de habilitación, aunque haya hecho el grado, porque no hay plazas en la pública. La gente que necesita una plaza en la formación profesional y no la tiene, la única opción es la privada y si vive en una comarca rural, ni eso. Esa gente que está en la lista de espera para hacerse una prueba. La gente que está en cola para entrar en la lista de espera, la que su médico de familia tiene la agenda cerrada... ¿Toda esa gente usted cree que hoy tendría una valoración positiva de su proceder gestionando la mayoría absoluta y los intereses de Andalucía con los mayores recursos a su disposición en la historia de esta tierra —y eso sí es una verdad incontrovertida—? Pues yo creo, presidente, que la respuesta no le deja bien parado, porque usted no puede pasar de la crónica de lo que pasa, a la queja de que malo es el Gobierno central, ¿en medio de esa caja negra que hay? Una comunidad autónoma que podría desplegar un autogobierno muy potente y que no lo hace. ¿Qué le parece a usted si en vez de quejarse de que los catalanes pidan las Rodalies, pide usted que se cumpla el artículo 64 del Estatuto y que Andalucía gestione la competencia exclusiva al cien por cien de los trenes que tienen su itinerario dentro de Andalucía? ¿Por qué en vez de quejarse de lo de Cataluña no lo pide, si usted tiene un Estatuto que le habilita? ¿Por qué no pide usted la gestión económica del cien por cien de la Seguridad Social, si nuestro Estatuto también le habilita para ello?

[*Rumores.*]

¿Qué tal si explora esas competencias y ese autogobierno y deja de utilizar a Andalucía como un reclamo propagandístico y el andalucismo como una táctica electoral más frívola, insolvente, simple, sin base, sin arraigo? Hágalo, hágalo. Y entonces hablaremos de autogobierno. Y solucione los problemas

de pobreza estructural que tiene nuestra tierra, porque nada de lo que usted hable de Andalucía va a calar en esos...

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Nieto.

Contesta el presidente de la Junta de Andalucía, señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señora Nieto. Bueno, señora Nieto, evidentemente, cómo ha cambiado, cómo ha cambiado el cuento. Cómo ha cambiado el cuento de aquella formación política que yo tuve la suerte de conocer los años..., la primera vez que tuve la experiencia en el Parlamento de Andalucía, estaba recordando yo ahora aquí, el año 1996, donde había un portavoz, por cierto, un portavoz del Grupo Parlamentario que usted ha heredado que se llamaba Rejón y que tenía unos diputados muy combativos. Algunos de esos diputados y diputadas están en la memoria colectiva de esa izquierda.

Cómo ha cambiado. Cómo ha cambiado el barniz de tocar la moqueta oficial y el poder de Moncloa para que desaparezcan de un plumazo, de un plumazo, todos los principios, las ideas y los conceptos.

[Aplausos.]

¿Usted se ha oído, señora Nieto? ¿Usted se ha oído? Porque yo sí estuve en esa legislatura, 1995 hasta 1999. Mire, yo escuché a esa izquierda, esa era una izquierda combativa y coherente. Yo no compartía sus principios, en esa época yo no compartía sus principios, pero tengo que decir que los respetaba. ¿Y sabe por qué los respetaba? Porque marcaban posición y eran coherentes con esa posición siempre. Sin embargo, yo la he oído a usted aquí, y es una militante más del Partido Socialista, una delegada del señor Sánchez. Una delegada a defender los intereses del Gobierno de España y una delegada que olvida los principios de su formación política y que olvida su territorio.

[Aplausos.]

Sinceramente, sinceramente, la invito a que oiga a aquellos antecesores suyos en esa formación política que ha tenido distintas transformaciones y que ahora está en la posición más débil, precisamente, de todas esas etapas que ha tenido.

Yo puedo entender que el grupo mayoritario siempre se come al pequeño. Y es lo que va a pasar sin lugar a dudas. Ya en Galicia van juntos como coalición, y es cuestión de tiempo que su grupo se integre en el Partido Socialista, y ya hay aplausos mutuos, aplausos, complicidades, etcétera. Y me parece razonable, porque al final es la agrupación de un proyecto político, parece razonable.

Pero, mire, son incompatibles las cosas que usted ha dicho con una persona que sea de izquierdas, de esa Izquierda Unida que yo personalmente he conocido con Antonio Romero, cuando era del Ayuntamiento de Málaga, o con otro tipo de líderes. Incompatible. Completamente incompatible, de verdad.

Es que lo que usted dice aquí, lo que defiende usted aquí, no es posible defenderlo desde las posiciones de izquierda que mantenía su formación política.

[*Rumores.*]

Mire cómo el Grupo Socialista está intentando defenderla. Porque es lo mismo, porque es lo mismo. Lo mismo, señora Nieto, lo mismo. Izquierda Unida...

[*Aplausos.*]

El PSOE se ha radicalizado. El sanchismo ha radicalizado al PSOE, desplazándolo más a la izquierda. Y ustedes se han moderado, se han aburguesado, por así decir, se han institucionalizado. Y me parece bien, me parece bien, fíjese lo que le digo.

Pero, mire usted, señora Nieto, avalar discursos políticos, como usted ha hecho desde esta tribuna, avalar discursos políticos que abundan en el seguidismo de otros gobiernos o formaciones políticas, que inciden en la dirección opuesta, no es entendible en este momento. Y, sobre todo, no creo que sea la mejor manera de defender nuestra tierra. Cuando usted está haciendo discursos políticos y abundando en un discurso que rompe la solidaridad interterritorial, que rompe la igualdad de derechos y oportunidades y que favorece que las comunidades con más nivel de renta per cápita estén privilegiadas sobre las de menos renta per cápita, usted está fallando a su discurso y está quebrando la coherencia de un partido que se supone que es de izquierdas.

[*Aplausos.*]

Exactamente eso, señora Nieto, exactamente eso. Y lo hace porque, al final, está en el Gobierno. Es que usted ha perdido la autonomía. Es que usted ya no puede hablar en nombre de Andalucía porque sabe que no puede hacer un discurso contrario a la señora Díaz. No puede por disciplina de partido. No puede. No puede ya hacer ese discurso que sí hacía Izquierda Unida-Alternativa por Andalucía, recuerdo que se llamaba así. Sí podía hacer un discurso propio frente a la confederación que había en el conjunto del país. Ahora ya no. Ahora ya no. Ya no tienen discurso propio. Ya tienen, pues, un discurso guiado, en este caso desde Madrid, que tiene que fielmente obedecer. Y, mire, va a ser muy difícil y lo van a pasar francamente mal en términos políticos esta legislatura, porque es muy difícil mantener la coherencia con las cosas que van a suceder en el conjunto del país. Y lo vamos a ver. Va a ser una legislatura, en ese sentido, interesante en términos políticos, vamos a ver cómo se va produciendo esa fusión entre la radicalidad del sanchismo, que lleva a la izquierda, y la institucionalización de su fuerza política, hasta lo que va a ser una fusión, que llámelo progresista o como usted quiera llamarlo.

Mire, no le voy a sacar aquí las frases que hacían los antecesores suyos sobre el nacionalismo catalán o vasco, empezando por el señor Anguita, señor Anguita. Podría sacarle aquí frases que son absolutamente antagónicas, antagónicas, no estoy diciendo..., antagónicas con lo que usted ha afirmado en el día de hoy. Claramente antagónicas. Por tanto, se ha quebrado, evidentemente, esa fuerza política. Evolucionan, como evolucionan todas las fuerzas políticas, pero es evidente que usted no nos puede hablar a nosotros de falsedad en el andalucismo y del 4D cuando usted está fallando a los principios más elementales de la defensa de los intereses de Andalucía. No puede, señora Nieto. No puede.

Y después, dice usted aquí: mire usted, del acuerdo de financiación el único que ha fallado es usted. Oiga, ese acuerdo se produjo hace ya casi cinco años. ¿Dónde están los 4.000 millones de euros?

Porque el acuerdo es fundamental, de todos los acuerdos, lo más importante del acuerdo, lo primero, los 4.000 millones. ¿Dónde están? Fíjese, teniendo la posibilidad que la que era consejera, que eso no se suele producir, es muy raro que se produzca esa carambola, que la que era consejera de Hacienda pasa inmediatamente a ser ministra de Hacienda. Con lo cual, no es que tenga que negociar con un ministro que me cae mal, no es que sea del mismo partido, no, es que es ella con ella misma, es un diálogo de ella con ella misma. Y ella, la señora Montero, se traiciona a ella misma no dando los 5.000 o 4.000 millones de euros que le corresponden a Andalucía.

Y usted viene aquí a este Parlamento y dice que yo he incumplido, que yo he incumplido. Entonces, ¿a la señora Montero qué le diría? Señora ministra, cuando usted quiera, ¿no? ¿Es esa la subordinación también que tiene a la fuerza política mayoritaria del Partido Socialista? Porque no entiendo, no es coherente. Porque usted me puede decir, mire usted, ha fallado la señora Montero, que tenía que haber puesto la pasta hace cinco años siendo ministra de Hacienda, y ha fallado usted con el supuesto caso que usted me habla de que no he cumplido. Bueno, podemos discutirlo, pero que usted solamente venga diciendo que solo he incumplido yo, ¿y el dinero dónde está? ¿Dónde está el dinero? Porque la ministra ha tenido cinco años de gobierno, cinco, para poder hacerlo.

Señora Nieto, creo que, sinceramente, sinceramente, no es coherente su discurso, y se lo digo tal cual. No es coherente en términos políticos, nada coherente en términos políticos. Usted me voy a ceñir ahora mismo a la parte crítica de la gestión, que ahí, legítima y absoluta, y se la discutimos, pero desde el punto de vista político se ha quebrado su discurso, yo creo que para siempre el suyo y el de su grupo, en el mismo momento que cedieron sillones por proyectos ideológicos. Y a partir de ahí, pues, lógicamente, lo vamos a ver ir evolucionando a lo largo del tiempo.

Mire usted, usted me habla de dependencia. Yo quiero recordarle que usted tuvo una experiencia, su grupo político también tuvo una experiencia de gobierno con el PSOE. ¿Por qué no quitaron los conciertos? ¿Por qué no quitaron los conciertos? El gobierno dependía de ustedes, absolutamente de ustedes. ¿Por qué no lo quitaron? Le hago otra pregunta, dentro de la coherencia, esa que usted a la que apela siempre conmigo: ¿por qué en la experiencia de gobiernos conjuntos que habéis tenido en la pasada legislatura, donde habéis sido muy influyentes, por qué no se han quitado los conciertos? Y en algunos casos, si quiere también se los cito, se han aumentado en comunidades autónomas gobernadoras con el PSOE y su fuerza, ¿por qué? Usted viene aquí a criticar una cosa y después, cuando tienen oportunidades de llevarlas a término, no lo hacen. Dicen una cosa y hacen la contraria, es que ese es el problema.

Mire, cuando ustedes tuvieron experiencia de gobierno, la única que han tenido en Andalucía, se echó a gente, profesionales sanitarios, 7.000, se perdieron 7.000 y se perdieron 30.000 dependientes, se perdieron. Se recortó el presupuesto de dependencia, se recortó el presupuesto de sanidad, ¿ese es el modelo que usted me quiere plantear? Porque es la única experiencia de gobierno que han tenido, yo me gustaría irme a otra, pero es que me tengo que ir a la única que hemos vivido. Y la única que hemos vivido ha sido letal para los andaluces, letal en términos de recortes y derechos sociales. Letal en términos de derechos y recortes sociales.

[Aplausos.]

Por tanto, nosotros hemos hecho lo contrario, del 2019 al 2022 hemos reducido un 51% las listas de espera —Organismos del Estado lo avalan—. En personas dependientes de prestación, 51%. ¿Queda mucha? Por supuesto. ¿No le parece suficiente? Tampoco a mí me parece suficiente, pero no me dirá que hay un esfuerzo importante y hay una distancia en lo que ustedes hicieron cuando estaban en el Gobierno y lo que nosotros estamos haciendo. Una distancia abismal entre recortar, destruir o construir y aumentar. Y eso es exactamente lo que ha sucedido en estos años.

Mire, entre el 2018 y el 2023 hemos incorporado a 67.900 personas y 131.000 prestaciones. Más de diez años congelado el precio-hora de ayuda a domicilio, que ahora usted saldrá a salvarle las vergüenzas al Partido Socialista. Pero diez años, 283 plazas creadas del 2015 al 2018.

Según el Observatorio Estatal de la Asociación de Directores, Gerentes y Servicios, el 6% de personas en listas de espera sobre beneficiados en septiembre de 2023. Se sitúa al 12,7, la media de España al 12,1, y lidera Cataluña, el 26, y País Vasco, el 17,8.

Mire, habla usted de la educación, en la educación hemos hecho un esfuerzo espectacular en términos de estabilidad profesional, en términos de igualarlo por primera vez en la historia a la media de España, con un acuerdo sindical que estamos cumpliendo a rajatabla, igual que lo estamos cumpliendo en el ámbito de los profesionales sanitarios. Pero es que, además, me dice: es que las ratios han subido. Mire usted, hay 90.000 niños menos, 90.000 niños menos en cinco cursos y hay 7.200 más en plantilla estructural de sistema. ¿Cómo va a subir la ratio? ¿Cómo va a bajar si bajan los estudiantes y hemos metido más docentes? No es creíble, señora Nieto, no es creíble. No es creíble. Lleva al extremo tal el discurso, el extremo lo lleva tan tal que al final es incoherente también ese propio discurso, es que no le salen los números.

Y después, a mí me gustaría, porque hasta ahora no la he escuchado desde que Sánchez gobierna con Sumar, con su fuerza política, no le he escuchado ni una sola reivindicación al Gobierno central, ni una. Fíjese usted, ni una. Y yo creo que estoy equivocado, pero yo me acuerdo que la izquierda, la que yo he conocido en los años —cuando yo empiezo mi despertar político—, en los años finales de los ochenta, primeros de los noventa, cuando yo..., la izquierda era una izquierda de Estado, de Estado, defendía el Estado a capa y espada.

Y si usted se va y visita las izquierdas de Europa, las izquierdas de Europa no se parecen en nada a la que ustedes representan. Las izquierdas en Italia o la izquierda en Francia son, defienden el Estado. ¿Y por qué defienden el Estado? Porque consideran que el Estado es un elemento, un elemento imprescindible para garantizar la igualdad de los ciudadanos. Así es. Así es. Sin embargo, eso ha desaparecido de su discurso, el Estado no existe para ustedes ya. El Estado ya en función de la conveniencia política, del momento.

Lo que está pasando, de lo que usted le increpa mucho y sale a defender, evidentemente, al Gobierno de Sánchez, ¿por qué no defiende Andalucía en vez de defender tanto al Gobierno de Sánchez? ¿Por qué no dedica parte de su tiempo a pedirle que se cumpla, ya que usted ha hablado de los estatutos, de la disposición adicional tercera de inversión? La inversión está por debajo del 18% de la población, que es lo que tiene Andalucía. Para Andalucía se asignan 273 euros por habitante, la posición número 12 de todas las comunidades autónomas, por debajo de la media de esos 283. ¿Por qué no defiende eso? Yo no se lo he oído, nunca.

En infraestructura hídrica, ¿por qué no se ha abierto ni una de las obras de competencia al Estado? Yo tampoco le he oído nunca reclamarlo. ¿Por qué no ha dado, en materia de fomento, por qué no se ha revisado el mapa ferroviario andaluz? ¿Por qué no hay inversiones de alta velocidad en toda Andalucía? ¿Por qué no hay prioridad a los corredores centrales y mediterráneos? Porque tampoco le he oído yo en los discursos que ha hecho usted a lo largo y ancho de esta legislatura y de la pasada ninguna de las reclamaciones. ¿Por qué no favorecer la SE-40 aquí en Sevilla, para la movilidad? ¿No le parece a usted razonable? ¿Por qué? Es que hay cosas que, desde luego, hay agravios que considero que usted debería de alzar la voz también.

Y, mire, usted dice: no, despleguemos. Si a mí mañana el Gobierno me garantiza los 6.000 millones de euros que le va a dar a Cataluña para asumir cercanías, yo le digo que lo firmo mañana por la mañana. [Aplausos.] Mañana por la mañana. Los 6.000 millones de euros que le da a Cataluña y yo asumo los cercanías de Andalucía, sin ningún problema. Sin ningún problema. Usted me lo está diciendo, yo se lo acepto el reto. Pero lo que no puede ser es lo que está pasando, que usted sabe que está pasando. Pero ¿usted cree que el ciudadano medio eso no lo entiende? ¿A cambio de qué cree usted que el independentismo catalán o el independentismo vasco ceden esos sillones? Sinceramente, ¿usted cree, de verdad, después de la historia que hemos vivido, usted cree que es a cambio de nada? No, no es a cambio de nada. Es a cambio de una amnistía que retuerce la Constitución española, es a cambio de un planteamiento territorial distinto, es a cambio de cargarse la solidaridad interterritorial entre todos los españoles y a cambio de unos privilegios. Sí, de unos privilegios. Unos privilegios. Y usted para justificar esos privilegios me dice: «Es que usted también ha pactado». Nunca pactamos lo que se ha pactado ahora. Nunca, nunca se llegó a eso.

Y curiosamente, curiosamente, fíjense ustedes, yo pensaba que usted era de izquierdas, porque en los debates de aquella época me decía la izquierda: no se puede pactar con estos oligarcas, con estos no sé cuántos, con estas élites. Eso se decía desde esas filas. Ahora ya no. Ahora ya no, ya eso ha desaparecido.

Miren, hay palabras que se le van a empezar a atragantar a su grupo político. Hay palabras como «solidaridad», que se le va a ir atragantando a medida que avance la legislatura. Hay palabras como «igualdad», que estaba en el diccionario de la izquierda, que van a ir desapareciendo del legado político de la izquierda. Y hay conceptos que van a ser vulnerados, pisoteados o, cuando menos, arrinconados con este acuerdo que ustedes han firmado con el Gobierno de Sánchez, con independentistas. Y eso, que usted es una mujer muy inteligente, lo sabe, lo sabe.

Por tanto, yo entiendo que habrá que hacer aquí mucha pirueta parlamentaria y habrá que hacer..., y a cada uno le tocará el rol que le tiene que tocar. Pero, desde luego, creo sinceramente que flaco favor le están haciendo por un periodo de gobierno que no sabemos ni lo que va a durar, flaco favor le están haciendo a fuerzas políticas tan importantes y tan necesarias en Andalucía y en España como son las que ustedes representan.

Señoría, ha hablado usted también de financiación, ha hablado también de los tributos. Yo no entiendo muy bien alguna de las cosas que usted me ha dicho en el día de hoy. Ha dicho usted: «Echarle una mano a su amigo Alberto». Sí, es verdad que es mi amigo y le echo una mano, pero siempre una mano

y siempre con mis intereses de Andalucía lo primero. Siempre. Usted le echa una mano al señor Sánchez, ¿a cambio de qué? A cambio de que otros compañeros estén disfrutando de alguna responsabilidad institucional en el Gobierno de España. Pero, de ahí, ningún beneficio sacan los andaluces, ninguno.

Mire, señora Nieto, ¿por qué un pobre andaluz tiene que pagar la deuda de un rico catalán? Usted me ha hecho esa pregunta... ¿Me quiere responder? ¿Por qué una persona vulnerable que tenga..., que esté pagando impuestos en Andalucía y que sea vulnerable, tiene que pagarle la deuda que deja uno con más renta en Cataluña? ¿Por qué? Porque eso habrá que explicarlo, ¿no? Habrá que explicarlo. ¿Por qué? ¿O por qué un pobre tiene que pagar más impuestos que un rico en España? ¿Por qué? ¿Por qué se machaca y siempre se tritura fiscalmente a las clases medias y a las clases trabajadoras? ¿Por qué? [Aplausos.] ¿Por qué no se le deja vivir a una clase que ya tiene bastantes dificultades para salir adelante? ¿Por qué a esos trabajadores autónomos, por qué a todas esas personas, que lo único que hacen es buscarse la vida, se les machaca fiscalmente? ¿Por qué? Es que esas son las preguntas que usted también se tiene que responder, porque esto es de ida y vuelta. Y esas preguntas van a retumbar en Andalucía mucho, mucho.

El señor Puigdemont, por muy progresista que ustedes lo vistan, viene de donde viene y es lo que es. Y es lo que es. Y, por tanto, ustedes han pactado con él. Y, por tanto, él es el árbitro y es el dueño del momento político en España. Y va a decidir, en función de sus intereses, de los intereses de Cataluña. Y ahí no pintamos nada. Y su fuerza política, que está en la coalición, no va a hacer absolutamente nada. La prueba es que cuando hicieron un documento de cesiones, curiosamente, la palabra «Andalucía» no existía. Es que no ha existido la palabra «Andalucía» en un solo texto, es que no ha existido en una tribuna del Congreso. Es que desde su grupo político no ha habido la más mínima sensibilidad con Andalucía, no ya en la pasada legislatura con los planes de empleo, sino en esta también. Es que es brutal el peso político que ha perdido Andalucía en su grupo político.

Por eso yo le pido, señora Nieto, que nos ayude, que nos ayude, que nos ayude a que no se produzca lo que está pidiendo. A mí me dice: no, es que es mentira lo del PNV. Oiga, no sé a quién creer, el tiempo nos lo dirá. Pero el PNV ha salido públicamente y ha dicho: oiga, no, 50% de la dependencia. Y lo ha pedido, ¿eh?, por escrito. Y el PSOE por escrito ha dicho que sí.

Entonces, ¿usted está de acuerdo conmigo en que, si se le da el 50% de la aportación del Estado en dependencia al País Vasco, se la den también a Andalucía? ¿Está usted de acuerdo? Porque eso es una pregunta que yo creo que debe de responder.

¿Usted está de acuerdo en que si hay una financiación extraordinaria, como la que se plantea para Cataluña o para el País Vasco, usted está de acuerdo que nosotros tengamos la misma financiación extraordinaria? Porque eso es lo que vamos a ver y lo vamos a ver muy prontito, nada más que haya unos presupuestos generales del Estado. ¿Usted cree que los presupuestos generales del Estado, si salen adelante, van a ser gratis? Sinceramente, señora Nieto, yo sé que no es ninguna ingenua, ¿usted no cree que va a haber un trato absolutamente prioritario, de favor y privilegiado hacia esas fuerzas políticas que son las que han posibilitado a un partido perdedor —porque le recuerdo que perdió las elecciones— ostentar ese cargo en la presidencia del Gobierno? Ese es el tema. Y yo creo que esto, y lo digo, creo que esto es pan para hoy y hambre para mañana. Porque hoy mismo el señor Puigdemont ya estaba chan-

tajeando. Hoy oficialmente ha comenzado la legislatura y ya estaba hablando de mociones de censura o de romper el gobierno. ¿Dónde se han metido? ¿Dónde se han metido? ¿Dónde está esa izquierda?

Oiga, nosotros seremos lo que quieran, pero estamos donde estábamos siempre. Nosotros estamos donde estamos, defendemos los principios, los valores y nuestro modelo de sociedad. [Aplausos.] No mutamos, no cambiamos. Aquí estamos. Defendemos una economía libre de mercado, ahora, mañana y pasado mañana. Somos liberales en lo económico y con un compromiso social muy sólido. Pero somos eso. Pero, sinceramente, yo estoy empezando a no saber reconocer a los grupos de izquierda.

El sanchismo, ¿tanta potencia tiene el señor Sánchez? ¿Tanto magnetismo tiene? De verdad, es increíble. La verdad es que al final hay que rendirse a la evidencia. ¿Tanto poderío tiene una sola persona para doblegar décadas de historia de partidos políticos, una larga tradición? Es que llama poderosamente la atención. Pero son decisiones que tendrán que explicar evidentemente ustedes, y decisiones que tendrán que asumir histórica y electoralmente ustedes.

Hay ayudas directas de inversión al sector automovilístico en Cataluña, en Comunidad Valenciana. Y Andalucía nada. ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué Andalucía nada? El Gobierno de Sánchez ha recordado las ayudas a políticas agrarias 500 millones para Andalucía. No lo digo yo, lo dicen las tres organizaciones agrarias. ¿Tiene algo que decir? Porque el Gobierno tendrá que explicar algo. Si usted viene a sentarse a esta tribuna como delegada del Gobierno, en este caso del señor Sánchez, de la señora Díaz, pues tendrá que también asumir, en su doble vertiente de recoordinadora o delegada, o lo que usted quiera, también esas explicaciones ante los andaluces.

Si usted dedica su tiempo a defender al Gobierno de España, también tendrá que dedicar su tiempo a explicar a los andaluces por qué el Gobierno de España fastidia a los andaluces. Es sencillo, es una correa de transmisión, y es la posición que voluntariamente usted ha querido coger. Usted no ha seguido el guion de Andalucía, usted ha salido en defensa del Gobierno de España de manera permanente y constante a lo largo de esta legislatura.

Por tanto, creo que podemos hacer muchas cosas. El Gobierno de nuestro país, que es España, tiene que ponerse las pilas y entender que no se puede hacer nada de lo que él pretende hacer sin contar con el conjunto de los españoles y, evidentemente, sin la comunidad autónoma más poblada de España. Cualquier decisión que se adopte en ese ámbito será una decisión errada.

Y una curiosidad, el 4 de diciembre estábamos allí. El 4 de diciembre estuvieron todas las fuerzas políticas, todas, desde la derecha hasta la izquierda. El 4 de diciembre —para que lo sepa usted—, en la cita histórica. Así es, y está, podéis ir al Centra, en los estudios históricos que hay de la autonomía, en el Museo de la Autonomía, y podrá comprobar que también nuestros antecesores ideológicos también estuvieron en defensa de una autonomía.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Turno de réplica por el Grupo Parlamentario Por Andalucía, la ilustrísima señora doña Inmaculada Nieto Castro, por un tiempo máximo de diez minutos.

La señora NIETO CASTRO

—Muchas gracias, presidente.

Bueno, toda la parte de psicólogo de barra de bar de copas me la voy a saltar...

[*Risas y aplausos.*]

... me la voy a saltar, no le voy a hacer ningún apunte a eso. Voy a ir a la parte de la política y a la parte de cómo está Andalucía y qué responsabilidad tiene usted en ello. Y no sé si a alguna pregunta de las que me ha hecho le voy a responder también.

Por cierto, le he visto muy airado porque le..., pues, dice usted que siempre me pide coherencia. ¿Le molesta que le pida coherencia, presidente? ¿No le parece que hay que tener coherencia? Hay que tener coherencia. Está bien debatir sobre la base de la coherencia.

Esta mañana decía usted, yo comprendo que la oposición luego, bueno, pues, nos diga, haga su valoración, tal, intente sonrojarnos con cosas. Mire, le voy a decir algo con claridad. Usted debería venir sonrojado de casa. La situación de Andalucía no es para frivolar ni para venir aquí a... Claro, decía usted, estaba oyéndola y estaba recordando los años noventa. Claro, no me estaba oyendo, no me estaba oyendo, estaba usted recordando los años noventa. Que está muy bien, pero usted no me ha hecho una respuesta sobre los problemas que son la realidad absoluta que vive Andalucía y sobre los que usted no interviene. Y cuando interviene los agrava. Y así está en los números que ustedes nos dan.

Mire, me decía usted que, bueno, que dónde está el dinero, dónde está el dinero del... Y le decía yo antes, tenemos un modelo de financiación injusto, hay unanimidad en la Cámara, o supongo que la práctica unanimidad de la Cámara, así lo piensa nuestro grupo. Pero también le decía que hemos recibido más dinero que nunca en nuestra historia. Y eso también es incontrovertido, porque esos datos también son oficiales. Pero, claro, ¿usted qué hace con el dinero, presidente, con lo preocupado que está usted con Andalucía? ¿Usted qué hace con el dinero, el que tiene, el que ha llegado? Pues, mire, le voy a decir sus datos de inejecución, de los temas que más le preocupan a usted.

En vivienda han ejecutado, en lo que llevábamos de año, octubre, que son los datos más actualizados que nos dieron, el 27%, le sobran 439 millones. De apoyo al sector agrícola y ganadero, 1.421 millones de euros. Presidente, de apoyo al trabajo autónomo y a la economía social, han ejecutado ustedes el 5%, 592 millones de euros sin ejecutar. Usted necesitará más dinero, pero un poquito más de talento para invertir el que tiene también parece que hace falta en ese Ejecutivo que usted tan dignamente preside. Porque dinero tiene. Sin gastar, a primeros de octubre, 18.000 millones de euros.

Y usted percute e insiste en comparar el momento que usted vive como presidente de la Junta con el momento que vivió Andalucía cuando usted estaba en el Gobierno de España. Y es que esa comparación es nefasta para usted. Es que no ha habido un recorte más impío para todos los servicios públicos de nuestro país, de todas las comunidades autónomas que cuando ustedes gobernaron en esa época, aquellos viernes de dolores. Es que ustedes metieron unas tijeras gigantes a la sanidad, a la educación,

a la dependencia. Bueno, a la dependencia la metió personalmente usted. Entonces, la aportación del Estado a la dependencia en Andalucía cayó el 19%. Es que es tan..., hay que tener tal arrojo para comparar la gestión de un Gobierno autonómico que está mejor financiado que nunca en su historia con un Gobierno que no tenía estructura ociosa en la que impactar ese recorte, que eran recortes, que eran desahucios, que era sufrimiento social. Y eso lo provocó su Gobierno y eso le perseguirá siempre, porque eso generó una brecha de la que no hemos levantado cabeza ninguna comunidad autónoma, gobernada por ningún color político. Pero en Andalucía fue especialmente duro, porque Andalucía tenía una estructura social y económica muy débil, y el deterioro de sus servicios públicos cronificó y agudizó problemas muy graves que hay gente que sigue padeciendo.

¿Usted le va a hablar de Puigdemont a la gente que vive en Polígono Sur, en Los Pajaritos, en Torreblanca, en Palma Palmilla, en Morera, en La Atunara, en La Bajadilla? ¿Usted les va a decir...? Tenemos..., tiene usted, que va para cinco años de presidente, los barrios más pobres. En ese *ranking* tenemos la mayoría andaluces. Treinta pueblos más pobres, el *ranking*, veintitrés andaluces. Seis provincias están por debajo de la renta media. Bueno, por debajo de la renta media no, están entre las diez rentas más bajas de España.

¿Usted se cree que esos millones de andaluces y andaluzas le van a comprar la engañifa de la amnistía? ¿Usted no cree que la gente lo que quiere es que les atienda el médico y que en la escuela a sus niños, a sus niñas les atiendan como usted se comprometió a que le atendieran? ¿Y que si tiene una enfermedad que necesita un seguimiento cuidadoso, tenga el personal enfermero que usted se comprometió a tener? ¿Usted va a decir que nos inventamos la ratio? Bueno, pues no nos la inventamos. Ahora, si usted hace la ratio contando los pueblos pequeños, alejados de cascos urbanos, donde hay pocos niños y niñas, y los suma para sacar luego la división total con todas las áreas más pobladas, que es donde vive el 80% de la población andaluza, le sale la ratio como usted quiera. Pero eso es un suspenso en matemáticas como una catedral. Porque en Andalucía la realidad es que los niños y las niñas, y en el Bachillerato, están en unas condiciones que son su exclusiva responsabilidad. Y usted tiene recursos. ¿Pero qué hace usted con los recursos que llegan? Recorta lo que tiene que aportar. ¿Usted está muy preocupado por Andalucía y le pega un tajo a la renta mínima de inserción? ¿Usted está muy preocupado por Andalucía y le quita 111 millones de euros a la política de vivienda? ¿Usted está muy preocupado por Andalucía y sigue debilitando el Servicio Andaluz de Salud y teniendo a nuestros profesionales en unas condiciones que hacen que se marchen? ¿Usted va a hablar de la situación que se está viviendo a pie de calle como un... —se lo decía antes—, como un cronista, como alguien que no tiene nada que ver? Y, si me apura, como alguien que lo que hace es marcarnos el camino, el camino al Gobierno de España.

Los datos de empleo. ¿En qué quedamos? Coherencia, presidente. ¿En que tenemos unos datos de empleo que hacen pensar que Andalucía va avanzando correctamente o que estos datos son una falsificación porque no están los fijos discontinuos, como dicen sus compañeros de Génova, con los mismos datos? ¿Qué coherencia, presidente? Que hace usted hablar a los muertos. ¿Qué coherencia? Pero si son...

Mire, no hay un modelo ni una receta económica que genere más desigualdad, más frustración y que enliste más problemas sociales que el que despliegan ustedes cuando gobiernan. Y encima dudando

de la legitimidad, cuando democráticamente la gente decide otra opción. ¿Pero usted qué va a decir aquí, que un acuerdo entre dos fuerzas políticas es la base de una dictadura o la base de una democracia? Decía usted, usted es muy inteligente, usted sabrá que el acuerdo no habrá sido gratis. ¿Y el acuerdo que le llevó a usted a ser presidente de la Junta de Andalucía con 26 diputados fue gratis? ¿Usted no hizo ningún tipo de acuerdo? ¿Usted no hizo concesiones? Todavía tenemos ahí el teléfono de violencia intrafamiliar que todavía no ha tenido tiempo de quitarlo. Que usted..., es que, de verdad, qué desahogo. ¿Y el acercamiento de presos de ETA al País Vasco? ¿Eso tampoco fue..., eso se les ocurrió a ustedes solos?

Presidente, la base de la democracia y la base de los acuerdos es la explicitación de los disensos. Y la agenda social del Gobierno de España, claro que le ha hecho bien a Andalucía. Eso, como dice usted, eso lo sabe todo el mundo. ¿O la revalorización de las pensiones no ha hecho bien en Andalucía? O la subida del salario mínimo interprofesional, ¿no ha hecho bien en Andalucía? O la conversión de los contratos en indefinidos, ¿eso no hace bien en Andalucía? O las campañas de inspección para acabar con los abusos laborales y con la explotación de la gente, ¿eso no le hace bien a Andalucía? Bueno, por favor, presidente.

Entonces, voy a terminar con una sola cosa, porque no la he dicho antes y no me quiero quedar con eso. Doñana. Porque creo que hay que felicitarse por el acuerdo y felicitar a toda la movilización social, a los ecologistas, a los científicos y a toda la gente que desde el minuto uno le dijeron que no se podía seguir arengando a la gente que hacía las cosas mal. Y que era perfectamente compatible la supervivencia de Doñana y la recuperación del Parque con un futuro de prosperidad para su entorno. Y ahora hay recursos a disposición de un acuerdo que se ha puesto para que efectivamente eso sea una realidad. Pero le tengo que decir: el documento que han presentado ustedes es un completo disparate, de tal suerte que cuando usted hablaba de Doñana, defendiendo la proposición de ley, decía «pero si esto no le afecta al parque, si esto está a 30 kilómetros», y ahora meten como mejora para el parque, por ejemplo, la depuradora de La Antilla que está a 90 kilómetros de Doñana. Bueno, pues la coherencia y esas cosas que usted nos recomienda a los demás.

Presidente, entréguese a la escucha activa y a la aceptación de enmiendas parciales y de resoluciones que se van a votar aquí mañana, y no percuta en el modelo en el que está, que por ahí no es, ni es para la arenga social y seguir incendiando la calle, ni es para gestionar con talento Andalucía. Hay muchos problemas y no son del Gobierno de España.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Nieto.

Para cerrar el debate tiene la palabra el presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señora Nieto, cuídese del nuevo club de fans que le ha salido, cuídese, cuídese del nuevo club de fans que le ha salido, porque ya tenemos alguna historia del pasado y cómo han acabado esas historias del pasado cuando estos señores han aplaudido a aquellos señores. Cuidado, le digo yo, por lo menos por la experiencia vital y política que he tenido yo en esta Cámara.

Mire, yo tengo la sensación de que usted nos quiere, nos quiere imponer su verdad; o sea, la sensación de que usted tiene un ángulo de visión distinto al mío, tiene un modelo de sociedad distinto al que nosotros representamos como gobierno. Pero incluso usted tiene sus propios datos y sus propias verdades, de manera que, prácticamente, usted ha dicho que, ha llegado a decir básicamente que estamos en una situación apocalíptica, ¿no? Prácticamente, que ha rozado el apocalipsis, diciendo que todo está mal, que este... Mire usted, eso no coincide ni con la situación que se vive en las calles de Andalucía, ni con las últimas elecciones que se han ido produciendo en Andalucía, ni coincide con los datos macro y micro que hay en Andalucía. Por tanto, algo de su realidad, algo de su verdad, no sintoniza con la realidad de la calle. Algo falla ahí. No sé lo que es, pero algo, desde luego, falla ahí. Por tanto, yo no... Es legítima su posición, su modelo de sociedad, que no es el mío, como he dicho muchas veces. Pero yo respeto cuando hay un modelo de sociedad que es el mismo siempre. O sea, cuando ya los modelos de sociedad varían en función de las circunstancias y el momento, pues, lógicamente, genera dudas, ¿no?, nos genera dudas a nosotros y genera dudas al conjunto de la sociedad.

Usted nos dice que tenemos más dinero que nunca, vamos, estamos que no sabemos dónde meter dinero, señora Nieto. Allí tenemos armarios que no sabemos..., como abramos salen los dineros volando.

[Aplausos.]

Pero, mire usted, señora Nieto, vamos a ser serios, de verdad, vamos a ser serios, vamos a ser serios. ¿Usted conoce algún gobierno que teniendo necesidades y teniendo dinero no se quiera gastar el dinero? ¿Usted conoce algún gobierno?

Mire, le voy a explicar cómo funcionan los presupuestos de la comunidad autónoma, se lo voy a explicar, probablemente lo sepa, porque usted es inteligente, pero no lo quiera contar, que es otra cosa, por intencionalidad política. Mire, autofinanciada es el 76,6% del presupuesto de la comunidad autónoma de Andalucía, que son 35.853 millones, autofinanciada. De fondos europeos es el 10,4%, que significa 4.878 millones de euros, fíjese, ¿eh?, 4.800. Transferencias finalistas del Estado, atentos, 1.288 millones, el 2,7% del presupuesto. Le metes la PIE y le metes la PAC, y es el 10,01%. Con estas cifras, con este desglose, ¿usted cómo puede mantener en esta tribuna que el Gobierno de España nos da un pastizal y que nosotros no somos capaces de gestionarlo? El Gobierno de España nos da el 2,7%, 2,7%, más lo que nos da a través de la participación del ingreso en el Estado y la PAC, que no llega, no supera el 10%.

Mire, eso no funciona así, de verdad, señora Nieto. Yo no sé quién se lo ha contado, pero eso que no funciona así. Aquí se tira con esfuerzo propio, ya quisiéramos nosotros que tuviéramos más recursos. Ya lo quisiera. Mire, lo que da el Estado es lo que da el Estado, esos 1.288 millones, y fondos europeos los 4.873. El grueso, los 35.853 millones, es autofinanciada, autofinanciada, de los propios tributos, tasas, impuestos cedidos, que tiene la comunidad autónoma. Oiga, ¿dónde está el dinero? ¿Dónde está? ¿Dónde está? Mire, no está el dinero por una razón, porque todos los años tenemos 1.100 millones de

euros de financiación. No tenemos el dinero porque la señora Montero, ministra de Hacienda, no ha movido ni un centímetro para intentar buscar una solución a los problemas de financiación autonómicos que tenemos en Andalucía. Un año y medio sin convocar al Consejo de Política Fiscal y Financiera. No le interesa, no le interesa. Solamente corre a atender las demandas de aquellos que sí pueden hacer y apretar al sillón. Los de siempre, los de siempre, pues, claro, los de siempre. Los independentistas son los que tienen ahora mismo la sartén por el mango y son los que deciden, y la señora Montero solo se mueve en función de ese interés para mantener al señor Sánchez en el poder.

Por tanto, ¿aquí dónde están los recursos? Oiga, ¿dónde están? Mire, de fondos europeos ha bajado un 17%, ¿dónde están las millonarias...? Un 17%, 632 millones. Y transferencias finalistas ha bajado un 31,8%, transferencias finalistas del Estado ha bajado un 31,8%. Estos son los números. ¿Usted se quiere creer su verdad, la que le cuentan en los argumentarios de Madrid o de Ferraz? Porque ya me imagino..., porque son las mismas teorías. Los de Ferraz. Oiga, pues créaselo. ¿Usted va a creer los argumentarios de Ferraz a estas alturas? A estas alturas, con Sánchez que dice por la mañana una cosa, por la tarde cambia de opinión, y por la noche vuelve a cambiar de opinión.

Oiga, de verdad, señora Nieto, que usted tiene ya trayectoria, tablas políticas para al menos ser mínimamente desconfiada de los argumentarios que le están pasando, mínimamente desconfiada. Yo por lo menos lo sería. Pero, desde luego, oiga, cada uno decide su camino, evidentemente, y es dueño de su propio destino.

Mire, ha hecho usted un ejemplo que me ha llamado mucho la atención, ¿no?, ya en ese alarde de justificar lo injustificable. Ha dicho: es que nosotros..., no reconocéis la legitimidad. ¿Quién no está reconociendo la legitimidad? ¿Usted me ha escuchado a mí no reconocer la legitimidad? ¿Usted me ha escuchado a mí? Porque yo nunca he discutido ninguna legitimidad.

Mire usted, aquí lo que ha pasado es que un partido político ha perdido unas elecciones, ha perdido unas elecciones, y ha buscado un conglomerado de partidos, 18 formaciones políticas, para salir adelante. ¿Usted sabe la diferencia con el acuerdo que el Grupo Parlamentario Vox y nuestro grupo, más Ciudadanos, tres grupos políticos, asumimos en el año 2019? La diferencia es muy clara: ahí ni se vulneró el Estatuto de Autonomía en ningún momento, ni se vulneró la Constitución española de 1978, ni se privilegió a ningún territorio, ni se privilegió a ningún sector.

[Aplausos.]

Esa es la diferencia notable entre un pacto antinatura, antinatura, y el acuerdo político adoptado en la Comunidad Autónoma de Andalucía en el año 2019.

Si usted tiene que llegar a esos términos para explicar y justificar lo que hace su gobierno, es que tiene pocos argumentos, es que tiene pocos argumentos, señora Nieto. Y se va a ir quedando con menos argumentos, que pase el tiempo... Porque Sánchez piensa: bueno, las manifestaciones se irán yendo. Y probablemente la presión fiscal..., la presión social irá cayendo, como siempre ocurre. Pero hay algo que... Hay muchas piezas que cobrar. Y vamos a tener que ver muchas cosas a lo largo de este año y el año que viene y el siguiente, porque ya lo han anunciado los independentistas, y además con procesos electorales, con lo cual van a ser muy sensibles y van a ordeñar la vaca hasta dejarla seca. El problema es que los independentistas, cuando ordeñen la vaca, ¿qué leche le va a quedar para Andalucía? ¿Qué

va a quedar para Andalucía? Ese es el problema que nosotros tenemos. Y nosotros lo que estamos haciendo es asumir la defensa de los intereses de Andalucía. Pero hay una segunda cosa que estamos asumiendo: siendo la comunidad más poblada de España, donde más españoles vivimos, y la comunidad, bajo mi punto de vista, más importante de España, vamos a hacer y estamos haciendo valer nuestro peso demográfico, nuestro peso político y nuestro valor institucional para que no se destruyan los marcos de convivencia y para que un español, un vasco, un catalán, un gallego y un andaluz tengamos las mismas oportunidades, los mismos derechos y las mismas obligaciones. [Aplausos.] Ésa es nuestra obligación, como ocurrió en el año 1977, en el año 1978, en el año 1979. Andalucía tiene que hacer eso y los andaluces quieren hacer eso; los andaluces están conformes en esa defensa de la igualdad.

Mire los sondeos, mire los sondeos sobre el estado de opinión sobre esta materia en Andalucía. Los andaluces no quieren desigualdades porque saben que las desigualdades las pagamos nosotros, los andaluces, por eso no las quieren.

Y sabe perfectamente esta música e interpretarla, no son nuevos, saben interpretarlos.

¿Usted qué se cree, que un andaluz, porque es humilde, ya no tiene conocimiento de quién es el señor Puigdemont, como ha dicho aquí? ¿Qué pasa, que porque es pobre no ve el telediario, no tiene la radio o no tiene capacidad o conciencia crítica? Porque sí la tiene, sí que la tiene, y sabe perfectamente interpretar esa música; sabe perfectamente interpretar la música de los privilegios, la sabe interpretar. Y esa música de los privilegios la están interpretando el Partido Socialista y su grupo político.

Por eso, va a ser una legislatura compleja —compleja— para todos y también políticamente para explicar a los andaluces las decisiones que se van a adoptar en el Consejo de Ministros, mes tras mes, semana tras semana, cuando el señor Puigdemont, cuando Ezquerro, cuando el PNV, cuando Bildu, cuando el BNGA, etcétera, etcétera, empiecen a apretar.

Mire, ha hablado usted también de Doñana. Y, oye, ya que ha hablado de Doñana, evidentemente es un muy buen acuerdo, como yo he dicho, un gran acuerdo; creo que es el camino correcto y así lo hemos entendido y así siempre lo he solicitado al Gobierno.

Nunca se hubiera solucionado ese problema si no hay un Gobierno valiente que hubiera traído aquí una iniciativa, como la hemos traído, legislativa, nunca, se lo digo yo. Todo esto, esos 1.400 millones de euros para mejorar la calidad de vida del entorno de Doñana, no se hubiera producido en la vida si aquí los grupos parlamentarios no llevamos una iniciativa de esta naturaleza. ¿Cómo usted cree que se hubiera sentado a negociar el Gobierno? ¿Por qué me llaman cuatro días antes de que se apruebe la ley? Pregúntese.

Mire, bien está lo que bien acaba. Y bien está lo que bien acaba y nosotros, y yo personalmente soy así, no miro para atrás, y se me insultó, se dijeron barbaridades sobre esa situación y mantuve una posición de coherencia, la que yo les prometí a los onubenses en campaña electoral, la que llevé en mi programa electoral y la que ellos refrendaron en las elecciones autonómicas. Que, por cierto, volvieron a refrendar en las elecciones municipales.

[Aplausos.]

Por tanto, yo fui coherente, yo no cambio de opinión constantemente, no, yo hice lo que tenía que hacer porque era mi compromiso. Y yo siempre he buscado la defensa de un espacio natural tan importan-

te para Andalucía y España como es Doñana, con la actividad y el legítimo derecho a tener un futuro, un futuro: cientos de personas que viven alrededor del parque, porque tienen su derecho, porque los parques y los espacios naturales sobreviven cuando sobrevive la gente que vive alrededor de los parques naturales, y por eso tiene que tener aceptación social y por eso se equivocaron en el diagnóstico —por eso se equivocaron—, y por eso los resultados en Huelva fueron como fueron, porque los ciudadanos vieron perfectamente por dónde iban los tiros. Es que es muy fácil hacer discursos aquí, claro, pero la realidad es otra, otra, otra, y los ciudadanos no son tontos, ¿eh?, que muchas veces parece... No, no, no son tontos, ¿eh?, y saben de dónde venimos, saben, no se crea usted que se han olvidado. No, no, se acuerdan, de muchas cosas se acuerdan. Y nosotros nos equivocamos, todos los días, todos los días nos equivocamos, y todos los días intentamos corregirnos y todos los días intentamos hacer las cosas lo mejor que sabemos y podemos. Pero, desde luego, esta tierra ha cambiado a mejor en los últimos cuatro años y medio, probablemente no con el ritmo que quisiéramos todos, porque las circunstancias no han sido para nada favorables: dos años de pandemia, terroríficos; la guerra de Ucrania, una inflación insostenible..., y si fuera poco, una sequía, como hacía décadas que no vivía Andalucía, que está lastrando nuestro sector primario, que es uno de los elementos más dinamizadores de creación de empleo. Y a pesar de todo eso —a pesar de todo eso—, seguimos creciendo por encima de la mayoría, por no hablar de Andalucía, en términos reputacionales, de la anterior a la de ahora. Podríamos hablar también de eso, ¿cuánto crédito supone eso de que Andalucía no esté asociada a ciertas cosas? Todo eso, señora Nieto.

Por tanto, crítica, toda la del mundo, por supuesto, pero coherencia, también, toda la del mundo.

Usted no puede venir aquí a hablar de la pobreza, a hablar de los vulnerables, y cuando la renta mínima de inserción queremos subirla un 45%, usted coge, y su grupo, y votan que no, eso no tiene coherencia ninguna.

[Aplausos.]

Oiga, hay que luchar por la renta mínima, traemos una subida de un 45% y su grupo se descuelga votando que no. Oiga, es que..., es que eso es la coherencia. Es que esta política a la que nos está llevando el sanchismo es muy complicada, ¿eh?, esta política en la que todo vale, en que la verdad no tiene importancia, los datos se manipulan; hoy digo una cosa, mañana digo lo otro... Mire usted, eso es..., eso, quizás, a corto plazo puede tener recorrido, a largo no; a largo le digo yo que no. Le digo yo que no porque, al final, evidentemente se va cogiendo y los ciudadanos se van dando cuenta de esas circunstancias.

Mire, señora Nieto, por darle algunos datos más sobre situación de lo que usted ha hablado.

En materia de dependencia hemos hecho un esfuerzo impresionante, y los recursos no nos sobran porque, ya le digo, a nosotros no nos parece que no nos van a dar el 50% que le van a dar al País Vasco por el acuerdo con el PNV. Pero nosotros, de nuestros recursos, que el 76,6% autofinanciada, 773 millones más, un 65%. Oiga, y yo creo que no está mal, ¿no?; podría ser un 150%, claro, si tuviéramos más dinero.

De la población ocupada, mujeres respecto al total, este dato a mí me parece muy razonable, ¿no?, que hayamos elevado la capacidad de la población de mujeres que han encontrado un empleo y por tanto la posibilidad de ejercer y desarrollar su vida en plenitud; o el crecimiento de la población ocupada en

Andalucía, crecimiento en empleo, respecto a España, un 2,7%, España; Andalucía un 3,3%, 289.000 ocupados más desde el año 2019. ¿Es suficiente? No. ¿Pero vamos mal por hacerlo así? No.

Mire, estos debates, como cualquier otro debate que hay en cualquier Cámara parlamentaria, pues siempre hay un cruce de datos, de acusaciones, de proyectos, porque al final no deja de ser una confrontación entre un modelo de sociedad, que representan ustedes, y otro modelo de sociedad, que representamos nosotros.

Pero, desde luego, yo puedo venir a este debate y decirlo con claridad, que Andalucía, primero que nosotros estamos haciendo todo el esfuerzo del mundo. A mí no me parece acertado que se diga que aquí estamos todos de brazos cruzados, que estamos en una línea recta, ¿no?, como si estuviéramos muertos. No, porque aquí detrás de consejeros o consejeras hay viceconsejeros y secretarios generales y directores generales, sin militancia política, ¿eh?; hay funcionarios, hay jefes de servicio, que se dejan la vida en cada uno de los proyectos que ponemos encima de la mesa. Y venir aquí a acusar de que todo ese conjunto de Administración está paralizado y mano sobre mano, me parece terriblemente injusto.

Por tanto, nosotros vamos a seguir trabajando, vamos a seguir intentando acertar en todo lo que podamos y con la convicción, que no significa que sea una verdad absoluta porque yo no impongo verdades, pero con la convicción de que nos dan los hechos sociales, la realidad social y también los datos, de que Andalucía está mejor que en el año 2018. ¿Cuánto? Pues eso lo mirarán y lo medirán los andaluces, pero que estamos mejor, no le quepa la menor duda de que esta tierra ha avanzado, gracias a este Gobierno.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, parada técnica fisiológica de tres minutos.

[Receso.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, reanudamos la sesión.

Corresponde ahora el turno de intervención al Grupo Parlamentario Mixto Adelante Andalucía, al ilustrísimo señor don José Ignacio García Sánchez, por un tiempo máximo de veinte minutos.

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—Gracias, señor presidente.

Buenas tardes, buenas noches ya, señor presidente, espero que esté descansado después de esta sesión tan intensa, a ver si el postre no se atraganta, vamos a verlo.

Mire, cuando alguien llega a cualquier sitio, esto pasa en todas las facetas de la vida, y presume exageradamente de algo, normalmente nos hace pensar que detrás algo se quiere tapar, que algo falla. Y yo hoy a usted le he visto excesivamente triunfalista. En algunos momentos he pensado que es que en San Telmo pasa algo, que hay una burbuja de cristal por el cual todo se ve..., bueno, la realidad se ve un poco deformada. Porque hoy usted se ha presentado ante la sociedad andaluza, se ha presentado ante esta Cámara, pintando una realidad que poco tiene que ver con la que yo creo, humildemente, que piensan la mayoría de andaluces y andaluzas.

Le seré franco, señor presidente, usted está quizás en su peor momento en los últimos cinco años. Está en un momento de crisis, y creo que usted no se está dando cuenta. Creo que desde hace cinco años tiene el plan sistemático de, alguna forma, cambiar lo que significa Andalucía. En las últimas décadas, Andalucía ha significado principalmente tres cosas, y ahora que estamos cerca del 4 de diciembre hay que recordarlo. El concepto de Andalucía ha significado derechos: derecho a la tierra, derecho a la igualdad, derecho a la igualdad de género. Ha significado protección, seguridad ante un mundo cada vez más complicado en el que siempre estaba lo público para defenderte, un cierto escudo social. Y ha significado identidad, una identidad que combinaba lo mejor de nuestras tradiciones populares con una perspectiva abierta, feminista, moderna, heterodoxa. Y creo que las tres cosas están en crisis. Y ante esta crisis usted siempre tiene la misma respuesta, siempre tiene dos excusas, las mismas. Una —que ya hace tiempo que no se lo escuchaba, por cierto— que es la de la herencia recibida. Hoy lo he vuelto a escucharlo de los cuarenta años de los anteriores gobiernos. Y tiene una segunda excusa también, que es que todos los problemas vienen de fuera.

Mire, era muy difícil hacerlo peor en sanidad que el último gobierno del Partido Socialista, y usted lo ha conseguido. Y era muy difícil. Mire, a los andaluces y andaluzas se les transmite, porque creo que lo podemos ver cualquiera, que la situación sanitaria es caótica. Ante los datos que tenemos de las listas de espera, su único plan, su único proyecto es aumentar las derivaciones hacia la privada. ¿Y qué pasa? Que incluso eso le está saliendo mal. Nada más hay que ver las noticias de hace dos días, donde los tribunales le tumban sus propios conciertos sanitarios. Pero es que ni con todos los planes de choque, que, bueno, ustedes dirán que funcionan, yo directamente me ciño a los datos. Datos, por cierto, del ministerio, porque no son datos que haya sacado su consejería, o, mejor dicho, los ha sacado su consejería cuando ya no tenía más remedio, y los datos son demoledores: un millón de andaluces y andaluzas en lista de espera, el 12% de la población, 45.000 andaluces llevan en lista de espera más de un año. Las personas que están en lista de espera esperando, superando ya los plazos máximos que marca la ley, han aumentado en el último año un 227%. Somos la segunda comunidad autónoma con más listas de espera por habitantes, porque las cosas hay que compararlas por habitantes. No me haga la trampa que suele hacer usted sistemáticamente. Somos la tercera comunidad autónoma donde más crecen las listas de espera. Y yo sé que ahora usted me va a decir que exagero. Usted me va a decir que es que el panorama que nosotros pintamos es excesivamente negro, que es que hacemos ideología, que es que mezclamos una cosa con otra. Le estoy dando datos, señor presidente.

Ante esto, como presidente, usted puede hacer dos cosas. Usted puede seguir hablando de que se está rompiendo España. O usted puede hablar del centro de salud de Nueva Andalucía, de Almería, don-

de a las seis de la mañana se pone la gente en la puerta, para hacer cola, para pedir cita. Yo supongo que en su interés, ya veremos por qué, de aparecer en los medios de Madrid es mucho más rentable hablar de que se rompe España. Yo humildemente prefiero hablar de que en el centro de salud de Nueva Andalucía, de Almería, a las seis de la mañana está la gente cogiendo cita, en cola.

Y ante esto, ¿sabe lo que ustedes responden? ¿Su Gobierno? Usted dirá aquí que mucho, que diálogo. ¿Sabe lo que responde su Gobierno? Mire, esto. ¿Sabe lo que es esto? Este es un cartel que publica el distrito sanitario en sus redes sociales oficiales de Huelva y dice: «Todo lo bueno trae cola. Hay cola en los bancos, cola en Correos, para comprar tortillas y para comprar pasteles». Esto es cachondearse de la gente que tiene que estar a las seis de la mañana en la puerta de un centro de salud para coger cita. Eso es lo que está haciendo usted en sanidad, cachondearse.

Y dice usted que los profesionales sanitarios están mejor que nunca. El otro día le saqué una nómina de un enfermero en Andalucía, encadenando contratos de días, de semanas. ¿Es que usted cree que los enfermeros, las enfermeras, los médicos, las médicas y todos los profesionales sanitarios se manifiestan por gusto? ¿Es que a la gente le gusta salir en manifestación, a la gente le gusta ponerse en huelga? ¿Es por eso o son todos de la oposición? Pues yo creo que no. Yo creo que usted tiene un problema en la sanidad que hoy ha dicho que le quita el sueño y que le debería haber quitado el sueño desde hace mucho tiempo. Mucho tiempo. Porque, mire, usted, su único proyecto para acabar con la listas de espera y con el embudo que hay en sanidad es la privatización. Y ahora me dirá, no, es que este es el mantra de la izquierda antigua. Mire, vamos a ser rigurosos. Cuando hablamos de privatización no estamos hablando de que mañana se le vaya a quitar el cartel al hospital Macarena y se le vaya a poner hospital Asisa u hospital Mapfre, no, por favor. Ni que se le vaya a sacar la tarjeta de crédito para poder entrar en ese hospital. Eso no es verdad. Lo que sí es verdad es que desde que gobierna usted ha aumentado el presupuesto destinado en sanidad privada un 70%. Ha aumentado. Y, mire, ¿sabe lo que ha aumentado también? El número de pacientes que se tienen que sacar un seguro privado. Y cuando usted estaba en la oposición, sentado un asiento más para atrás, decía que el número de pacientes que tenían que sacar su seguro privado era la prueba irrefutable de que el Gobierno de Susana Díaz estaba privatizando. Pues, hoy hay más pacientes con seguros privados en Andalucía que cuando usted entró en el Gobierno. Eso se llama privatizar. Se llama privatizar.

Mire, en materia de educación me ha sorprendido, desgraciadamente, quizás por, no sé, por la sensibilidad de cada uno, pero me ha sorprendido el poquísimo tiempo que le ha dedicado a la educación en su discurso de esta mañana. Poquísimo. Las notas que le han pasado no han debido ser de su agrado. No sé muy bien por qué. Me sorprende. Pero más me ha sorprendido que en el presupuesto que usted dice más social de la historia y más educativo de la historia, por cierto, que somos la comunidad autónoma con más presupuesto en educación porque somos la comunidad autónoma con más población. Somos la comunidad autónoma con más profesionales en educación porque somos la comunidad autónoma con más población. Las cosas hay que compararlas en función de la población. Pero si son los presupuestos más sociales de la historia y del mundo mundial, ¿por qué recortan la Beca 6000 un 5%? ¿Por qué el presupuesto de la Agencia Pública de Educación, que se dedica al transporte escolar, a las extraescolares, que se dedica a las PTIS, a las ILSE, que se dedica a las obras de los colegios, por qué

baja un 13%? ¿Y por qué dentro de ese presupuesto la partida destinada a la retribución del director general de la APAE sube? ¿Por qué recorta un 72% el presupuesto en las obras en los colegios y un 59% en las obras de los institutos? ¿Es que ya no hay que hacer obras en los colegios? ¿Es que ya están perfectas? ¿Es que no se pasa calor ni frío en las aulas? Pues, no sé, tendrá que explicarlo, señor Moreno Bonilla.

Porque lo que sí ha subido es el presupuesto que usted dedica a la educación privada concertada. Sube, y diría usted: sube tanto porque es que sube todo. Ya, pero es que sube un porcentaje mayor de lo que sube la media del presupuesto educativo, llegando por primera vez en la historia de Andalucía a los 1.000 millones dedicados a la educación privada sostenida con fondos públicos, que es la concertada. Baja la natalidad. El curioso caso de la bajada de la natalidad que solo afecta a la pública. Desde que usted gobierna han eliminado 2.000 aulas en la pública. El curioso caso. Y usted siempre me veta, bueno, me veta no, me dice que no se ajusta a la realidad, la palabra privatización. Pues usted me dirá cómo es la privatización. Pero mire, en toda la historia de Andalucía se habían creado nueve universidades públicas y una privada que creó el Partido Socialista. En cinco años que usted gobierna ha creado dos universidades privadas, una a una congregación religiosa y otra a un fondo de inversión de dudosa procedencia, y tiene el plan de crear dos más, es decir, en cinco años usted habrá multiplicado por cuatro las universidades privadas en Andalucía. No será privatizar, pero se le parece mucho. ¿Por qué se le parece? Porque esas universidades privadas se permiten el lujo de empezar las clases a mediados de curso, del grado en Medicina, sin tener ni siquiera autorización administrativa para ello y teniendo las universidades públicas que esperar durante décadas, algunas de ellas, que se les apruebe el grado en Medicina. Y claro, cuando no hay plazas para uno y se les crea en la privada, eso se llama privatización.

Mire, señor Moreno Bonilla, profesionales educativos. Usted habla de que ha cuidado mucho a los profesionales educativos. Pues los habrá cuidado en otro momento, porque esta semana, cuando han salido las sustituciones, el SIPRI, que es el sistema de sustituciones para todos los profesionales educativos de Andalucía, resulta que en todos los colegios de Andalucía, en la especialidad de Primaria, que cubre a miles de maestros y maestras y a miles de colegios, ¿sabe cuántas sustituciones han salido? Diez. Y aquí hay dos opciones: O en toda Andalucía solo hay diez maestros de baja o usted está atravesando el SIPRI para ahorrar dinero y, a cambio, que haya muchos colegios y muchos niños y niñas que no tengan a sus maestros y maestras durante semanas.

En fin, señor Moreno Bonilla, mire, usted tiene ahora mismo, y no lo ha mencionado tampoco, tiene a dos mil mujeres en huelga indefinida que trabajan con el alumnado de necesidades educativas especiales. Y su respuesta sistemáticamente es decir: yo no tengo nada que ver. Usted se permite decir yo no tengo nada que ver, eso es un conflicto con una empresa. Mire, le leo, señor presidente, ya que a mí no me escucha sobre este tema. Le voy a leer un párrafo de una carta de una madre de un niño con necesidades educativas especiales: «Las madres y padres de los niños con necesidades especiales ya no sabemos a quién recurrir para ser y que ellos sean escuchados y, sobre todo, valorados como lo que son, profesionales técnicos de integración social, un pilar fundamental para que nuestros niños tengan de verdad los mismos derechos que los demás.

»Hoy mi hija, como estoy segura de que ha habido muchos otros, no ha podido ir al colegio y no sé durante cuánto tiempo no podrá ir mientras que su ángel de la guarda falte. La Junta regatea y permite regatear con los derechos de nuestros niños más vulnerables y con los derechos de los profesionales que día a día se preocupan por ellos».

Esta es la única huelga en mucho tiempo en que los primeros afectados están a favor de las huelguistas. Mire, señor Moreno Bonilla, usted diga que no tiene nada que ver con este tema. Lávese las manos. Yo, humildemente, si formara parte del Gobierno de la Junta de Andalucía, no habría nada que les afectara a los niños y niñas con necesidades educativas especiales que me fuera ajeno. Cuestión de prioridades.

La vivienda, señor Moreno Bonilla. Posiblemente la gran olvidada de sus políticas. Le vamos a hacer un resumen de las políticas de vivienda del Partido Popular solo en el último año. Caos en la gestión del Bono del Alquiler, que, hombre, será complicado, pero si lo ha gestionado todo el mundo, menos Andalucía, pues, hombre, algún fallo habrá en Andalucía. Apenas se construye vivienda pública. Se ha recortado un 6,5% el presupuesto de la Agencia de Vivienda y Rehabilitación de Andalucía. Se niegan ustedes a establecer ningún límite de control con los pisos turísticos que están expulsando sistemáticamente a los vecinos y vecinas de nuestras ciudades. Ahora, eso sí, son los primeros para construir un gran rascacielos en Málaga, ese es su modelo de vivienda, evidentemente. Y, por supuesto, el aval hipotecario que iba a solucionar el problema de la vivienda hipotecaria, después, al final, solo ha afectado a 1.000 personas y, al final, era el más rápido del Oeste y sin ningún tipo de discriminación por renta. Esa es su política de vivienda.

Mire, en materia de Doñana, lo mejor que tiene el acuerdo de ayer, con el que nosotros somos críticos, es que usted parece que va a retirar la ley. Por cierto, le pido que retire la ley, que es lo que dice el acuerdo. No la guarde en un cajón y la ponga en *stand by*, porque en *stand by* sabemos que se le da al *play* y funciona. Pero tiene dos problemas. El primer problema es que es injusto con los agricultores y agricultoras que lo han hecho bien, porque se va a rescatar a la clase empresarial agrícola que ha estado pinchando sistemáticamente y secando los pozos ilegales de Huelva. Seguirán las multas, pero le vamos a dar una millonada para que las paguen. Y, en segundo lugar, usted se ha comprometido a 700 millones de euros de inversión. La cuestión es que esos millones no son nuevos. No es verdad, señor Moreno Bonilla, esos millones ya estaban en anteriores presupuestos, están en el actual, están anunciados, requeteanunciados y vueltos a anunciar. Algunos están hasta terminados de ejecutar ya. Por tanto, ustedes no se han comprometido a prácticamente nada. Ahora bien, se han comprometido a una cosa, a retirar la ley. Hágalo de verdad.

Ahora bien, si verdaderamente usted quiere hacer una revolución verde, tiene asignaturas pendientes. Las tiene en el vertedero de Nerva, las tiene en el cementerio nuclear del Cabril, asignatura que también tiene el Estado. Las tiene en los fosfoyesos de Huelva, asignatura que también tiene el Estado. Las tiene en la fábrica de uranio de Andújar, las tiene en el problema de Palomares. Son todo asignaturas pendientes que usted tiene para que Andalucía no siga siendo el vertedero de lo que consumen otros y otras.

Mire, señor Moreno Bonilla, otra cosa que usted no ha mencionado es que la Junta de Andalucía sigue teniendo acuerdos y subvencionando a asociaciones que se dedican a acosar a mujeres el día que

lo están pasando fatal, que es el día que han decidido voluntaria y libremente hacer una interrupción voluntaria del embarazo. Y a esas mujeres hay asociaciones ultracatólicas que se dedican constantemente a acosarlas, y resulta que de los presupuestos públicos tenemos que darles dinero, pues me parece una auténtica barbaridad.

Y, miren, hablemos de política estatal, porque usted ha hablado muchísimo de política estatal. Y sabe, lo sabe perfectamente, que desde Adelante Andalucía no tenemos ningún problema de hablar de política estatal, porque tenemos una posición clara, nítida. A nosotros la amnistía a los presos catalanes nos parece bien. Los acuerdos económicos que vamos a pagar a las clases populares de Andalucía, no. Los acuerdos entre las élites de Madrid y las élites de Cataluña no los queremos. ¿Por qué? Porque esos acuerdos van a seguir siempre perjudicando a los servicios públicos y a la financiación de Andalucía. No tenemos ningún problema de decirlo, aquí y en Pekín. Pero sea coherente, usted no es coherente. No se puede pedir más recursos a Madrid y después decir aquí, después llevar al Constitucional el impuesto a las grandes fortunas, que era un impuesto *light* que pagaba la gente más privilegiada. No se puede pedir la reforma del sistema de financiación autonómica y cargarse los impuestos propios, los únicos que nos generan cierta soberanía fiscal, pero que, casualmente, como los paga el 0,2% más enriquecido de la población andaluza, usted se los carga.

No se puede pedir y criticar que otros territorios exijan servicios públicos y usted agujerear los suyos. Eso es incoherente. Y es incoherente porque usted dice: «Aquí no hay ningún diputado que no crea que Andalucía está infrafinanciada». Yo creo que sí hay alguno, pero, sin duda, somos mayoría los que creemos y las que creemos que Andalucía está infrafinanciada. Y levantamos la voz algunos de ellos. ¿Levantamos la voz los diputados del Partido Popular en el Congreso de los Diputados? Ni uno ha levantado la voz para decir que Andalucía está infrafinanciada. Ni uno ha presentado un modelo de financiación alternativo que beneficie y sea justo para Andalucía. No, ¿sabe por qué? Porque se lo cargarían los barones de su partido, porque a usted y al Partido Popular le interesan más el Partido Popular que la defensa de Andalucía, por muchas veces que se enrolle en la bandera andaluza.

Mire, tanto hablar de Madrid, está usted un poco distraído. Está usted distraído de Andalucía, usted y su Gobierno. Y las distracciones provocan fallos técnicos. Y tenemos el problema de que en Andalucía tenemos el gobierno de los fallos técnicos.

Mire, le leo algunos titulares para que vea el gobierno de los fallos técnicos. El 21 de septiembre de 2023: «Un fallo informático deja los colegios de Sevilla sin técnico de educación especial». El 26 de septiembre de 2023: «El inicio de las extraescolares, por problemas en los contratos, problemas técnicos con las empresas». El 3 de octubre de 2023: «Andalucía publicará en breve las listas de espera en hospitales públicos tras un año de apagón por un problema técnico». El 9 de octubre de 2023: «Moreno pide disculpas a jóvenes, y responsabilidad de la Junta, por el error técnico al tramitar el Bono del Alquiler».

El mito de que la derecha gobierna bien se cae ante tantos fallos técnicos, pero los fallos técnicos son siempre para el mismo lado. Qué casualidad que para cobrar las ayudas del alquiler de los altos cargos no ha habido ni un fallo técnico, para sacar universidades privadas ni un fallo técnico, para bajar el impuesto del patrimonio, que pagaba una minoría, ni un fallo técnico. Los fallos técnicos son siempre para el mismo lado. Qué casualidad. Qué casualidad.

Mire, termino con una idea. Aquí, en este Parlamento, tenemos un problema, tenemos un problema, y es que tenemos al presidente de la Junta más pendiente de Madrid y de moverle el sillón a Feijóo que de Andalucía.

Pero también tenemos, señor Espadas, al presidente del segundo partido de la oposición compaginando el Senado con el Parlamento de Andalucía. Señor Espadas, el pueblo de Andalucía se merece una oposición a la derecha con todas nuestras fuerzas. Si el PSOE no lo hace a tiempo completo, lo haremos otros.

Señor presidente de la Junta, el 4 de diciembre se acerca, y habrá no una manifestación que ha convocado el Partido Popular, habrá dos manifestaciones. Una en defensa de que a Andalucía no se nos baje de estatus político en el Estado español nunca, pero que también no perdamos los derechos sociales y los servicios públicos que ustedes nos están arrancando. En la otra manifestación, ustedes intentarán enrollarse en la bandera de Andalucía para defender privilegios.

Muchas gracias.

La señora MESTRE GARCÍA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor García.

A continuación, tiene la palabra el señor presidente de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Presidente, tiene la palabra.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señor García, bueno, ha estado usted comentando... En primer lugar, ha hecho una radiografía de mi intervención a lo largo del día de hoy, especialmente la primera que tuve esta mañana, y donde prácticamente dice que he dibujado un escenario maravilloso, fantástico, donde todo iba bien. Creo que no me ha oído entonces con la suficiente atención, porque si algo he destacado en mi intervención, incluso algún medio me ha preguntado, ha sido que prácticamente mi primera intervención ha sido reconociendo, y lo he dicho en numerosas ocasiones, los problemas que tenemos, especialmente en las listas de espera en el ámbito sanitario.

Yo siempre lo digo, lo primero que uno tiene que hacer para corregir un problema es reconocerlo, ¿no? Y nosotros lo hemos reconocido y estamos trabajando, con las medidas que esta mañana yo he ido anunciando para corregir esa situación, que es una situación, por cierto, análoga en el resto de comunidades autónomas. Le invito a que mire la prensa, ponga «sanidad Aragón», «sanidad Asturias», «sanidad...», y ponga «lista de espera», y verá que prácticamente los titulares son semejantes. Es un problema que tenemos a nivel de país, pero no voy a esquivar esa responsabilidad, y nosotros vamos a asumir con toda determinación la posibilidad de mejorar.

Pero decir que todo es un desastre y que todo va mal tampoco creo que sea lo más edificante en términos políticos, ¿no? Usted me ha hablado de que nosotros estamos destruyendo tres conceptos que

son fundamentales en nuestra comunidad autónoma, que son derechos, que es la protección y que es la identidad. Y, mire, no coincido en ninguno de los tres, en la apreciación que usted ha hecho. Primero, en derecho, jamás en la historia de Andalucía se habían destinado 29.000 millones de euros, precisamente, a conservar esos derechos y esa protección. Derechos que nosotros hemos defendido no solamente de sectores y de sectores..., los colectivos LGTBI o cualquier otro colectivo amenazado, limitado, condicionado, ha tenido la defensa a ultranza y radical de este Gobierno. Pero, además, no solamente lo hemos defendido, porque es nuestra responsabilidad defender a todos y cada uno de los andaluces, tengan la orientación ideológica, sexual o religiosa que tengan, lo hacemos siempre, sino también de protegerlos.

Curiosamente, ha tenido que ser un gobierno no de izquierdas el que ha llegado a ese mítico 7,4% de gasto del PIB en sanidad, o superar el 5% del gasto público en educación. Mucho hablar, mucho hablar la izquierda, pero décadas y décadas sin ser capaces de poner en un 5% de la renta, de la riqueza de la comunidad autónoma, esa inversión. ¿Por qué?

Probablemente, ahora usted me dirá: es que yo nunca he estado en el gobierno. Y tiene usted razón. Pero la verdad es que la experiencia que tenemos con los gobiernos de izquierdas en Andalucía y en el conjunto de España no es muy satisfactoria en esos ámbitos. No consiguen esos objetivos ni esas ratios de distribución de riqueza ni de inversión en lo público. Ahora que tenemos una izquierda más radicalizada, hemos visto en las comunidades autónomas —por cierto, han salido derrotadas en muchas de ellas—, hemos visto que no ha habido un ejercicio de protección de derechos en términos de la protección. Por tanto, este Gobierno garantiza los derechos y los va a seguir garantizando siempre.

En segundo lugar, vamos a seguir trabajando en la protección de las personas más vulnerables que hay en Andalucía, y lo hacemos todos los días con las armas y los recursos que tenemos, hasta donde podemos llegar.

Y tercero, no me puede usted negar que yo no defienda la identidad andaluza. Creo que, sinceramente... Otra cosa es que usted no sé en qué ámbito se mueve, si es federal, si es independentista, no lo sé. Porque usted coquetea con la CUP, coquetea con crepúsculos independentistas, no sé exactamente qué posicionamiento tiene en materia territorial. Pero yo le digo que en esta Cámara, a día de hoy, solo hay dos grupos que pueden hablar con plena autonomía en Andalucía, que es el suyo, al que yo le reconozco, y el mío. No hay más. Ninguno del resto de grupos puede tomar decisiones sin consultar a Madrid. Ninguno.

[Aplausos.]

Ninguno de ellos. Ni el Partido Socialista, que hace ya años que ya no lo hace, ni el Partido Socialista, ni Vox, evidentemente, porque tiene otro concepto y otro modelo territorial de partido, ni Sumar o Por Andalucía. Ninguno. Ninguno. Ninguno.

Por tanto, yo creo que a lo largo de este tiempo, en el que tengo la importante responsabilidad de dirigir la comunidad autónoma, he puesto siempre a Andalucía lo primero, siempre. Incluso desgastándome yo, he puesto los intereses de Andalucía siempre. Lo he hecho antes, cuando estaba en la oposición, y lo seguiré haciendo ahora, que soy el presidente del Gobierno de todos los andaluces. Por tanto, ni derechos, ni protección, ni identidad se han perdido en estos años, sino todo lo contrario. Se han acrecentado con un Gobierno que tiene unos fuertes compromisos.

Mire, en materia de... Usted ha sacado un comentario de Huelva, que, por supuesto, coincido con usted. Lo censuro inmediatamente. Y, en el momento en que tuve conocimiento, no se puede usted imaginar el cabreo que cogí yo con ese comentario, porque evidentemente está fuera de lugar. Por tanto, cuando yo tengo conocimiento de esos asuntos, siempre asumo mi responsabilidad. En una comunidad de nueve millones casi de habitantes y tan amplia, yo no conozco con todo lujo de detalles qué sucede cada día.

Y después, trasladar una imagen negativa de una sanidad tan poderosa como es la nuestra, que tiene problemas, y ya lo hemos reconocido aquí, con circunstancias que no son ciertas, creo que... —o que no son del todo ciertas—, creo que le hace un flaco favor al sistema público de salud. Desprestigian el sistema público de salud. Mire, habla usted de un centro de salud en Nueva Andalucía, que había una lista desde las seis de la mañana. ¿Sabe usted esa lista de espera para qué era? No era para esperar médicos. Era puntualmente para unas analíticas a las que se citó a toda la población para hacer unas pruebas. Entonces, al menos, si le llega la foto y le llega el comentario, arañe un poquito, no se quede en lo anecdótico, para deteriorar la imagen de la salud pública. Porque detrás de esas decisiones no está Juanma Moreno, ¿eh? Que ahí hay profesionales que organizan sus propios grupos, reordenan y se sienten también atacados cuando hacen ese tipo de apreciaciones tan duras y tan débiles sobre su trabajo. Porque hubo ahí muchos funcionarios y profesionales que se levantaron muy temprano para hacer ese servicio. Por tanto, un poquito de respeto a la organización también de los propios profesionales sanitarios. A los profesionales sanitarios y a todos. Un poquito de respeto.

Usted no habla de eso, pero, sin embargo, usted pone la anécdota en Almería. Pero mire como no habla del centro de salud de Piedras Redondas, que se puso la primera piedra, por cierto, hace trece años. Y que ahora, en este año 2024, va a empezar a dar servicio a una barriada donde sus vecinos son humildes y llevaban años pidiendo ese servicio.

[Aplausos.]

Fíjese usted cómo se cuenta la historia. Fíjese usted cómo se cuenta la historia, ¿no?, cómo se cuenta la historia en función de los intereses políticos. Usted algo lo dibuja ahí como una catástrofe, evidentemente, que no es... Y no estoy diciendo que sea bueno, evidentemente, que a las seis de la mañana estén para hacer una analítica. Pero lo generaliza ya para toda la sanidad. Y, sin embargo, no dice nada de un esfuerzo presupuestario, personal, como es el abrir un centro de salud que lleva trece años esperando. Como tantos y tantos centros que llevan esperando y que este Gobierno está abriendo con mucho esfuerzo, con mucho sacrificio.

Mire, dice que..., me hablaba usted de Andalucía también y decía: no, es que los diputados... Nosotros hemos presentado iniciativas tanto en el Congreso como en el Senado, iniciativas en materia de financiación de Andalucía, ¿eh? En el Senado hemos presentado, por ejemplo, nosotros el Fondo de Compensación, que votó en contra el Partido Socialista. Y hay otro grupo que votó en contra, creo que Sumar también. Sumar, PSOE, votaron en contra de que nosotros tuviéramos un fondo de compensación con una desigualdad manifiesta, que son 1.100 millones de euros al año que recibimos menos los andaluces. Pues mire, eso sí lo hacemos, nuestro grupo. Por cierto, fueron senadores andaluces los que presentaron esa iniciativa. Por tanto, no diga usted que dentro de nuestro partido..., que es verdad que tiene un proyecto común y compartido con el conjunto de España, nosotros tenemos un nivel de autonomía am-

plio. Y nuestro partido, que es un partido autonomista, porque el PP es un partido autonomista, siempre lo ha sido desde su propio fundador, que, como sabe, fue presidente de Galicia muchos años, siempre lo ha sido así. Y tenemos un margen de autonomía en nuestras políticas muy amplio. De hecho, somos ya el único partido autonomista que queda ahora mismo en España.

Mire, ha hablado usted de..., ha hablado también de las PTIS. Reconocer..., lo primero que le voy a decir es, evidentemente, reconocer el gran trabajo que realizan en nuestros niños que tienen necesidades especiales. Y además se lo he podido reconocer en público, porque me las encuentro muy a menudo, porque están en una situación de conflicto laboral. Usted sabe que el conflicto actual es entre una empresa y sus trabajadoras. Ese es el conflicto, en el que solo puede intervenir la Inspección laboral. Es más, si interviniéramos, tendríamos problemas legales y normativos. Es la Inspección laboral la que tiene que intervenir para dirimir y hacer un informe de si se están vulnerando los derechos de los trabajadores. Eso no impide que sigamos dando pasos en el marco de nuestras competencias y la propia normativa existente. Fíjese que en el 2018 no se recogía el incumplimiento del convenio como posible causa de resolución del contrato. Año 2018, no existía; ahora sí. ¿Sabe usted qué Gobierno la ha introducido? Este. ¿Sabe por qué lo ha introducido? Para defender el derecho y la dignidad de los trabajadores que están trabajando en empresas externalizadas.

[Aplausos.]

Entonces, dicho esto, yo soy un progresista, ¿no?, señor García. Coincidirá conmigo que soy un progresista y mi Gobierno es un progresista cuando hace este tipo de cosas. Bueno, si progresista es el PNV y es el señor Puigdemont, pues la verdad que yo soy ultraprogresista, entonces.

[Aplausos.]

Ultraprogresista dentro del pacto de progreso.

Mire, la externalización de servicios es un modelo heredado del PSOE que se creó en el año 2006, y mantuvo y engordó los doce años siguientes, hasta el punto que fue creciendo, creciendo, creciendo, hasta el modelo que hemos heredado, precisamente. Lo que incluye también, por cierto, los gobiernos de PSOE e Izquierda Unida. Es que a mí me hacen mucha gracia estos debates de la izquierda cuando está en la oposición y cuando está en el Gobierno. Cuando está en la oposición, oh, cómo se externalizan estos servicios. Esto se privatiza, el mundo se privatiza. Cuando llegan al Gobierno empiezan..., eso sí, ya no se llama privatizar, se llama externalizar. Ay, externalizar. ¿Por qué no somos más realistas? ¿Por qué no decimos la verdad, que hay modelos de gestión que no puede hacer la Administración pública directamente y no tiene otra alternativa que externalizar? ¿Por qué no lo decimos? Si las comunidades autónomas, hasta la que tiene un Gobierno más de izquierda y más radical, tienen empresas y tiene servicios externalizados. La que más. Hasta los ayuntamientos más de izquierdas. ¿Quiere que le dé algún ejemplo? Por tanto, ¿por qué tenemos este cinismo, esta extraña sensación de trazar líneas aquí entre yo, como soy de izquierdas, soy solidario, soy tal, soy bueno, me preocupo de los más vulnerables, y tú eres un reaccionario, insensible? Eso no es así, joder. Perdón.

[Risas.]

Perdón. Eso no es así. No es así. No es así. Somos personas, personas con modelos y visiones de sociedad determinada, que vemos el mundo de una manera y tenemos soluciones a unos problemas del

mundo. Pero nosotros tenemos la misma sensibilidad y, si cabe... le voy a decir la misma, no más, pero la misma sensibilidad por cualquier persona que sufre. Y tenemos la misma empatía y las mismas ganas de ayudarle siempre.

[Aplausos.]

Siempre. Y lo hacemos bajo un modelo de gestión que creemos que es el correcto y el mejor. Pero no se nos puede dar lecciones por eso. Porque mi modelo sea distinto al que usted ve no me puede dar una lección. Moralmente ya soy superior. Nadie es superior a nadie. Nadie.

Por eso yo respeto el modelo de gestión. Pero me pido coherencia. Cuando lleguen al Gobierno practiquen ese modelo de gestión. Jamás he visto a un partido de izquierdas que practique ese modelo de gestión, jamás. Jamás. Jamás de los jamases. Y probablemente no lo veremos. Porque no pueden. Porque saben que no se puede hacer. Porque no es práctico, porque no es útil. Seamos coherentes entonces, y hablemos con sinceridad, con honestidad de lo que se puede y de lo que no se puede hacer. Y dónde podemos llegar y dónde no podemos llegar. Y ese debate probablemente sea..., para el ciudadano sea más edificante y probablemente genere mucha más credibilidad en las instituciones y en las personas que las representamos.

Nosotros tenemos un compromiso con las PTIS, tanto Función Pública como la Agencia Pública de Educación, APAE, tienen centro asignado ahora mismo. Se ha incrementado el número de PTIS en 150 y ha vuelto a subir el presupuesto del APAE en 1,7 millones de euros. Por tanto, hacemos cosas y hacemos bastantes cosas, ¿que no será para usted suficiente? Bueno, pues siga haciéndonos aportaciones y las iremos incorporando.

Mire, me ha hablado usted de la sanidad otra vez. Es todo común... Hay una situación, ¿verdad?, que hay un problema en la sanidad, en las listas de espera, porque lo hay, no me lo tienen que decir. Lo hay, lo reconozco. Pero ustedes quieren hacer, ante la incapacidad de hacer oposición de todos los grupos políticos es que... ¿Cómo desgastamos a este Gobierno? Que no hay manera de desgastarlo, ¿cómo podemos meterle el diente? Y entonces deciden: bueno, vamos a hacer una estrategia en que vamos a dibujar un panorama absolutamente apocalíptico en el ámbito sanitario, educativo, social, etcétera. Pero hay cosas que van bien, hay cosas que van bien, y reconocer lo que está bien genera credibilidad cuando uno habla de lo que está mal.

Mire, la unidad de imagen cardíaca del hospital Virgen Macarena entra en la élite europea de la especialidad cardíaca. ¿Usted lo sabía? Hay 11 hospitales en España con la triple acreditación. Pues, bueno, pues ese es uno de ellos. ¿No estaría bien decirlo también? Se ha hecho en estos años, ¿eh?, en estos años. ¿Sabía usted que el equipo de neumología del Virgen del Rocío implantó por primera vez una válvula contra la enfermedad pulmonar obstructiva crónica? Se ha hecho en estos años. ¿No cree usted que todo ese equipo de profesionales y los medios materiales que este Gobierno ha dispuesto para que eso se haga no merecen el reconocimiento?

El hospital Virgen Macarena cuenta entre sus facultativos con el mejor MIR de España en endocrinología. Una buena noticia. El hospital Virgen de las Nieves de Granada cuenta con el primer Gamma knife de la sanidad pública española, no existe otro en toda la sanidad pública española. Lo tiene la Ruber de Madrid, el único que lo tiene. Oye, alguien, algún político, como usted dice, algún técnico nos lo ha re-

comendado y este Gobierno ha recomendado invertir en esa máquina, que es carísima, pero que está salvando muchas vidas.

El hospital universitario Reina Sofía de Córdoba incorpora el primer equipo para el tratamiento del temblor en los trastornos del movimiento en Andalucía. Solo en tres hospitales de la red sanitaria pública española y en cuatro privados existe eso. ¿Usted no se siente orgulloso que, de los tres públicos que son capaces de hacer eso, uno está aquí, en Córdoba, en Andalucía, y es público? Usted, que le gusta tanto lo público, apláudalo, por lo menos.

[Aplausos.]

Mire usted, el hospital Virgen Macarena incorpora una nueva técnica para tratar miomas con radiofrecuencia. Media de 13 millones de mujeres afectadas por miomas, fíjese si es importante esa inversión que ha hecho este Gobierno. El hospital Virgen del Rocío está entre los mejores públicos del mundo en el ranquin de la revista *Newsweek*, ocho especialidades en el top mundial: cardiología, cirugía cardíaca, oncología, endocrinología, pediatría. El hospital Virgen de las Nieves de Granada consolida un programa innovador en Andalucía de cirugía robótica: once aparatos Da Vinci, once aparatos Da Vinci, gestionados en esta etapa de gobierno, en esta etapa de gobierno, prestan servicio en Andalucía. ¿No le parece a usted importante eso? Porque esos señores, que los han operado y que han salido afortunadamente bien, están muy agradecidos. Y eso es sanidad pública también. ¿O eso ya no es sanidad pública? Eso ya no es sanidad, ¿no? No lo sé yo.

El hospital Torrecárdenas en Almería ha sido el primero de Andalucía en poner en marcha un plan de cribado de hepatitis C. El hospital Virgen del Rocío dispone de un acelerador de radioterapia de última generación contra el cáncer infantil, más de 500 niños se han beneficiado. Eso se ha hecho en esta época.

Tengo tres folios más para contarle. Oiga, ¿no cree usted que tiene sentido poner las cosas en su justa medida? ¿No cree usted que es más razonable que si hablamos de la sanidad...? Pues sí, hay cosas mal, la lista de espera, que la tiene el conjunto de España igual, tenemos un problema, diagnóstica y quirúrgica, que tenemos y vamos a solucionar. Pero, oiga, no manche, no ensucie toda la sanidad pública, no la ensucie, porque no hay derecho a que ensucie toda la gestión, el esfuerzo, la contribución y sacrificio que se hace desde el Gobierno hasta el último trabajador.

[Aplausos.]

Y no lo digo por usted, señor García, solo. Lo digo por sus antecesores en el uso de la palabra. Todos, hasta Vox ha entrado también en el juego. Hasta Vox ha entrado en el juego. Porque toca. Vamos a dar leña al mono, leña al mono al Gobierno de Juanma Moreno. Bueno, pues la leña al mono no sirve para arreglar los problemas de Andalucía. La leña al mono servirá para algún desahogo y para la justificación de alguno o alguna, pero, desde luego, para solucionar problemas le digo yo ya a usted que no.

Mire, hablaba usted de las concentraciones del 4-D, yo le reconozco a su grupo, le reconozco a su grupo que evidentemente es un grupo de la tierra, es un partido andalucista cien por cien, yo se lo reconozco, y tiene autonomía para decidir. Pero no patrimonialice, patrimonializar el 4-D no es bueno, no es bueno que lo haga nadie. Ni yo, ni el PSOE, ni nadie, nadie. Usted habla que hay dos manifestaciones. Pues es una pena que haya dos manifestaciones. ¿No cree usted que debería de haber una? ¿No cree

usted que debería de haber una sola manifestación donde todos los andaluces, independientemente de nuestra orientación ideológica, saliéramos a la calle a pedir que hubiera igualdad entre los españoles y, por tanto, garantizar la plena igualdad entre Andalucía y el resto de España?

[Aplausos.]

¿No le parece a usted que merece la pena superar la trinchera ideológica por un objetivo común? ¿Tan dura es esa trinchera? ¿Tan gorda es esa trinchera que ni siquiera un partido andalucista como el suyo es capaz de anteponer Andalucía a la ideología? ¿En su imaginario político usted no puede estar al lado de un patriota andaluz que piense de manera distinta? Supuestamente, lo que más nos debe unir es eso, ¿no?, el amor a nuestra tierra. Pero, claro, no soy de izquierdas. Y, si no soy de izquierdas, no puedo ser un buen andaluz. Y, si no soy de izquierdas, no amo a Andalucía. Esa reflexión es simple, y es una reflexión que nos empobrece a los andaluces. ¿Se ha fijado usted que en Cataluña eso no pasa? ¿Se ha fijado usted que Esquerra Republicana de Catalunya, de izquierdas, Junts per Catalunya, de derechas, van juntos? ¿Se ha fijado usted que el PNV y EH Bildu van juntos en las mismas reivindicaciones? Fíjese, van juntos. Y fíjate el extremo ideológico que hay entre uno y otro. ¿Qué le quiero decir con esto? Yo no soy, evidentemente, nacionalista. Y es verdad que yo creo en la integridad territorial de nuestro país. Me siento orgulloso de ser andaluz y de ser español. Pero sí es verdad que creo que el 4 de diciembre representa muchas cosas. El 4 de diciembre representa no solo la dignidad de un pueblo, que es el pueblo andaluz, en el reclamo de su autonomía. En este caso, en esta coyuntura histórica y social, representa más cosas. El 4-D representa la capacidad de los andaluces en la lucha por la igualdad entre todos los españoles. Representa que bajo la fortaleza institucional y política que tiene esta comunidad, la más poblada de España, podemos proteger al resto de españoles ante la deriva que está cogiendo el Gobierno de Sánchez. Eso también lo representa el 4-D.

Por eso, me gustaría, señor García, que alguna vez en esas reivindicaciones en favor de Andalucía pudiéramos coincidir, que pudiéramos coincidir en que Andalucía necesita los recursos que se merece, que pudiéramos coincidir, como coincidimos, en que va a haber un reparto, y eso sí es verdad que usted sí lo reconoce, un reparto que va a ser clarísimamente desfavorable para Andalucía. Eso usted lo reconoce, y evidentemente se lo alabo. Por tanto, creo que tenemos puntos de encuentro, a pesar de la distancia importante en términos de modelo de sociedad que tenemos entre usted y yo, pero seguro que hay puntos donde, si usted camina hacia mí y yo camino hacia usted, nos podemos encontrar.

Muchas gracias.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Turno de réplica por parte del Grupo Parlamentario Mixto Adelante Andalucía, el ilustrísimo señor don José Ignacio García Sánchez, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—Gracias, señor presidente.

Señor Moreno Bonilla, yo tengo poca experiencia aquí como portavoz parlamentario, pero yo creo, por lo menos eso había estudiado yo, que esto se trataba de..., usted presenta una serie de propuestas políticas, la oposición le dice lo que hace bien, lo que hace regular, lo que hace mal, y le criticamos a usted. Usted no es el profesor de los portavoces parlamentarios que viene aquí a evaluarnos a cada uno, ¿eh? No, esto no es..., a la UPO o a las privadas que van a crear.

Por tanto, usted no tiene que darnos clases a ninguno de los portavoces parlamentarios de la oposición sobre cómo se hace oposición. Yo sé que usted tiene experiencia en ello, pero no tiene que darnos clases en eso. Y si tiene tres folios y no tiene tiempo, podría haberme contado todas las bondades del sistema sanitario, que no tenemos ninguna prisa.

Mire, está muy feo decir que criticar la sanidad pública es ensuciar la sanidad pública, esa es la mayor barbaridad que usted ha dicho hoy, porque cuando uno critica la sanidad pública no la está ensucian-do, la está defendiendo, que es muy diferente. Porque usted dice que yo me he anclado a la anécdota. ¿De verdad? ¿Las colas en los centros de salud para pedir citas son una anécdota? No he tenido más que preguntarle a mi compañera Maribel Mora, que es la especialista en este tema, y me ha dicho, segundos, Molino de la Vega, Huelva, dos horas y cuarto de cola para coger cita en la puerta. Eso supongo que será en analítica o supongo que será una anécdota. Claro que se hacen cosas bien, hasta un reloj parado da la hora bien dos veces al día.

Pero, hablando de primeras piedras, aún está pendiente la primera piedra del segundo hospital de Cádiz y aún hay un cartel allí que pone «Juanma lo haría». Sigue pendiente el segundo hospital de Cádiz. Supongo que esto también es desprestigio y es ensuciar la sanidad pública, ¿verdad, señor Moreno Bonilla? Claro, usted siempre compara los datos al peso. Usted siempre compara los datos que..., vamos a comparar cuánto se gasta en sanidad por habitante. Y dice: «hemos mejorado», hemos pasado de ser la 17 a ser la 14, no sé si hemos subido nosotros o han bajado otros, que también puede ser. Pero, hombre, mal de muchos, ya sabe cómo sigue, sinceramente.

Y después hay una cosa que me molesta especialmente, de verdad se lo digo, con todo el respeto del mundo, pero hay una cosa que cuando dicen los portavoces del PSOE y del PP: «Esto en sanidad lo ha puesto mi Gobierno. No, esto en sanidad lo ha puesto mi Gobierno». Señores, que esto no es de un Gobierno, esto no es un regalo de nadie: estos son derechos, servicios públicos, que tenemos lo que nos merecemos y tenemos mucho menos de lo que necesitamos. Por tanto, esto no lo ha puesto ni un gobierno, esto está autofinanciado, esto viene del Gobierno central. Dejen ese argumento, porque es injusto con los derechos de Andalucía, con los servicios públicos que costaron mucho trabajito conseguirlos, muchísimo trabajito. Así que no es regalo de nadie, ni de un gobierno ni de otro.

Mire, dice usted que yo no le reconozco que hagan nada bien. Le voy a reconocer dos cosas que han anunciado hoy que me gustan, sinceramente: me gusta que se prohíban o se limiten, yo creo que hay que prohibirlo, las bebidas energéticas a los menores, me parece muy bien, nos parece muy bien que se prohíba la venta de vapeadores a los menores. Me parece un poco raro, y el anuncio que ha hecho usted sobre limitar el uso de los móviles en los institutos traslada la idea de que están los profesores haciéndose *selfies* con los niños en las clases. Hombre, no. Hombre, no. Hombre, no. Vamos a respetar un poquito. Porque eso es respetar, respetar a los profesionales sanitarios. Cuando usted dice que es que

nosotros, que detrás, cuando hacemos una crítica en educación y sanidad, detrás de esa gestión hay muchos profesionales sanitarios, usted está siendo injusto con los profesionales, porque usted lo que está haciendo es escudándose detrás de muchos funcionarios, muchos trabajadores públicos que sacan adelante el servicio público no gracias a su Gobierno, lo hacen a pesar de su Gobierno. No se le olvide nunca eso, señor Moreno Bonilla.

Mire, nosotros somos muy duros con usted, también traemos propuestas. Le hemos traído propuestas en materia de la tasa turística, que es una tasa imprescindible para compensar el impacto del turismo masivo en materia de vivienda y en materia de medioambiente, está encima de la mesa, y no ha habido respuesta por parte de su Gobierno. Hemos traído propuestas en materia, por ejemplo, la ha traído mi compañera Maribel Mora, de un plan integral de atención a las personas en situación de menopausia, a las mujeres en situación de menopausia; aumento del personal que trabaja con el alumnado con necesidades educativas especiales; aumento del personal que trabaja para la salud mental, hemos traído propuestas en ese sentido. Hemos traído la propuesta de, al menos, que se ataje de alguna forma la crisis de inflación que se vive sobre los productos alimenticios, que es realmente una crisis que están sufriendo dos sectores de la sociedad, lo están sufriendo los productores, las productoras, los agricultores y ganaderos y ganaderas, y lo están sufriendo las familias. Por tanto, nosotros planteamos supermercados públicos, creo que sería una buena experiencia, pero si no, al menos, cumpla sus competencias en inspección de la Ley de Cadena Alimentaria e impida que se estén pagando por debajo de precios a los agricultores y a las ganaderas, y que se estén inflando los precios para las familias que tienen que comprar aceite de oliva, carne, pescado, verdura o cualquier producto de primera necesidad. Es su competencia inspeccionar la Ley de Cadena Alimentaria.

Y, mire, por último, bienvenido al 4 de diciembre, así se lo digo. Usted dice que su grupo y el mío somos los únicos que somos autónomos para hacer nuestra política. Yo creo que su andalucismo se acaba el día que gobierne el Partido Popular en Madrid, así de claro. ¿Por qué? Porque lo hemos visto antes, simple y llanamente, a las pruebas nos remitimos. Es que usted ha participado, ha estado en el Gobierno de Madrid y no ha modificado el sistema de financiación autonómica. Es que ustedes han gobernado y no han modificado el sistema de financiación autonómica. Por tanto, su andalucismo tiene las patas muy cortas y, por Eso, no hay una manifestación, habrá dos manifestaciones. Porque en la que planteamos, nos sumamos desde Adelante Andalucía, pero convocan las mareas blancas, convocan los sindicatos, convocan los colectivos que están planteando la defensa de los servicios públicos, y lo que se está planteando es una idea que defienden —estoy seguro— millones de andaluces y andaluzas, que es que nos duele que haya unas élites en Madrid, en Cataluña, en el País Vasco, donde sea, que se olviden sistemáticamente de Andalucía y que no cumplan con la opresión territorial que siempre, sistemáticamente, vivimos en Andalucía desde hace dos siglos. Pero nos duele igualmente que usted, con sus competencias, esté agujereando los servicios públicos y esté cargándose la sanidad, la educación, la universidad pública, la dependencia o que no esté haciendo política de vivienda. Se pueden, se puede, señor Moreno Bonilla, defender las dos cosas, y eso es lo que hacemos humildemente desde este grupo. No ponemos ningún tipo de muro entre los andaluces y andaluzas, representamos algo que creemos que es de sentido común: defendemos Andalucía y defendemos los

servicios públicos. Defendemos Andalucía y defendemos los servicios públicos, defendemos a Andalucía y defendemos que los que más tienen paguen más. Yo creo, creo, que de eso iba el 4 de diciembre de 1977. Yo no estaba allí, pero me lo han contado y lo he leído. De eso iba, de amor. Usted dice que usted profesa el amor por nuestra tierra, que es un patriota de Andalucía, ha llegado a decir, mire, el andalucismo del 77, del 4 de diciembre, tenía un programa político en forma de canción de Carlos Cano, y esa canción no hablaba de la bandera en vacío, no habla de ser patriotas andaluces, no habla de utilizar la bandera para enfrentarse con otro territorio. Esa canción decía: «Escuela gratis, medicina y hospital. Que vuelvan pronto los emigrantes, que haya cultura y prosperidad». Y decía una cosa muy importante: «¿y con el cacique, qué vas a hacer? Pues pico, pala, chimpón, y a currelar», que eso significa hoy día pagar impuestos.

Señor Moreno Bonilla, no se puede defender el amor a la tierra, porque el amor a la tierra en vacío no sirve de nada si ese amor a la tierra no está relleno de defensa de servicios públicos, de defensa de una tierra que genere riqueza, de defensa de una reforma agraria, si ese amor a la tierra que usted dice que profesa no está relleno de que los beneficios de la industria, los beneficios del turismo, los beneficios de la agricultura, los beneficios de la ganadería se queden entre los que generan esos beneficios, que no son más que los trabajadores y las trabajadoras, y se queden en el territorio, en Andalucía, allí donde generan impacto económico, ambiental y social. De eso iba el 4 de diciembre, no iba de otra cosa, no iba de enrollarse en la bandera andaluza para tirársela a nadie. Por eso es imposible que haya una sola manifestación, por eso habrá dos manifestaciones.

Muchas gracias.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor García.

Para cerrar el debate, tiene la palabra el presidente de la Junta de Andalucía, señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor García, no pretendo dar, ni mucho menos, clases de buena portavocía absolutamente a nadie. Entre otras cosas, porque aquí hay ilustres y distinguidos portavoces, y también mujeres que ejercen de portavoz de manera muy brillante y eficaz. Pero usted tampoco me tendrá que decir cómo tengo yo que llevar mis intervenciones. Entenderá que si yo tengo una..., usted me dice una serie..., me hace un alegato y una serie de argumentos, pues yo estoy en mi derecho de trasladar mis reflexiones y mi pensamiento y mi manera de entender la política y su posicionamiento. Así que esa libertad que tenemos ambos, de usted decir lo que le plazca, y yo de hacer exactamente lo mismo, es lo que conforma la democracia y es lo que conforma el parlamentarismo. Y por eso usted se expresa en términos siempre decorosos y correctos, y yo hago exactamente lo mismo.

Usted decía que... Yo le estaba diciendo que no es que no sea verdad, le estaba diciendo que lo que no se puede es contar verdades a medias, no se puede contar verdades a medias, cuando dice que hay una larga cola a seis de la mañana, porque... Oiga, matice usted en qué circunstancias se produce eso. ¿Significa que eso ocurre en todos los distritos, en las ocho provincias? Pues no, no ocurre, es desigual. Esa incidencia es desigual, por la presión demográfica, por el distrito sanitario, por su perfil sociológico, por la distribución de profesionales... No es igual. Por tanto, yo lo que le digo y le he trasladado es que, oiga, diga usted, puntualice, cada vez que pone un ejemplo de esta naturaleza. Porque también hay ejemplos de otra naturaleza, centros de salud que cumplen perfectamente sus horarios y que a las doce y media o a la una puede ir, y no hay nadie esperando, y están abiertos. Y le puedo mandar vídeos incluso de ellos. Con lo cual, existen las dos visiones, o sea, existen dos sensaciones. Y, entonces, lo que tenemos que evaluar es dónde está pasando, que especialmente se da en zonas de interior, normalmente en municipios de interior, donde está habiendo más complicaciones, ¿no?, porque son zonas de difícil acceso también para los propios profesionales, y que nos hacen que, en la limitación de profesionales sanitarios que ya tenemos en el conjunto de España, pues ahí se note de especial manera.

Por cierto, Cádiz ya tiene un plan aprobado funcional, tiene su primer plan funcional aprobado, cosa que no se había hecho nunca, que, como usted sabe, es el antecedente para que podamos hacer realidad ese objetivo que nos hemos marcado para la ciudad de Cádiz y en el que vamos a trabajar sin descanso para conseguirlo.

Hace usted una afirmación que a mí me llama mucho la atención. Usted dice: «Es que me da coraje, me da mucho coraje y me molesta cuando los gobiernos patrimonializan sus decisiones o su gestión». Pero, oiga, o sea, este Gobierno es el malo, todo lo malo, es lo más malo, y lo tenemos que asumir y somos los padres y madres de todas las maldades y de toda la falta de gestión, y cuando acertamos en una cosa no podemos sacar pecho para decir: «Hombre, esto lo hemos hecho nosotros, algo bueno hemos hecho». ¿No le parece a usted un poco incoherente?

Oiga, si nos critican con crudeza y dureza cuando cometemos un error, pues también tendremos que tener la oportunidad de que reconozcamos los aciertos que, de vez en cuando, tenemos los gobiernos en cualquier ámbito y, en este caso, en el ámbito autonómico. Por eso, creo que no debe usted de enfadarse por esa apreciación que nosotros hacemos, que no es una sensación personal, sino que es colectiva, es de un gobierno, de unidades administrativas, de muchos recursos humanos que se alinean para conseguir un objetivo, y, por tanto, cuando se consigue ese objetivo nos genera satisfacción y a veces nos genera también orgullo.

Ha hablado también usted de los apartamentos turísticos. Estamos pendientes de un decreto que tiene que venir próximamente, un decreto de regulación de los apartamentos turísticos. Es verdad que hay una enorme presión en algunas zonas de especial afluencia turística, de afluencia turística en centros históricos de muchas ciudades, es verdad que eso tiene un impacto también para la propia calidad de la propia demografía, de la propia ciudad. Y en eso tenemos que poner orden, hay que poner orden. Y lo que se está haciendo, conjuntamente con el sector, conjuntamente con las asociaciones de vecinos, es hacer un decreto que permita, en este caso, a los ayuntamientos, que son los que viven de cerca el problema y conocen la realidad, tener las competencias y las posibilidades, los instrumentos, para tomar las

decisiones que consideren oportunas y puedan poner orden en esta situación que se está viviendo de manera muy especial en algunas ciudades.

Ha hablado usted de propuestas. Aquí, creo que a estas horas no me voy a poner a trasladarle las más de treinta propuestas que he ido trasladando en el discurso de esta mañana. Propuestas que tocan la economía y la hacienda, la sanidad, la dependencia, la universidad, el empleo, otros colectivos vulnerables, la vivienda, el agua, la agricultura, la sostenibilidad, la industria, turismo, cultura, fomento, metros, justicia, innovación digital, Administración... En definitiva, son propuestas que tocan todas las áreas y todas las esferas de gobierno, y creo que son propuestas que son viables, que son sensatas, que algunas de ellas son reconocibles.

Y le agradezco, señor García, que, dentro de su crítica, que es dura, que es frontal, que es directa, pero le agradezco que al menos haya tenido la deferencia de reconocer que, en algunas de las iniciativas que hemos propuesto esta mañana, especialmente la que hemos marcado como objetivo para proteger, en este caso, a la infancia y a la adolescencia, usted esté de acuerdo.

Lo de las bebidas energéticas, que es que yo lo he vivido y lo he visto, cómo algunos hacen negocio con chavales, que tienen una serie de componentes esa serie de bebidas que no son apropiados para menores edad. O los propios vapeadores, yo he visto chavales con 14 o 15 años, con lo cual ya están adquiriendo unos hábitos que les van a trasladar, evidentemente, en unos años, al tabaquismo, ¿no?

Creo que lo que no ha entendido bien es el uso del móvil. Nosotros no estamos... Precisamente, yo he dicho que con la comunidad educativa, junto con la comunidad educativa, que además es parte de la comunidad educativa la que nos ha trasladado, igual que las AMPA, igual que padres y madres, nos han trasladado las limitaciones del uso del móvil. No es que no lleven el móvil, es limitar el uso para ciertas tareas, en ciertos momentos, en ciertas circunstancias. Poner también un poquito de orden, porque es verdad que estamos teniendo casos de adicciones de niños que son relativamente jóvenes a las redes sociales, en definitiva, a todo este *boom* tecnológico que estamos viviendo. Y creo que tenemos que hacer un esfuerzo entre todos para intentar limitar problemas que vamos a tener en el futuro.

Ha hablado —y con esto ya concluyo— usted de la cadena alimentaria. Mire usted, la competencia exclusivamente es del Estado. Nosotros tenemos la inspección de la cadena alimentaria, pero solo podemos instar cuando el Gobierno nos pide que hagamos la inspección. O sea, nosotros vamos de cargo; o sea, el Gobierno es el que nos dice «inspeccione usted aquí y haga un informe». Y nosotros hacemos el informe que el Gobierno nos plantea.

Por tanto, yo lo que le pido al Gobierno es diligencia para que podamos evaluar y podamos juntos, el Gobierno de España y la comunidad autónoma, poner orden en esa cadena de valor para que, evidentemente, no se produzcan esos desajustes que van en contra de nuestros ganaderos, nuestros agricultores y, especialmente, del consumidor final. También habría que tocar algún IVA, especialmente la carne, el pescado, que también lo hemos propuesto alguna que otra vez, y que el Gobierno no ha querido, porque son productos básicos.

Y, por último, por no extenderme más, dada la hora que es, que seguro que sus señorías me lo van a agradecer... Noto algunas muecas de empatía hasta en grupos de distinta orientación ideológica, lo cual demuestra que, probablemente, que yo concluya mi intervención va a generar un punto de con-

senso. Siempre hay posibilidades para el consenso y la unidad, y una prueba de ello es que todos desean que yo concluya mi intervención. Pero no voy a concluirla hasta que haga un último comentario sobre el 4 de diciembre, y con esto ya terminamos esta fase, este periodo de este debate del estado de la comunidad, y proseguimos mañana cuando el presidente considere oportuno.

Mire usted, el 4-D, el 4 de diciembre, creo que es patrimonio de todos los andaluces, es un patrimonio que han conquistado el conjunto de los andaluces y que tengo que reconocer —igual a usted no le gusta— que ha sido precisamente mi Gobierno el que ha institucionalizado una fecha que no era institucional. Y, es más, hemos hecho del 4 de diciembre el Día de la Bandera, y se ha convertido en un acto institucional. ¿Por qué lo hemos hecho? Lo hemos hecho porque creíamos conveniente recordar a la sociedad andaluza la importancia que tuvieron esas movilizaciones, no solamente para reclamar una autonomía. ¿Qué buscaba ese germen de la autonomía? Quería lo mismo que catalanes y vascos. Cuando salían a la calle —y tenían una autonomía y, por tanto, una capacidad de unos instrumentos y unos privilegios los catalanes y los vascos—, los andaluces, dijeron nosotros queremos lo mismo. Bueno, pues cuatro décadas después, 46 años después, tenemos que salir a la calle a pedir lo mismo que piden catalanes y vascos, que no es otra cosa que esa igualdad entre los ciudadanos, igualdad entre los españoles y equilibrio.

[Aplausos.]

Eso es lo que pedimos el 4 de diciembre. Y, por eso, las dos manifestaciones, como usted las quiera llamar, el Partido Popular no convoca ninguna de ellas, yo me sumo, evidentemente, pero no convoca ninguna de ellas, la suya probablemente sí la convoquen grupos políticos. Lo que sí le digo es que es una pena, y es una pena porque creo que es el momento adecuado para que se sumen, nadie puede patrimonializar el andalucismo, nadie, ningún grupo. Y yo lo que pido es que se sume el mayor número de ciudadanos, incluida esta Cámara, a esa movilización que no es una movilización de partido, que no es una movilización ideológica, que es una movilización a favor de Andalucía y los andaluces. Espero que así sea el próximo 3 de diciembre.

[Aplausos.]

Muchas gracias a todos.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias.

Gracias, señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, se suspende la sesión hasta mañana a las diez de la mañana.

[Se suspende la sesión.]

